



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

Universidad Rafael Landívar

Vicerrectoría de Investigación y Proyección

*Las maestrías
centroamericanas en
antropología sociocultural:
hacia una antropología propia*



Instituto de Estudios Humanísticos

Cuaderno de investigación No. 7

2012



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

AUTORIDADES

Lic. Rolando Alvarado López, S.J.
Rector

Dr. Eduardo Valdéz Barría, S.J.
**Vicerrector de Integración
Universitaria**

Dr. Carlos Cabarrús Pellecer, S.J.
**Vicerrector de Investigación y
Proyección**

Dra. Lucrecia Méndez de Penedo
Vicerrectora Académica

Lic. Ariel Rivera Irías
Vicerrector Administrativo

Licda. Fabiola Padilla Beltranena
Secretaria General

Dr. Sergio Mendizábal García
Director IEH

Investigaciones humanísticas
Mario Castañeda
Ligia Díaz Pentzke
Enrique Estrada
Magda García von Hoegen
Leticia González S.

Losh Lainez
María del Carmen Orantes
Isabel Rodas
Aida Toledo
Lucía Chávez (Asistente del IEH)

Edición del volumen 7

Aida Toledo
Guillermina Walas-Mateo
Leticia González S.
Magda García von Hoegen
Enrique Estrada

Edwin Bercián
Fotografía de la portada

Zayda Noriega
Diseño de portada

ISBN: 978-9929-47-001-9

@1ª Edición 2012/IEH
Universidad Rafael Landívar.
Campus Central. Edificio O
Oficina 101
PBX: 24262626
iehpublica@url.edu.gt

ÍNDICE

Prefacio	
Sergio Mendizábal	5
Presentación	
Esteban Krotz	7
1. Esteban Krotz. Las maestrías centroamericanas en antropología y la antropología “propia”: elementos para un inventario	11
2. María del Carmen Araya Jiménez. Hacia la construcción de una antropología propia desde los estudios de posgrado en Costa Rica.....	31
3. Isabel Rodas Núñez. La precarización de la formación antropológica en la Universidad de San Carlos de Guatemala: un obstáculo para la apropiación antropológica del sur, nacional y regional.	53
4. Margarita Antonio y Víctor del Cid Lucero. La experiencia de la maestría en antropología social en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense.....	79

5. Hugo Rafael López Mazariegos. La maestría en antropología social de Quetzaltenango, Guatemala: lecturas de una experiencia.....	99
6. Gustavo José Leal Cuervo. Reflexiones sobre el programa de maestría en antropología social en la Universidad de Panamá.....	115
7. José Alejos García. El posgrado en estudios mesoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el desarrollo de una antropología nacional	125
8. Eliana Cárdenas Méndez y Ligia Sierra Sosa. El que hacer antropológico en la Universidad de Quintana Roo: docencia y profesionalización desde la fronterasur	141
ANEXO. Acta VIII Congreso Centroamericano de Antropología.....	177

PREFACIO

Sergio Mendizábal García

El Instituto de Estudios Humanísticos –IEH- forma parte de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala, atendiendo procesos de investigación en cuatro áreas del conocimiento humanístico, a saber: psicología social, historia y filosofía, educación y socioantropología. Es nuestra labor en esta última área de trabajo, la que nos ha introducido de lleno en la intrincada y densa configuración multicultural de nuestro país. Insertos en esa complejidad es que aparecen ante nosotros dos preguntas que consideramos clave, en el sentido de: ¿cómo se están formando los cuadros capaces abordar la complejidad cultural de nuestra sociedad? y ¿con qué tipo de conocimientos antropológicos se están generando las preguntas y los conocimientos útiles para impulsar las ineludibles y profundas transformaciones socio estructurales que se requieren en Centroamérica?

Consideramos que el ámbito de las maestrías en antropología instaladas en nuestra región, son un espacio importante para indagar en estas cuestiones y es por ello nuestro interés en difundir el conocimiento, que surge de la experiencia y que aparece en los trabajos de distinguidos investigadores de Centroamérica y México, quienes guiados por el Dr. Esteban Krotz abordaron la temática inscrita como “Los retos de la antropología en Centroamérica: identidades, diversidad cultural y procesos

Las maestrías centroamericanas

políticos”, en el marco del VIII Congreso Centroamericano de Antropología, realizado en Tegucigalpa, Honduras, del 21 al 25 de febrero de 2011.

Presentamos con mucha alegría estos trabajos, publicados en el séptimo número de la colección “Cuadernos de Investigación” del Instituto de Estudios Humanísticos.

PRESENTACIÓN

Esteban Krotz

El presente volumen es resultado de un simposio del VIII Congreso Centroamericano de Antropología¹ que se celebró bajo el lema “Los retos de la antropología en Centroamérica: identidades, diversidad cultural y procesos políticos” en Tegucigalpa, Honduras, del 21 al 25 de febrero de 2011.

La idea del simposio había nacido en el VII Congreso Centroamericano de Antropología (San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, febrero de 2009), donde se desarrollaron dos eventos relacionados con la situación de las licenciaturas en antropología sociocultural. Uno fue una mesa de presentación de las licenciaturas existentes y en planeación en Centroamérica.² El otro fue un simposio dedicado al análisis de la enseñanza de la antropología “propia” en varias licenciaturas centroamericanas y mexicanas.³ A partir de las presentaciones y discusiones en estos eventos se concibió la idea de dedicar un simposio a “La presencia de la ‘antropología propia’ en los programas de posgrado en antropología”.

1 Información sobre la Red Centroamericana de Antropología y la lista de los Congresos Centroamericanos de Antropología se encuentran en el portal-e del Consejo Superior Universitario de Centroamérica (CSUCA): <http://www.csuca.org/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=60&Itemid=206&lang=es>.

2 Está en preparación una obra colectiva con los materiales actualizados de esta mesa.

3 El número 41 (año 21, enero-junio de 2011) de la revista *Alteridades* (Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Ciudad de México) contiene versiones revisadas de varias de las ponencias presentadas en dicho simposio, combinadas con otros textos sobre la misma temática.

En la convocatoria se pidió elaborar “ponencias que describan y problematicen la presencia de la antropología ‘propia’ (quiere decir: nacional, regional, ‘del sur’) en las maestrías de antropología (o con muy alto contenido antropológico) en la región: ¿Dónde y cómo se encuentra presente –o ausente– en el programa de estudios (cursos específicos de teoría antropológica, módulos especiales en cursos de teoría más amplios o en cursos temáticos o monográficos) la antropología ‘propia’? ¿Qué muestra la revisión de las tesis presentadas (temáticas, enfoques, referencias teóricas y empíricas principales) sobre la emergencia o consolidación de una ‘antropología propia’? ¿Qué importancia tiene el trabajo de campo en la formación de posgrado y en qué medida constituye –o no– una fuente para la reflexión y el debate sobre la identidad de la antropología propia? ¿Existen actividades extracurriculares o foros en la institución o el país que fomentan la reflexión y el debate sobre la antropología ‘propia’?”

El simposio logró reunir ponentes de todas las maestrías centroamericanas en antropología actualmente en operación (Universidad de Costa Rica, Universidad de San Carlos en la Ciudad de Guatemala y en Quetzaltenango, Universidad de Panamá) y de la maestría de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, que hasta el momento ha contado solamente con una generación. Participaron también dos maestrías mexicanas: la maestría en Estudios Mesoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (Ciudad de México) y la maestría en Antropología Aplicada de la Universidad de Quintana Roo (Chetumal). No pudo participar la maestría en Derecho, Etnicidad, Etnodesarrollo y Derecho Indígena, ya que lamentablemente el Dr. José Emilio Rolando Ordóñez Cifuentes, fundador y coordinador de dicha

maestría guatemalteco-mexicana, había fallecido a fines del año 2010.⁴

Por la tarde del mismo día 24 de febrero, se realizó bajo la coordinación de la Dra. María del Carmen Araya (Universidad de Costa Rica) una primera reunión de trabajo de representantes de las maestrías y de docentes y estudiantes interesados en el tema, sobre cuyos resultados se informó en la reunión de representantes de la Red Centroamericana de Antropología del mismo día.⁵

Se agradece a toda/os la/os autora/es su trabajo para convertir las ponencias en capítulos de esta obra colectiva, al Dr. Sergio E. Mendizábal del Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad Rafael Landívar, su interés por publicar los materiales resultantes del simposio, en una serie editada por su institución; y a la Mtra. Paola Alejandra Letona (Posgrado en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalpa, México) su cooperación en la inicial preparación editorial de los textos.

4 Información sobre el plan de estudios de dicha maestría se encuentra en el portal del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México: <<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/7/3017/16.pdf>>.

5 La relatoría de dicha reunión se halla como anexo en el presente volumen.



LAS MAESTRÍAS CENTROAMERICANAS EN ANTROPOLOGÍA Y LA ANTROPOLOGÍA “PROPIA”: ELEMENTOS PARA UN INVENTARIO

Esteban Krotz⁶

Introducción

Hace unos años, el antropólogo brasileño Roberto Cardoso de Oliveira elaboró un listado de rasgos que caracterizaban por entonces a las antropologías latinoamericanas, consideradas por él como “periféricas”. Uno de ellos era la dependencia de las comunidades antropológicas latinoamericanas respecto de posgrados ubicados en el extranjero y pertenecientes a las antropologías “centrales” (Cardoso 1999/2000[1997]:22-23). Actualmente, esta situación ya no es exactamente así en varios países latinoamericanos y, como lo documenta el presente volumen, también en Centroamérica está cambiando. Sin embargo, el crecimiento numérico de programas de estudio de grado y posgrado no indica nada sobre el tipo de antropología que se enseña en clases y que se desarrolla en las investigaciones de los docentes y las tesis de los estudiantes. Hay que recordar en este contexto, que el citado antropólogo no quería que se entendiera la noción de “periféricas” como “estigmatizante” (Cardoso 2004:37), sino la usaba para señalar la “paradoja clásica de la persistencia de lo mismo, debajo de los cambios que tienen

⁶ Profesor-investigador, titular, Universidad Autónoma de Yucatán (Mérida, Yucatán, México).

Las maestrías centroamericanas

lugar en él. En otras palabras, ¿cómo puede la antropología amoldarse a las nuevas condiciones que encontró en otros países sin que, por otro lado, deje de ser lo que es?” (Cardoso 2004:37-38).

El presente estudio pretende ofrecer algunos elementos para el examen crítico del panorama de los posgrados en antropología, existentes en Centroamérica, que se centra en la problemática de las condiciones de generación de una antropología “propia”.

Para ello, primero se analizan tres formas de periodizar la historia de la antropología como disciplina científica.⁷ Partiendo de una de las opciones esbozadas, se examina la opacidad de las antropologías latinoamericanas como “propias” y se aborda diversos aspectos de la problemática particular de los posgrados en antropología al respecto. Se concluye con algunas ideas sobre los retos actuales de la antropología en la región.

Tres formas de periodizar la historia de la ciencia antropológica

Para poder contar la historia de una tradición cultural hay que hallar siempre una manera de dividirla por etapas. Pero definir los criterios de periodización de un proceso no es una tarea técnica, sino que implica ya una determinada visión del mismo, en este caso, de la antropología. En la enseñanza de una disciplina científica como la antropología, que puede verse como proceso de enculturación en una tradición cultural o subcultura

7 Para evitar confusiones, se aclara que no se entiende “disciplina científica” o “ciencia” en el sentido de las ciencias naturales, sino que se habla de la forma de conocimiento establecida después de largo proceso de gestación en la Europa decimonónica, que tiene diversas ramas que son identificadas de modo variado en diferentes momentos e instituciones.

específica⁸, la explicitación y justificación de tales criterios son aportes para el debate siempre inacabado pero siempre de nuevo necesario sobre las características y el potencial cognitivo de la antropología.

Si la antropología⁹ no se define en función de un *objeto*, sino en función de una *perspectiva* sobre la realidad social, entonces la antropología aparece como *respuesta* a una pregunta, la cual, a su vez, emerge en un determinado tipo de *situación vivida*. La siempre repetida situación del encuentro entre sociedades o culturas –que nunca sucede de modo abstracto, sino en la forma concreta de encuentros de miembros de sociedades, culturas o subculturas, de grupos de hablantes de un idioma, de participantes en un universo simbólico, de practicantes de determinado modo de vida, de integrantes de una estructura comunicativa de larga duración, con miembros de otras –genera, desde los inicios de la especie humana, la *pregunta antropológica* sobre las características y la extensión, las causas, las transformaciones y el sentido de las diferencias entre los grupos sociales y de la diversidad sociocultural como tal.¹⁰ Si esto es cierto, ¿en qué se distingue entonces o cómo se puede entender la antropología científica y cuáles han sido sus etapas?

Pueden distinguirse al menos tres maneras de delimitar las etapas de la historia de la pregunta antropológica y, de esta manera, ponderar sus elementos constitutivos.

La primera entiende como hito fundamental en esta historia, la emancipación de fines del siglo XIX de la antropología científica

8 Así la llaman Á. Palerm (1974:7) y R. Cardoso de Oliveira (2004:37).

9 El término se refiere ante todo –aunque no de manera exclusiva– a la antropología sociocultural.

10 Véase para esto “Alteridad y pregunta antropológica” (Krotz, 1994).

de las antropologías pre-científicas, tanto de las antropologías populares y no especializadas, como de los modos hasta entonces usuales de abordar la mencionada pregunta antropológica desde las teologías y las filosofías noratlánticas. A veces se concibe este proceso como directamente derivado de la obra de Darwin, cuando en realidad ambas, la antropología científico-académica naciente y la obra darwiniana, se deben a la misma idea de ciencia positiva entonces en boga; es cierto, empero, que posteriormente la figura y la obra del famoso naturalista se convirtieron en una especie de modelo dominante para todas las ciencias, el cual influyó también sobre la antropología admitida desde fines del siglo XIX en las universidades. Desde este punto de vista, la cientifización de la pregunta antropológica fue un avance decisivo, pues sentó las bases para el establecimiento de una disciplina académica desde entonces en expansión continua y ahora presente en todo el mundo, aunque ocasionalmente puesta en entredicho por su politización indebida y también por los cuestionamientos boasianos y neoboasianos de la misma idea de ciencia.

La segunda manera de periodización asume de algún modo primera, pero fija su atención principalmente en la fase posterior a la consolidación decimonónica. A partir del inicio del siglo XX constata en ella una secuencia de paradigmas (o escuelas o corrientes teóricas) en tensión latente o conflicto abierto entre sí. Así, la antropología científica es entendida, ante todo, como un “discurso” de especialistas para especialistas, y su historia es la de los muchos intentos, nunca plena o definitivamente logrados de establecer una hegemonía definitoria o paradigmática. Al crecimiento constante de la disciplina corresponde, al igual que en las demás disciplinas académicas, la progresiva especialización en cuanto a subdisciplinas, temáticas, regiones de estudio y opciones metodológicas. Este proceso es experimentado no

pocas veces como dispersión por los mismos antropólogos y más aún por sus aprendices, y se agudiza por las relaciones cambiantes entre la antropología y otros campos del conocimiento científico. Como es sabido, esta manera de entender la antropología inspira el diseño de muchos planes de estudio.

La tercera manera de periodizar la historia de la antropología reconoce hasta ahora solamente un hito posterior a la conversión de la antropología en ciencia bajo la forma del evolucionismo decimonónico.¹¹ Considera que como resultado del proceso de difusión de la antropología desde la civilización noratlántica, se produjo y se consolidó paulatinamente una especie de enraizamiento de la ciencia antropológica en una amplia gama de contextos socioculturales que en su mayoría eran y siguen siendo bastante distintos de los de la antropología original. Como resultado de este proceso de difusión y de modo paralelo a la descolonización iniciada después de la Segunda Guerra Mundial, comenzó a emerger –en algunas regiones del mundo ya se había iniciado décadas antes y solamente se empezó a hacer más visible en esa época– una amplia gama de antropologías “segundas”, que han sido llamadas también “nativas”, “indígenas”, “locales”, “periféricas”, “subalternas” o “del sur”.¹²

El último término sirve para distinguir en el seno de las antropologías segundas, dos subtipos que se podrían llamar “antropologías *en el sur*” (en el sentido de antropologías norteañas trasplantadas y reproducidas a modo de adaptación imitativa) y “antropologías *del sur*” (en el sentido de antropologías “propias”

11 No se puede abordar aquí el hecho de que si bien la cientificación de la antropología ha eliminado la antropología pre-científica, esto no significa que no perdure una muy extensa antropología extra-científica; es sabido que para las antropologías latinoamericanas las antropologías extra-científicas contenidas en novelas, obras filosóficas y teológicas han sido y siguen siendo de mucha importancia.

12 Ver para una comparación Krotz (2008) y Letona (2011:58-99).

Las maestrías centroamericanas

en el sur, resultantes de un proceso de recreación a partir de impulsos exógenos recibidos y en función del abordaje de preguntas antropológicas originalmente desconocidas).¹³

Aunque es patente que las tres maneras de periodizar la historia de la “pregunta antropológica” no necesariamente se excluyen mutuamente, su elaboración puede servir para entender mejor la situación de las antropologías latinoamericanas.

La realidad aún opaca de las antropologías del sur en América Latina

Si bien en varios países de América Latina se pueden identificar “antecedentes propios” decimonónicos de sus antropologías científicas¹⁴, y a pesar de que en algunos de ellos la historia de la antropología ya se estableció como disciplina académica y como profesión durante la primera mitad del siglo XX, también es cierto que en todas ellas, el impulso proveniente desde alguna o varias de las antropologías noratlánticas ha sido decisivo para su establecimiento formal –a tal grado que ha oscurecido para muchos de sus practicantes y estudiantes la existencia de tales antecedentes. Por su parte, las antropologías noratlánticas originarias, que durante la segunda mitad del siglo pasado pasaron a nivel mundial de exclusivas a hegemónicas, pocas veces han registrado la existencia de las antropologías sureñas emergentes, como lo demuestra hasta el día de hoy la mayoría de sus historias y manuales de la disciplina– aunque también hay que reconocer que esta situación está cambiando.

13 Ver Krotz 2008:50-51.

14 Ángel Palerm (1974:155 y sigs.) ha insistido mucho en el impulso que significó para la antropología la llegada de los primeros europeos a América.

Pero esta opacidad también tiene sus causas en América Latina y el Caribe. La descontextualización sociohistórica de las antropologías originarias “recibidas” y su uso como modelos ahistóricos a modo de los paradigmas científico-naturales, el afán de sectores importantes de las comunidades antropológicas sureñas de legitimarse ante las antropologías norteñas originales a través de la reproducción de éstas últimas en vez de entrar a un debate teórico, metodológico y temático conducente a “una nueva comunidad transnacional de antropólogos” (Ribeiro y Escobar 2009: 25) y la frecuente ausencia de cursos dedicados a las antropologías propias, han sido causas de la invisibilidad de las antropologías del sur en el mismo sur y, en consecuencia también, impedimento para entender la antropología propia en el marco de este proceso. A esto se agregan la marcada debilidad institucional de muchas antropologías de América Latina (que se expresa en la inexistencia de bibliotecas universitarias propiamente dichas y en recursos para viajes escasos e incoherentemente administrados), intensificada durante las largas noches de las dictaduras militares y flanqueada por un desdén general de los sectores dominantes hacia la ciencia¹⁵ y, por tanto, hacia un sistema educativo liberador de los potenciales intelectuales de la población; también figuras ideológicas al interior de la misma antropología, como el llamado tropicalismo (Ribeiro 2004), que afecta a propios y ajenos, han obrado en este mismo sentido.

Ha sido hasta hace relativamente poco que la construcción de diversos portales electrónicos sureños está permitiendo un amplio y gratuito acceso a ciertos resultados –ante todo artículos de revistas– de las antropologías generadas en la

15 Baste una breve mirada a los datos reunidos por la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericana e Interamericana (RICYT) desde 1990 hasta la fecha.

región, contrarrestando la ausencia de bibliotecas y hemerotecas científicas especializadas¹⁶, aunque al mismo tiempo produciendo nuevos retos para las a menudo muy limitadas, frágiles y en ocasiones hasta censuradas ligas con la internet.

En este contexto hay que reconocer que Centroamérica ha sido una región pionera para la integración a nivel universitario, y que cuenta desde 1948 con el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). En el marco de este proceso, la costarricense Margarita Bolaños describe para la llamada “década perdida” de América Latina la inquietud de muchos, antropólogos y antropólogas de la región: “La más ansiada meta era crear modelos teórico-metodológicos propios para comprender la complejidad de la crisis política, social y económica de la década de los años ochenta. ¿Cómo la antropología centroamericana, desprendiéndose de las perspectivas colonialistas de la antropología norteamericana, podía crear una tradición antropológica propia para entender su compleja realidad?” (Bolaños 2001:34). Y en seguida hace mención de la creación de la Red Centroamericana de Antropología¹⁷ y la realización del I Congreso Centroamericano de Antropología –dedicado emblemáticamente a “Myrna Mack y Segundo Montes, víctimas de la violencia” (Bolaños 2001:35)– en octubre de 1994; como resultados de todo lo anterior reconoce la creación de “una nueva agenda de trabajo... Las tensiones internas se disuelven en una diversidad de posiciones e intereses temáticos y el espacio geográfico se abre para dar cabida a territorios culturales anteriormente excluidos, pero históricamente muy entrelazados”

16 Ver, por ejemplo, la referencia a este aspecto entre otros, en el diagnóstico de J. Pakkasvirta y F. Quesada (2007:14).

17 El CSUCA hospeda información básica sobre la Red Centroamericana de Antropología y sus congresos: <http://www.csuca.org/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=60&Itemid=206&lang=es>.

(Bolaños 2001:34). En su reseña de los primeros tres congresos centroamericanos muestra cómo esta temática estuvo presente en cada uno de ellos.¹⁸

En la búsqueda de caminos en las instituciones universitarias hacia la meta arriba mencionada, los posgrados en antropología comparten, evidentemente, muchos problemas y potenciales con las licenciaturas y con las actividades de investigación, difusión y divulgación en general. Aquí solamente se quiere mencionar tres situaciones especiales que afectan la enseñanza de la antropología “propia” en ellos.

La primera es la reducida duración de los programas de maestría en general y, en particular, de los cursos escolares, lo que se convierte muchas veces en justificación explícita para no dedicar un curso específico a la revisión de la antropología propia del país o de la región (América Latina, América Central) – a pesar de que precisamente después de haber recibido una formación antropológica general y contar con algo de experiencia profesional en el país, no pocos estudiantes de posgrado estarían en buenas condiciones y ampliamente motivados para efectuar una minuciosa revisión de su tradición antropológica “propia”.

Esto lleva, sin embargo, inmediatamente al segundo problema: un alto porcentaje de estudiantes de las maestrías en antropología suele provenir de otras disciplinas, tanto “vecinas” (tales como sociología, historia, ciencias políticas, ciencias de la comunicación,

18 Ver al respecto también la conferencia magistral de J. Alejos en el II Congreso, publicado posteriormente en la revista guatemalteca *Estudios* (Alejos 2000) y las observaciones sobre los primeros cuatro congresos de la Red, de C. Araya (2003). Son interesantes en este contexto la descripción de varios años de experiencia docente con respecto a la asignatura “Introducción a la antropología” para otras carreras en la UNAN de Managua (que se utilizaba para acercar a los estudiantes al conocimiento sistemático reflexivo de su propia realidad social y cultural – ver Álvarez y Gámez 2005) y la afirmación de la pertinencia de la antropología centroamericana como instrumento para estudiar las identidades centroamericanas (Murillo 2003:10).

etc.) como muy distantes (desde trabajo social y psicología hasta medicina y agronomía). Esta situación tiene como consecuencia que –aparte de otros problemas tales como la falta de experiencia de muchos estudiantes con respecto al elemento disciplinario medular del trabajo de campo– los programas tienden a ofrecer únicamente una especie de “introducción” panorámica a la discusión teórica general (o sólo la reciente), y no un análisis de la antropología específica de América Latina, de la región o del país.

La tercera es la ubicación institucional del programa de maestría. Si éste se encuentra imbricado en una estructura académica viva, y con profesores con dedicación preponderante a la universidad y actividades permanentes en algún campo de la investigación antropológica, hay condiciones para que la antropología “propia” constituya una especie de telón de fondo para la atención “transversal” al tema, y opere como elemento clave en las investigaciones de tesis de maestría, especialmente cuando los estudiantes cuentan con becas u otros medios para dedicarse de tiempo completo al programa. Donde no se dan estas condiciones, la maestría corre el peligro, independientemente del número de créditos y otras sutilezas administrativas, de no ser más que una especie de diplomado que en el mejor de los casos, simplemente enriquece un poco la formación de licenciatura de cada quien, contribuyendo así a la reproducción de la invisibilidad de la antropología propia.

La antropología “propia” y la construcción de una “epistemología del sur”

Una de las primeras autoras de una historia detallada de una antropología latinoamericana, la brasileña Mariza Peirano,

subrayó hace veinte años que todo antropólogo es ciudadano de un determinado país, y que, por consiguiente, “ser científico-ciudadano en Brasil implica inserciones sociales e ideológicas diferentes de las que ocurren en Estados Unidos, India, Francia y otro contexto”¹⁹; en esta línea, la colombiana Myriam Jimeno (2000) ha elaborado posteriormente el concepto del “antropólogo ciudadano”.

Lo anterior remite a la diferencia entre los contextos sociohistóricos constitutivos de las antropologías originarias –y más, aún, de las antropologías originarias clásicas de la segunda mitad del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX– y los de las antropologías segundas. Al respecto puede señalarse aquí, ante todo, dos aspectos distintos.

Por una parte, se está también en Centroamérica ante la interpelación permanente del “otro interno”²⁰, que ha caracterizado tradicionalmente a todas las antropologías latinoamericanas. El que la historia reciente de todos los países centroamericanos –al igual que del sur de México– haya contado con diferentes grados de conflicto político y violencia basados en la diferencia sociocultural, significa un reto especial para los “antropólogos ciudadanos” de la región quienes, además, a menudo tienen que darse cuenta que “no hay lectores imparciales” (Torres 2007:XVIII). A esto se agrega que en algunos países, habitantes “nativos” de las regiones y miembros de los grupos sociales y pueblos que antes solamente habían sido los lugares y objetos de estudio de la antropología “nacional” y extranjera, han estado graduándose en ciencias sociales y están

19 Citado por Díaz Crovetto 2011:206.

20 Esta temática ha sido discutida, por ejemplo, por Cardoso de Oliveira (1999/2000:21), Jimeno (2000:159 y sigs.) y Restrepo (2006:55 y sigs.).

ingresando a la comunidad antropológica. En este sentido resultan ciertamente interesantes e importantes los intentos de llevar el diálogo intercultural a los mismos programas de estudio y de investigación. ¿No serían precisamente los posgrados, con su entrelazamiento de las disciplinas y las culturas de origen de los estudiantes, espacios propicios para examinar las dimensiones cognitivas de las relaciones interculturales?²¹

Por otra parte, y a pesar del fin de las largas dictaduras y guerras civiles, Centroamérica, al igual que el resto de América Latina, se encuentra marcada por una desigualdad social tan extrema que el recientemente publicado primer *Informe regional sobre desarrollo humano para América Latina y el Caribe 2010*, llama a “actuar sobre el futuro” para “romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad”, ya que constata que “América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo y esta característica constituye un obstáculo mayor para reducir la pobreza, avanzar en el desarrollo humano y para ampliar las libertades y opciones de las personas” (PNUD 2010).²² Esta problemática se puede analizar adecuadamente sólo en el marco de los procesos globales actuales – y ¿qué disciplina podría hacerlo mejor que la antropología, “la primera ciencia social *global*, y como tal, privilegiada para el análisis de los fenómenos de globalización cultural, social y de migraciones que están ocurriendo en la

21 En este sentido parecen pioneros trabajos como el de Marcos Guevara (“Por una epistemología nuestra: política y antropología desde los bribris”) y de Sergio Mendizábal (2007) sobre *conocimientos mayas en prácticas sociales de la vida cotidiana* con participación de integrantes de pueblos mayas en proceso de formación antropológica.

22 Llama la atención que cinco años antes, el entonces Secretario General del CSUCA había afirmado: “América Latina tiene sin resolver un problema crucial que tiende a agravarse: el de la pobreza extrema de grandes segmentos de la población, asociada a la peor distribución del ingreso de todas las regiones del mundo. Las universidades de la región, en tanto conciencias críticas y creadoras de nuestras sociedades, deberán contribuir mucho más a la creación de modelos propios de reforma que les permita ser eficaces para incidir en la solución de nuestros enormes problemas de pobreza, desigualdad, exclusión, discriminación, crecimiento demográfico, así como aquellos problemas transversales relacionados con el ambiente, la gobernabilidad y la institucionalidad democrática, incipiente aún en nuestras sociedades” (Medina 2005:2-3).

actualidad”, como se puede leer en la presentación de una de las primeras recopilaciones de textos sobre las antropologías latinoamericanas (Arizpe 1993:14).

No se trata, entonces, solamente de fenómenos nuevos, sino también de “nuevos ‘sujetos’ de conocimiento” (Boivin, Rosato y Arribas 2007:12), sino se trata de encontrar una nueva epistemología, tal y como la define Boaventura de Sousa Santos, o sea, como “la búsqueda de conocimientos y de criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos por el colonialismo y el capitalismo globales” (Santos 2009:12).²³

El surgimiento y la consolidación de los posgrados centroamericanos en antropología –en este momento todos todavía del nivel maestría– constituye un reto enorme para la región, no solamente por las condiciones socioeconómicas y culturales en general y los recursos disponibles para la educación superior y la investigación científica en la región.²⁴ De igual tamaño es el reto de la participación en el movimiento de la creación y consolidación de un pensamiento crítico en el sentido que lo define la demógrafa panameña Carmen Miró (2009:23), que “plantea que la fuente más importante de reflexión y conocimiento sobre lo social, lo económico y lo político radica en los conflictos inherentes al desarrollo de la propia sociedad, que incluye por supuesto a los ámbitos universitario, gubernamental y empresarial, pero no se reduce a ellos, pues incluye además

23 Y sigue: “El Sur es, pues usado aquí como metáfora del sufrimiento humano sistemáticamente causado por el colonialismo y el capitalismo”.

24 Ver para el análisis de algunos aspectos comparables de la situación mexicana, Krotz, 2009.

Las maestrías centroamericanas

las culturas emergentes en los nuevos movimientos sociales”. El debate sobre las antropologías del sur²⁵ pone de manifiesto que las ciencias sociales “propias” constituyen un proceso en marcha, que tanto contribuye a la comprensión de la realidad sociocultural “local”, como aporta al desarrollo de las ciencias sociales universales y su estudio de la sociedad global.

Bibliografía citada

Alejos García, José

2000 “Antropología en Centroamérica: crítica y perspectivas en el nuevo milenio”. En: *Estudios: Revista de Antropología, Arqueología e Historia*, 3ª época, n. 2, pp. 92-103.

Álvarez Arzate, María Dolores y Bayardo Gámez Montenegro

2005 “Experiencia docente y metodológica en la asignatura Introducción a la Antropología / Universidad Nacional Autónoma de Managua-UNAN / 1999-2004”. En: *Cuadernos de Antropología*, n. 15, pp. 103-112.

Araya Jiménez, Ma. del Carmen

2003 “IV Congreso Centroamericano de Antropología de Jalapa, 2002: una lectura desde Costa Rica”. En: *Cuadernos de Antropología*, n. 13, pp. 155-161.

25 Para algunas propuestas surgidas en el seno de la Asociación Latinoamericana de Antropología acerca de la necesidad de una Antropología de las antropologías latinoamericanas, ver Krotz, 2006.

Arizpe, Lourdes

- 1993 “Presentación”. En: L. Arizpe y C. Serrano, comps., *Balance de la antropología en América Latina y el Caribe*, pp. 11-17. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Boivin, Mauricio, Ana Rosato y Victoria Arribas

- 2007 “Introducción”. En: M. Boivin, A. Rosato y V. Arribas, eds., *Constructores de otredad*, pp. 7-15. Buenos Aires: Antropofagia (4ª ed.).

Bolaños Arquín, Margarita

- 2001 “Retos de la antropología centroamericana en el presente milenio”. En: Ramón Rivas y Gloria Mejía de Gutiérrez, coords., *Memoria: Encuentro de la Red Centroamericana de Antropología*, pp. 31-43. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador.

Cardoso de Oliveira, Roberto

- 1999/2000 “Peripheral anthropologies ‘versus’ central anthropologies”. En: *Journal of Latin American Anthropology*, vol. 4, n. 2-vol. 5, n. 1, pp. 10-30.
- 2004 “El movimiento de los conceptos en antropología”. En: A. Grimson, G. L. Ribeiro y P. Semán, comps., *La antropología brasileña contemporánea: contribuciones*

Las maestrías centroamericanas

para un diálogo latinoamericano, pp. 35-52. Buenos Aires: Prometeo Libros-ABA.

Díaz Crovetto, Gonzalo

2011 “Antropologías de las antropologías: buscando ciertas condiciones para su emergencia y consolidación”. En: *Antípoda*, n. 12, pp. 191-210.

Guevara Berger, Marcos

2004 “Por una epistemología nuestra: política y antropología, desde los bribbris”. En: *Anales de Antropología*, vol. 38, pp. 201-228.

Jimeno, Myriam

2000 “La emergencia del investigador ciudadano: estilos de antropología y crisis de modelos en la antropología colombiana”. En: Jairo Tocancipá, ed., *La formación del estado-nación y las disciplinas sociales en Colombia*, pp. 157-190. Popayán: Universidad del Cauca-Departamento de Antropología- Facultad de Ciencias Sociales.

Krotz, Esteban

1994 “Alteridad y pregunta antropológica.” En: *Alteridades*, vol. 4, n. 8, pp. 5-11.

- 1997 “Las antropologías del sur: características y perspectivas de las ciencias antropológicas en Latinoamérica”. En: C. Murillo Chaverri, ed., *Antropología e identidades en Centroamérica*, pp. 15-24. San José: Laboratorio de Antropología-Universidad de Costa Rica.
- 2006 “La diversificación de la antropología universal a partir de las antropologías del sur”. En: *Boletín Antropológico*, año 24, enero-abril, n. 66, pp. 7-20.
- 2008 “Antropologías segundas: enfoques para su estudio.” En: José E. Zárate H., ed., *Presencia de José Lameiras en la antropología mexicana*, pp. 41-52. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- 2009 “Hacia la recuperación del lugar de las ciencias sociales en la sociedad de conocimiento en México”. En: *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 71, número especial, pp. 75-104.

Letona, Paola Alejandra

- 2011 *Controversias y retos teóricos de la antropología como objeto de estudio: abriendo horizontes teóricos para el estudio de la antropología en ONGs de Guatemala*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (tesina de maestría en ciencias antropológicas).

Las maestrías centroamericanas

Medina Guerra, Efraín

- 2005 “El espacio común universitario iberoamericano”. *Primer Encuentro Internacional de Rectores de Universia*. Sevilla: Universidad de Sevilla (19-20 de mayo de 2005). URL: <<http://encuentro2005.universia.net/ponencias/medinaguerra.pdf>>.

Mendizábal, Sergio

- 2007 *El encantamiento de la realidad: conocimientos mayas en prácticas sociales de la vida cotidiana*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.

Murillo Chaverri, Carmen

- 2000 “Hacia una antropología pertinente para la Centroamérica actual: conferencia inaugural – II Generación – Maestría Académica en Antropología”. En: *Cuadernos de Antropología*, n. 11, pp. 7-13.

Pakkasvirta, Jussi y Florencia Quesada

- 2007 *Situation of social science research in Central America: an overview*. Estocolmo: Swedish International Development Cooperation Agency.

Palerm, Ángel

- 1974 *Historia de la antropología, vol. I: los precursores*. México: Sep-Inah.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
(PNUD)

2010 *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe*. URL: <<http://www.idhalcactuarsobrefuturo.org/site/index.php>>.

Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología
Iberoamericana e Interamericana
(RICYT)

2011 “Indicadores”. [URL: <http://www.ricyt.org/index.php?option=com_content&view=article&id=149&Itemid=3>].

Restrepo, Eduardo

2006 “Diferencia, hegemonía y disciplinación en antropología”. En: *Universitas humanistica*, n. 62, julio-diciembre, pp. 43-70.

Ribeiro, Gustavo Lins

2004 “Tropicalismo y europeísmo: modos de representar a Brasil y Argentina”. En: A. Grimson, G. L. Ribeiro y P. Semán, comps., *La antropología brasileña contemporánea: contribuciones para un diálogo latinoamericano*, pp. 165-196. Buenos Aires: Prometeo Libros-ABA.

Las maestrías centroamericanas

Ribeiro, Gustavo Lins y Arturo Escobar

- 2009 “Antropologías del mundo: transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder”. En: G. L. Ribeiro y A. Escobar, eds., *Antropologías del mundo: transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*, pp. 25-54. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Santos, Boaventura de Sousa

- 2009 *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo Veintiuno.

Torres Rivas, Edelberto

- 2007 “Prólogo: los avatares del estado nacional en Nicaragua”. En: P. Frühling, M. González y H. P. Buvollen, *Etnicidad y nación: el desarrollo de la autonomía en la Costa Atlántica de Nicaragua (1987-2007)*, pp. XIII-XX. Guatemala: F&G Editores.

Varios autores

- 2009 “Encuesta sobre el pensamiento crítico en América Latina”. En: *Crítica y Emancipación*, año 1, n. 2, pp. 9-24. [<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/CyE/CyE2/01enc.pdf>].

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ANTROPOLOGÍA PROPIA DESDE LOS ESTUDIOS DE POSGRADO EN COSTA RICA, 2011

*María del Carmen Araya Jiménez*²⁶
Universidad de Costa Rica²⁷

Presentación

El objetivo central de este ensayo²⁸ es hacer una reflexión sobre los alcances de lo que podría denominarse como la construcción de una antropología propia en Costa Rica, desde los estudios de posgrado de la Universidad de Costa Rica²⁹, en el período de tiempo de 1995-2011.

Se comprende como una antropología propia cuatro elementos centrales. En primer lugar, la producción de conocimiento sobre la realidad cultural nacional y regional, sea esta centroamericana o latinoamericana, capaz de dar cuenta de la configuración de los problemas que tradicionalmente han sido el campo de estudio de

26 Directora del programa de posgrado en antropología (también había otro nombre: maestría académica en antropología), Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica,

27 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio <http://www.sep.ucr.ac.cr/MaestriasAcademicas/Antropologia/index.html>

28 En la elaboración de la base de datos que sustenta este trabajo, fue valiosa la colaboración de los siguientes estudiantes: Maylin Cordero Gamboa, Carolina Cavallini Morales, Jean Carlo Arroyo Brenes, Carolina Chinchilla Chávez. Asimismo, de Carmen Arguello Brizuela, secretaria del posgrado.

29 Costa Rica cuenta con cuatro universidades públicas: Universidad Nacional de Heredia, UNA; Tecnológico de Costa Rica, ITCR; Universidad Estatal a Distancia, UNED y Universidad de Costa Rica, UCR. Cada una de estas universidades tiene sedes regionales en distintas partes del país.

la disciplina, o de aquellos nuevos; así como del planteamiento de posibles soluciones que permitan la configuración de sociedades y culturas más diversas, tolerantes, justas, equitativas y humanas. Todo esto orientado por el interés de ubicar el estudio particular en el marco de explicaciones teóricas más generales, que permitan ir construyendo una visión más amplia del problema. En segundo lugar, la elaboración de investigaciones con propuestas teóricas y metodológicas creadas por los propios investigadores, según las necesidades y requerimientos del caso en estudio, del país y de la región. En tercer lugar el interés por conocer, estudiar, aprender y nombrar a los antropólogos pioneros y a los coetáneos, que hayan hecho contribuciones a los temas en estudio, tanto en el país y en la región centroamericana como en Latinoamérica. En cuarto lugar, la configuración de un proceso de conciencia, reflexión y toma de posición, sobre la importancia de generar y fortalecer estos procesos de producción propia.

Es pertinente subrayar que pensar nuestras realidades con nuestros propios pensamientos, exige tratar de superar la dependencia y “necesidad” que se tiene y promueve, principalmente, en las academias latinoamericanas, de citar y legitimarse en autores llamados “del primer mundo” que producen grandes teorías sobre la sociedad, pero que no abordan realidades y particularidades locales. Este es un problema que tiene antigüedad en las universidades de este continente y que se reproduce especialmente, en el diseño y ejecución de tesis de estudios de posgrado. No obstante en la cartelera de cursos universitarios se ofrecen aquellos relacionados con la muerte del autor, la caída de los grandes metarrelatos y con el postmodernismo. Internamente, se da más valor a la tarea de nombrar especialistas del “primer mundo” y aplicar sus teorías, en desmedro de la capacidad de analizar y pensar el mundo en el que se vive desde el nosotros mismos; o bien, de descubrir los problemas antropológicos a partir de la experiencia propia.

Esta situación se ve reforzada por la creación de comunidades científicas o grupos de académicos latinoamericanos, que se muestran como bloques cerrados y autorizados a dialogar con académicos de otras latitudes, europeos y norteamericanos, y que por tal razón pueden obtener mayor status; que aquellos excluidos de dicho ejercicio del poder.

Como un intento por posicionarse desde otro lugar, se propone la reflexión sobre una antropología que busca aportar a la superación de este trauma y problemática de las ciencias sociales latinoamericanas y que ha sido tratado, desde distintas perspectivas y realidades, por ejemplo, con el concepto de “antropología de la ocupación”, en Guatemala³⁰; “silenciamiento de las antropologías del sur” de Esteban Krotz, en México; “tareas de la antropología” por Andrés Fábregas Puig, también en México. “Antropología del siglo XXI”, por José Mattos Mar, en Perú; “invención del desarrollo”, de Arturo Escobar, en Colombia y Estados Unidos; “saberes coloniales y eurocéntricos” de Edgardo Lander, en Venezuela; “antropologías periféricas” de Roberto Cardoso de Oliveira, en Brasil; así como de muchos otros más, tanto en la antropología como en las ciencias sociales, en general.

Desde todos estos planteamientos, está claro que las teorías básicas o cuatro hitos que dan origen a la antropología: evolucionismo, funcionalismo, particularismo cultural y estructuralismo, así como las elaboraciones que se crean posteriormente:

30 Término creado por la cátedra de Pensamiento antropológico de Guatemala, área de antropología, Universidad de San Carlos (USAC), para explicar la intervención directa de los Estados Unidos en la producción de conocimiento sobre la realidad cultural, étnica, arqueológica y patrimonial de Guatemala, con fines de dominación. Ver Arriola, Aurora Marina (1996). “Los indígenas y la política indigenista en Guatemala”. En: Medina, Andrés (coordinador). *La etnografía de mesoamérica meridional y el área circunscaribe, II Coloquio Paul Kirchoff*. Instituto de investigaciones antropológicas, Universidad Autónoma de México, UNAM.

Las maestrías centroamericanas

antropología simbólica, antropología posmoderna, antropologías norteamericanas, etc., no agotan el marco de producción de interpretaciones de la realidad cultural, en especial de los países latinoamericanos. Además existe una gran riqueza teórica latinoamericana, por ejemplo, la producción de Fernando Ortiz en Cuba y su propuesta de la transculturación; la teoría del control cultural de Bonfil, Batalla en México; los estudios indigenistas en todo América Latina; el concepto de etnodesarrollo, etc. Solo desde el estímulo de una antropología propia, esta producción crecerá en calidad y en cantidad.

El presente trabajo se organiza en tres grandes apartados. En el primero se desarrollan aspectos históricos y organizativos del posgrado, en el segundo se explican las características más importantes de la comunidad de estudiantes y en el tercero, se puntualiza en las tesis de los graduados y en el aporte que dan a la construcción de una investigación con carácter propio en Costa Rica.

Aspectos históricos y organizativos

La comisión del Programa de posgrado en antropología fue creada el 12 de mayo del año 1995. Estuvo integrada por la Dra. María Eugenia Bozzoli³¹, como directora provisional y por un conjunto de académicos de la Escuela de antropología y sociología. Tal comisión tuvo a su cargo formular la propuesta

31 La Dra. Bozzoli Vargas, junto con el Dr. Carlos Aguilar Piedra, son los pioneros de la antropología y la arqueología en Costa Rica, respectivamente. Bozzoli, además, ha recibido numerosos premios nacionales e internacionales, entre ellos: Premio Malinowski, 2000 de la Sociedad de Antropología Aplicada, de Estados Unidos; Premio Magón de Cultura, 2001. Aguilar obtuvo el Premio Magón de Cultura, 2004.

curricular y administrativa de la maestría, en el marco del sistema de estudios de posgrado, SEP³², de la Universidad de Costa Rica.

Una vez puesto en marcha el posgrado, la tarea de la comisión se ha concentrado en desarrollar la política académica; así como velar por su buena organización. Los miembros de tal comisión están integrados por arqueólogos y antropólogos sociales de la Escuela de antropología, algunos de los cuales han ido cambiando. Asimismo, el director (ra) en ejercicio de la escuela, participa en esa comisión, lo que contribuye a la coordinación entre ambas instancias. Este aspecto es esencial, ya que dicha escuela es la unidad académica en donde se ubica el posgrado y, conjuntamente con el SEP, provee de tiempos para contratar el personal académico que imparte los cursos, entre otros aspectos.

La información que dio sustento a la propuesta de creación del posgrado y que incluyó el perfil de graduación, los principios académicos, los elementos centrales de cada materia y la malla o estructura curricular, quedaron plasmados en un documento denominado: “Solicitud de aprobación del programa de posgrado para la maestría en antropología”, de agosto de 1996. En el mencionado documento se expone que el plan de estudios

32 El SEP fue creado en 1975, para formar investigadores, docentes y profesionales de alto nivel a través de estudios de posgrado, en la Universidad de Costa Rica. Cuenta con un Consejo Asesor y una Decana. El Consejo está integrado por el Vicerrector de Investigación, Vicerrector de Docencia, Decana del SEP, un representante por cada una de las siguientes áreas: Ciencias Básicas, Salud, Artes y Letras, Ciencias Sociales, Ciencias Agroalimentarias e Ingenierías y un representante estudiantil. La normativa que ampara al SEP es el “Reglamento General del Sistema de Estudios de Posgrado”; además, cada posgrado puede elaborar un reglamento que regule aquellos aspectos que no están consignados o suficientemente cubiertos por el Reglamento General del SEP (el Reglamento del Programa de Posgrado en Maestría fue aprobado en resolución No R-4511-2010). Por su parte, cada posgrado tiene una Comisión y un Director (ra), que cuidan del buen funcionamiento académico y administrativo del programa y de los estudiantes. Las comisiones se reúnen una vez al mes para resolver los asuntos del posgrado, cuyos acuerdos tomados, quedan consignados en un acta que se envía al SEP; en ese sentido, va quedando un archivo histórico de los acuerdos de cada comisión. Hasta el año 2010, el SEP administraba 8 doctorados, 100 maestrías académicas, 107 maestrías profesionales y 50 especialidades, para un total de 1464 estudiantes (Informe de Logros del SEP, Período 2005-2010).

Las maestrías centroamericanas

consta de 60 créditos, un total de 13 materias distribuidas en cuatro ciclos regulares y una materia en un curso de verano; 8 de las materias son de carácter teórico y temático (30 créditos); dos talleres de investigación para plantear el proyecto de investigación y avanzar en la elaboración de la tesis (10 créditos), un laboratorio de técnicas (4 créditos) y dos materias que regulan la presentación del examen de candidatura y de la tesis (16 créditos). Según la planificación de los cursos, se espera que en un período de cuatro semestres y un curso en verano, los estudiantes hayan terminado el posgrado; aunque en la realidad en ese tiempo, la mayoría de ellos solo logran cerrar pensum; para terminar la tesis requieren uno a dos años más. En promedio, los estudiantes se gradúan en 4 años y medio.

A lo largo de la maestría los estudiantes llevan algunos cursos que los motivan a una reflexión y conocimiento sobre el desarrollo de las antropologías latinoamericanas y centroamericanas; así por ejemplo, como curso obligatorio tienen el de teorías antropológicas contemporáneas, en donde reciben contenidos condensados sobre el desarrollo histórico de la antropología y sus manifestaciones más actualizadas.

Asimismo, el posgrado ofrece cursos en distintos temas como violencia, pueblos y culturas, arqueología, historia, migraciones, culturas de fronteras, identidad y patrimonio, estado y etnicidad y otros, circunscritos a la región centroamericana. Esto se ve reforzado, por la presencia de antropólogos que participan en la maestría como profesores invitados para impartir cursos cortos y conferencias. Se ha tenido el importante aporte de distinguidos académicos de México, Estados Unidos, Argentina, Colombia, de Honduras; así como costarricenses que viven en México y Estados Unidos.

**CUADRO NO 1. ESTRUCTURA CURRICULAR GENERAL.
POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA, UCR. 20**

CICLO	SIGLA	NOMBRE DEL CURSO	CRÉDITOS
	SP-6002	Teorías antropológicas contemporáneas	4
Primer Ciclo	SP-6002	Teorías antropológicas contemporáneas	4
	SP-0000	Temas selectos	4
	SP-6003	Taller de investigación I	4
	Subtotal		12
	SP-0000	Tendencias actuales	4
Segundo Ciclo	SP-6000	Curso Interdisciplinario (optativo)	4
	SP-0000	Tendencias actuales	4
	SP-6004	Laboratorio de técnicas 1	4
	Subtotal		12
Tercer Ciclo (curso verano)	SP-6007	Taller de investigación 2	6
	Subtotal		6
	SP-6013	Lectura dirigida	2
	SP-0000	Seminario teórico (optativo)	4
Cuarto Ciclo	SP-6007	Seminario especializado	4
	SP-0000	Curso temático	4
	SP-6013	Lectura dirigida	2
	SP-0000	Seminario teórico (optativo)	4
	Subtotal		14
Quinto Ciclo	SP-6012	Investigación dirigida	10
	SP-6018	Defensa de tesis	6
	Subtotal		16
	TOTAL		60

Fuente: Datos oficiales del posgrado en antropología, SEP, UCR, 2011.

La primera cohorte del programa inició sus estudios en marzo del año 1998. Las promociones se abren cada dos años y los estudiantes llevan los cursos en bloques impartidos

semestralmente. La propuesta curricular que nutre las promociones, deja abierta la posibilidad de que se impartan énfasis en social, arqueología, biológica, lingüística y otras áreas de la antropología.

En el año 2006, se abrieron dos énfasis más: pueblos indígenas y arqueología. Esto representó un aporte a la profesionalización de la antropología costarricense, ya que existe un buen número de arqueólogos que cuentan solo con bachillerato universitario, algunos de ellos tienen licenciatura y muy pocos maestría y doctorado.³³ Por otro lado, el énfasis en pueblos indígenas se convierte en un espacio rico para recuperar la gran cantidad de información y experiencia que tiene la antropología costarricense, al ser el tema indígena uno en el que más ha trabajado esta disciplina en el país. El tema indígena continúa con una presencia importante a través de cursos que se imparten y de investigaciones que desarrollan los estudiantes. En total se han abierto 6 promociones con 10 énfasis, 6 en social, 3 en arqueología y 1 en pueblos indígenas.

Además, a la fecha el posgrado ha tenido 4 directoras y un director y su distribución según promociones se organiza de la siguiente manera:

33 Lamentablemente no se cuentan con datos estadísticos que sustenten esta afirmación, solo con los datos que provee la experiencia en el campo de la administración educativa universitaria.

**CUADRO NO 2. PROMOCIONES DEL POSGRADO EN
ANTROPOLOGÍA, UCR. MAYO 2011**

Promoción	Inicio	Énfasis	Director (a)
I Promoción	Marzo 1998	Social	Dra. Margarita Bolaños Arquín (1 agosto 1997-2001)
II Promoción	Agosto 2000	Social	Dra. Margarita Bolaños Arquín
III Promoción	Marzo 2003	Social	Dra. Margarita Bolaños Arquín Dr. Marcos Guevara Berger (4 junio 2003-1 enero 2004)
IV Promoción	Marzo 2006	Social	Dra. Laura Cervantes Saavedra (1 marzo 2004-28 febrero 2007)
		Arqueología	
		Pueblos Indígenas	
V Promoción	Marzo 2009	Social	Dra. Silvia Salgado (1 marzo 2007-28 febrero 2010)
		Arqueología	Dra. María del Carmen Araya (1 de marzo del 2010-a la fecha)
VI Promoción	Marzo 2011	Social	Dra. María del Carmen Araya: febrero 2010-
		Arqueología	

Fuente: Elaboración propia. Datos oficiales del posgrado en antropología, SEP, UCR, 2011.

Población del posgrado

El posgrado tiene una población de 76 personas, 40 mujeres (53%) y 36 hombres (47%). La discusión sobre la diversidad de género, es uno de los ejes que debe nutrir la construcción de una antropología propia y que se espera trabajar en un futuro cercano, no sólo por el hecho de que exista una mayoría de mujeres, sino

Las maestrías centroamericanas

también, porque es uno de los ámbitos de la diversidad que ha cobrado visibilidad en todo el mundo.

Según el énfasis y dado que el posgrado en antropología social es el que tiene mayores promociones y mayor antigüedad, alcanza un total de 46 estudiantes (61%), en comparación con 24 (31%) en arqueología y 6 (8%) en pueblos indígenas. Profundizando en la distribución de población por énfasis, llama la atención que mayor cantidad de mujeres (16, 66,7%) se interesa por obtener estudios de posgrado en arqueología, en comparación con los hombres (8, 33,3%). Esto, además de tener un impacto positivo a nivel de equidad profesional, contribuye para que se inicie una reflexión sobre la posibilidad de un sesgo patriarcal, tanto en la docencia como en la investigación arqueológica. De hecho, uno de los proyectos de investigación en curso, se interroga sobre este problema en Costa Rica.

**CUADRO NO 3: POBLACIÓN POR ÉNFASIS SEGÚN SEXO.
POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA 1998-2011**

	mujeres		hombres		TOTALES	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
social	19	43	27	57	46	100
arqueología	16	66,7	8	33,3	24	100
pueblos indígenas	5	83	1	17	6	100
TOTALES	40	53	36	47	76	100%

Fuente: Elaboración propia. Datos oficiales del posgrado en antropología, SEP, UCR, 2011.

La población de la maestría se divide en 31 personas graduadas, lo que da un alto porcentaje de graduación (40.8%); asimismo, hay

28 (38.8%) estudiantes con pensum cerrado, que ya concluyeron los cursos y realizaron el examen de candidatura que consiste en la defensa del proyecto ante un tribunal examinador, integrado por 5 personas (tres casos no han hecho dicho examen). Los estudiantes que ingresaron en este año 2011 alcanzan un total de 17 (22.4%).

**CUADRO NO 4: POBLACIÓN POR CONDICIÓN SEGÚN SEXO.
POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA 1998-2011**

	mujeres		hombres		TOTALES	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
graduado	13	42	18	58	31	100
egresado	18	64	10	36	28	100
estudiantes	9	53	8	47	17	100
TOTALES	40	53	36	47	76	100

Fuente: Elaboración propia. Datos oficiales del posgrado en antropología, SEP, UCR, 2011.

Cabe destacar, que desde la primera promoción se incorporaron a la maestría profesionales de otras áreas, lo que representó una riqueza y oportunidad para que la disciplina proyectara sus intereses, más allá de su propio campo profesional. Existe un alto porcentaje de profesionales de otras carreras que se interesan por la antropología, de las 76 personas que constituyen la comunidad del posgrado, 30 (39%) provienen de la carrera de antropología con énfasis en lo social, 21 (28%) de arqueología, y 25 (33%) de otras carreras, entre las que se cuenta administración de negocios, estadística, biología, educación, enfermería, nutrición, odontología, filosofía, historia del arte, psicología, ingeniería industrial, literatura, derecho, sociología y teología.

Esta riqueza disciplinar plantea el reto del desarrollo de metodologías específicas para enseñar los elementos básicos de la antropología en un período de dos años a estudiantes provenientes de otras carreras. El reto ha tenido dos caras: apostar a convertir a tales profesiones en antropólogos, misión difícil en el tiempo señalado; o bien, darles las herramientas para que puedan aportar a sus carreras originarias, una perspectiva y sensibilidad antropológica; contribuyendo, de esa manera, a la construcción de visiones interdisciplinarias. Una u otra dirección, ha exigido de la maestría el requisito *sine qua non*, de solicitar a los estudiantes que realicen en sus tesis algún tipo de trabajo de campo que les provea de una experiencia antropológica.

Definitivamente, el tema de construir antropologías propias pasa por la oportunidad de incorporar los problemas y preocupaciones de la disciplina, en otros campos; logrando que los profesionales apprehendan conceptos y lenguajes antropológicos, se cuestionen acerca de la relación de ellos como investigadores con las personas que participan en sus estudios; busquen métodos de recolección que no solo tengan un carácter científico, sino también humano; se preocupen por construir comunicaciones dialógicas; se detengan a mirar los aspectos simbólicos del quehacer cotidiano y se comprometan con la defensa de las condiciones que faciliten el desarrollo de sociedades diversas, pluriétnicas, multiculturales y tolerantes. En esta tarea multidisciplinaria o transdisciplinaria, cabe recordar que los antropólogos (as) fundadores de esta disciplina tuvieron como profesión originaria otra distinta a la antropología, entre ellas psicología, derecho, medicina. Este fue uno de los elementos centrales que contribuyó a la visión holística de la disciplina.

Para fortalecer la visión antropológica en el marco de la interdisciplinariedad del posgrado, la comisión del programa

de posgrado en antropología, acordó en el año 2010, que los postulantes provenientes de carreras fuera de las ciencias sociales lleven cursos de nivelación en el área teórica y metodológica.

Otro de los retos que debe atender el posgrado, es el desnivel entre los bachilleres y quienes poseen licenciatura o posgrado. De los 76 estudiantes, 42 (55%) tienen licenciatura, 30 (40%) bachillerato, 1 (1%) doctorado, 2 (3%) maestría profesional y 1 (1%) maestría académica.

A estos retos y preocupaciones, se suma el interés de aportar a una perspectiva centroamericana. Así, en los objetivos generales del posgrado se ha expresado la necesidad de fortalecer la enseñanza de la antropología en Centroamérica; brindar oportunidades de formación de alto nivel a estudiantes centroamericanos y contribuir con los procesos de organización y encuentro académico de la antropología en la región. Por esta razón, se ha convocado a los estudiantes centroamericanos y de otras latitudes a participar en el posgrado, mediante el apoyo de una beca de asistencia, que cubre la exoneración de matrícula. No obstante esta posibilidad, la población costarricense domina en la maestría, con un total de 64 estudiantes (84%). Los 12 estudiantes (16%) de otras nacionalidades, incluyen los siguientes países: España (2 estudiantes), El Salvador, Panamá (2 y 1 de la comunidad de Kuna Yala), Puerto Rico, Estados Unidos, Francia, Nicaragua (3 estudiantes). Definitivamente, la presencia de esos profesionales ha contribuido con el enriquecimiento del ambiente intercultural de la maestría y con el conocimiento que se construye sobre la realidad de esos países y de las ciencias sociales. Este es un aspecto central en la construcción de las antropologías propias.

Para avanzar en una perspectiva centroamericana, el posgrado conjuntamente con la escuela de antropología, ha promovido la participación de Costa Rica en los ocho congresos centroamericanos³⁴ y en las reuniones de la Red Centroamericana de Antropología³⁵, celebradas hasta el momento.

Producción investigativa del posgrado

Se han producido un total de 31 tesis, de las cuales 13 (42%) se refieren al problema indígena y 18 (58%) abordan una diversidad de temas. En relación con las 13 primeras, se destaca el hecho de que lo indígena como un tema fundante en la antropología en todo el mundo, tiene una fuerte presencia en la maestría, desde distintos subtemas como la estrategia del cambio cultural en una comunidad indígena, una crítica a la política educativa nacional indígena, la salud sexual de las mujeres indígenas, el sincretismo religioso, la construcción de una represa en una comunidad indígena, el proceso de etnogénesis de una comunidad de origen indígena, la autonomía indígena ante los procesos de globalización, la tradición alimentaria y los procesos de etnicidad. Hay que aclarar que 17 de las tesis se refieren a comunidades indígenas ubicadas en territorio costarricense y una de ellas, realizada por un indígena kuna, tiene como población de estudio la comunidad de Kuna Yala, ubicada en Panamá.

34 Se han realizado los siguientes congresos centroamericanos: I Congreso Centroamericano de Antropología, Costa Rica, octubre 1994; II Congreso Centroamericano de Antropología, Guatemala, octubre 1997; III Congreso Centroamericano de Antropología, Panamá, febrero-marzo del 2000; IV Congreso Centroamericano de Antropología, Xalapa, México, febrero-marzo 2002; V Congreso Centroamericano de Antropología, Nicaragua, febrero 2004; VI Congreso Centroamericano de Antropología, El Salvador, agosto 2006; VII Congreso Centroamericano de Antropología, San Cristóbal de las Casas, febrero 2009; VIII Congreso Centroamericano de Antropología, Tegucigalpa, Honduras, febrero 2011.

35 Algunas de las reuniones de la Red Centroamericana de Antropología que se han llevado a cabo, son las siguientes: San Salvador, febrero 2001; Guatemala, 2007; San José, Costa Rica, febrero 2008; Quintana Roo, México, febrero 2009.

Este valioso esfuerzo por aumentar el conocimiento del tema indígena es insuficiente y en las mismas tesis se subraya la escasez de trabajos antropológicos en las comunidades indígenas, así como la fuerte presión que sufren estas poblaciones por los procesos globalizadores que buscan expropiarlas de sus riquezas materiales y que exige por tanto, mayor presencia de la disciplina. Esto impone otro gran reto a las antropologías propias, en el marco de los posgrados: qué estrategias implementar para ampliar el radio de acción de investigaciones de alto nivel con una población pequeña de estudiantes. Estos profesionales por lo general, luego de finalizada su tesis no continúan con el tema, o bien, por los compromisos laborales, no pueden darle seguimiento a los hallazgos y recomendaciones que dan.

Las 18 tesis restantes (58%), giran sobre distintos temas distribuidos de la siguiente forma: 4 sobre cultura urbana (13%): cultura de la basura, políticas culturales, jóvenes, piercing e identidad y personas en situación de calle; 3 (10%) sobre la relación de género (aunque una de las tesis que trata el tema indígena se centra en la población femenina); 1 (3%) aborda la identidad rural; 1 (3%) gira alrededor de la política; 1 (3%) relacionada con el ámbito de salud; 1 (3%) sobre barras y fútbol; 2 (6,5%) con migrantes; 2 (6,5%) sobre patrimonio y 3 (10%) sobre temas de arqueología.

La inserción de la mirada antropológica en diversos problemas del quehacer de la sociedad, es un aspecto a subrayar, sobre todo si ese material es difundido. Se tiene información que 5 de las 31 tesis, fueron publicadas como libro, y 5 como artículos. Además, el sistema de bibliotecas de la UCR, SIBDI, tiene una política de divulgación amplia y las bases de datos sobre tesis se pueden consultar por internet. De esta manera, el espacio cibernético se convierte en un lugar para que las y los antropólogos conozcan,

muestren y visibilicen lo que hacen. Este puede ser un elemento que contribuya a la identidad de una antropología propia en la región.

Es importante señalar que todas esas tesis dan prioridad a la elaboración de marcos teóricos o explicaciones de los problemas de estudio, elaborados por los mismos investigadores. Estos marcos teóricos son eclécticos y se nutren de especialistas norteamericanos, europeos, latinoamericanos, centroamericanos; provenientes tanto de la antropología, como de otras disciplinas de las ciencias sociales. Con excepción de una investigación que señala claramente cuál es el enfoque que va a utilizar, las 30 restantes retoman ideas, conceptos e interpretaciones de diversos autores. No se visualiza el dominio de uno de ellos, más bien, son casi el pretexto para producir análisis hechos a la medida de lo que se requiere comprender.

Asimismo, la creatividad y el eclecticismo, orienta la elaboración de métodos y técnicas en todos los trabajos. Sobresale que en 26 de las tesis (84%), existe algún componente etnográfico y de investigación cualitativa como el uso de entrevistas, observación participante, historias de vida y genealogías. Las 5 (16%) tesis restantes muestran el siguiente panorama: una utiliza métodos y técnicas de la antropología biológica, métodos y técnicas arqueológicas, análisis de arte y fuentes documentales. Teórica y metodológicamente, las tesis no se enfocan en los consagrados históricamente, como grandes paradigmas de la antropología. Existe una actitud y práctica investigativa autónoma e independiente, orientada por las necesidades y caminos que marcan los problemas de estudio. Esta práctica y actitud se va forjando al interior de las dinámicas de las clases que fomentan la discusión y toma de posición argumentada de parte de los estudiantes. Asimismo, en los cursos se introducen lecturas críticas de las posiciones eurocentristas y se hace un balance

en la cantidad y calidad de textos, de tal manera que expresen en términos temáticos y geográficos, diversidad de opciones y perspectivas.

Este importante logro de la autonomía en la investigación del posgrado, no parece ir acompañado de una creciente reflexión sobre el mismo. Tampoco parece alimentar una conciencia sobre la idea construir una antropología propia. En esta tarea pendiente, posiblemente influye la dinámica profesional de los graduados, algunos de ellos ingresan a trabajar a las universidades públicas, en las que hacen una carrera académica y pueden continuar con su tema de interés y sus reflexiones teóricas; otros tienen que dar respuesta a las exigencias de investigación que imponen las instituciones donde trabajan; los más, se ven absorbidos por la dinámica de las consultorías.

Por supuesto, lo anterior no significa que esa conciencia no exista, ya que el bagaje de información que han producido las 31 tesis del posgrado, evidencian una antropología propia. Lo que se quiere decir, es que el proceso de construir una antropología propia, además de vivirlo cotidianamente en la práctica investigativa necesita sistematizarse, verbalizarse, escribirse y visibilizarse.

Quizá, el espacio más valioso donde se celebra esa antropología propia, tanto desde lo nacional como regional, que ha recibido el apoyo de los antropólogos centroamericanos y en especial de las sedes las instituciones estatales relacionadas con el quehacer de la antropología, lo representan los congresos centroamericanos de antropología.

Ahora, el reto es extender ese espíritu, sentimiento, actitud, valor y práctica de una antropología propia a otros espacios y quehaceres de la antropología.

**CUADRO NO 5: TESIS DE MAESTRÍA ACADÉMICA.
POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA, SEP, UCR. 1998-2011**

NOMBRE	TÍTULO TESIS
Carlos Borge Carvajal	La estrategia el cambio cultural en los Bribris de Talamanca
Rodrigo Vargas Ruiz	Pétalos y espinas: Hombres gays, relaciones de pareja y violencia.
Sandra Esquivel Alfaro	La cultura de la basura. Un estudio de caso: San Ramón Non Nato
Alexander Cortés Campos	El Sincretismo de la Religión de Mama Chi entre los Ngöbes del Sur de Costa Rica
Enrique Hernández Camacho	Identidad cultural en Llano Grande de Pacayas
José Luis Amador M.	Identidad y polarización social en la comunidad indígena de Curré, ante la posible construcción de una represa hidroeléctrica
Alfonso González Ortega	Construcciones de género y modernización en la Costa Rica de la posguerra (1950-1960)
José Manuel Argilés Marín	La Patria inconclusa. Etnicidad y derecho en la historia de Costa Rica
Valeria Varas Rojas	Violencia política en Costa Rica y la construcción de una tradición de paz. Una perspectiva antropológica
Raquel Ornat Clemente	El proceso de etnogénesis en Quitirrí: identidad y poder
Bernal Damián Castillo Díaz	La autonomía indígena en Kuna Yala frente al impacto de la globalización: un análisis de los retos del autogobierno indígena
Mayra Zapparoli Zecca	Concepción de la práctica médica popular de las usuarias y sus familias en el marco de atención integral de salud (convenio UCR-CCSS)

NOMBRE	TÍTULO TESIS
Romano González Arce	La Tradición alimentaria en la Talamanca indígena
Onésimo Rodríguez Aguilar	Entre cánticos y graderías. La construcción de un colectivo juvenil de ámbito futbolístico en Costa Rica. El caso de la Ultra Morada
Francisco Torres Cardona	“...Tejiendo entre los poros...”: Tatuajes y body piercings como manifestaciones identitarias de las personas jóvenes en el área urbana de San José, Costa Rica
María José Monge Picado	Relaciones constituyentes. Un caso de estudio sobre el ejercicio político y la implementación de políticas culturales en las artes visuales costarricenses
Flory Otárola Durán	Un gajo de limón: los coolies, un grupo olvidado en la construcción de la historia nacional costarricense
Federico Guevara Víquez	Análisis del proceso de etnicidad en el caso del pueblo Brunca de Costa Rica, a partir de la teoría de los límites culturales
Francisco Mojica Mendieta	Identidades, poder e incidencia política en organizaciones vinculadas a inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica, 2003-2006
Cecilia Dobles Trejos	El Inventario del patrimonio cultural intangible: una propuesta metodológica participativa de salvaguarda y revitalización
George Obaido Maloof	Utilidad de los estados geofísicos en la arqueología costarricense. Un estudio de caso en los sitios arqueológicos Cubujuqui (H-7 CQ) y Jesús María (A-321 JM)
Jeffrey Peytrequín Gómez	En camino a Sulákaska: las prácticas rituales funerarias durante la fase Curridabat (300-800DC) Costa Rica
Kevin Sánchez Saavedra	Migración transfronteriza indígena. Los Emberá y Wounaan en Jaqué, Darién

Las maestrías centroamericanas

NOMBRE	TÍTULO TESIS
Ana Yanci Morales Arce	Variación genética asociada con intolerancia a la lactosa en grupos indígenas de baja Centroamérica y su potencial como problema de salud
Ronald Chacón Chavarría	Habitando la ciudad. Nómadas urbanos y su espacio vivido en el casco urbano central de San José
Patricia Fernández Esquivel	La metalurgia precolombina de Costa Rica 300-1500 d.C
Andrea Mata Benavides	La figura de la identidad de las mujeres de la comunidad de Llano Grande, Cartago: una exploración del cuerpo como medio de expresión de la identidad
Nazareth Cubillo Rodríguez	Conformación de la identidad China en la colonia china de Puntarenas, celebración y festejos de unión comunal
Mónica Aguilar Bonilla	Un acercamiento e interpretaciones en torno al patrimonio cultural arqueológica desde la práctica empírica
Marcelo Gaete Astica	Educación pública, viabilidad cultural y opiniones de los estudiantes y docentes en un liceo público indígena: ¿es posible la educación indígena?.
Yamileth Gutiérrez Obregón	Percepciones de las mujeres bribris sobre la salud sexual y los servicios institucionales de la salud que reciben.

Bibliografía

SEP.

- (2010) *Informe de logros. Período 2005-2010.* Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Posgrado en antropología

- (1996) *Solicitud de aprobación del programa de posgrado para la maestría en antropología.* Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Cardoso, R.

- (1999) *Antropologías periféricas vs. antropologías centrales. Temas de antropología social, actas del V Congreso Argentino de Antropología Social*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, La Plata.

Escobar, A

- (1996) *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo.* Colombia: Grupo Editorial Norma.

Las maestrías centroamericanas

Fábregas, A.

- (1996) Las tareas de la antropología. *Antropología e identidades en centroamérica*, Universidad de Costa Rica.

Lander, E.

- (1997) Modernidad, colonialidad y posmodernidad. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, No. 4.

Matos, J.

- (1988) La antropología del siglo XXI. *Revista internacional de ciencias sociales*, no. 116.

LA PRECARIZACIÓN DE LA FORMACIÓN ANTROPOLÓGICA EN LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: UN OBSTÁCULO PARA LA APROPIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN ANTROPOLÓGICA DEL SUR, NACIONAL Y REGIONAL.

Isabel Rodas Núñez³⁶

Introducción

La precariedad de las formaciones de grado y posgrado en la USAC (Universidad de San Carlos de Guatemala) es el resultado de la puesta en práctica de acciones que tienden a una privatización no declarada de la educación pública superior. Normalmente, la privatización es objetada cuando se habla del aumento de las cuotas estudiantiles, de la aplicación de filtros para disminuir el ingreso de estudiantes a la formación superior o del cambio en las formas de elección y representación en sus instancias de gobierno. Pero se ha discutido poco sobre las transformaciones de las relaciones laborales de los profesores, que han vulnerado las disposiciones individuales para dedicarse a la investigación y la docencia, la capacidad para constituirse en comunidades académicas que se relacionen y debatan la producción de conocimiento para finalmente responder a la complejidad

³⁶ Profesora titular, a tiempo parcial, IIHAA-Escuela de Historia, coordinadora de la maestría en antropología social, cohorte 2010-2011, en el momento de escribir la ponencia. Actualmente labora como investigadora de tiempo completo, en el Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad Rafael Landívar. Doctora en Antropología Social en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS), París.

de los problemas de orden productivo y social del país. Por si fuera poco este desmantelamiento, las políticas institucionales, tanto de los entes de rectoría como de direcciones de facultades y escuelas, se acoplan al ambiente político clientelar, al diseño de imágenes electorales para el control de los caudales de voto, ligados a los intereses particulares por el manejo de los espacios y los recursos públicos. Bajo esta lógica, las autoridades responden a las presiones de los grupos de interés, restando las posibilidades para un manejo integral y eficiente del recurso público que administran, en porcentajes desiguales dependiendo de la disciplina, para la producción de conocimiento y su enseñanza.

En efecto, un primer lugar de debilitamiento en la transmisión de conocimiento radica en la configuración de una planta docente marcada por la inestabilidad laboral y por la contratación bajo la figura de “profesores-horarios”,³⁷ lo que impide la especialización temática y por lo tanto la acumulación de conocimiento, la construcción de una bibliografía especializada y un posicionamiento en los debates contemporáneos dentro de las áreas de conocimiento trabajadas por la antropología. Aunado a esta modalidad laboral, para la contratación de docentes en la Universidad de San Carlos, deben cumplirse una serie de condiciones administrativas para los profesionales con grados y posgrados obtenidos en universidades privadas o extranjeras, debiéndose someter a un largo y costoso proceso de incorporación académica. Así como no existe una estrategia institucional para vincular y conservar a sus propios egresados,

37 Los honorarios del “profesor-horario”, tanto en la licenciatura como en el programa de maestría, corresponden al trabajo ejercido durante la hora de docencia directa del curso que imparten. Esto implica que el trabajo de preparación del curso, de seguimiento y de evaluación de los estudiantes corre a cuenta de tiempo no remunerado en el trabajo docente. Normalmente, la pertenencia de los profesores-horario a la institución está determinada por dos horas de contratación semestral, en los que deben desarrollar los programas de dos cursos que les han sido asignados. Son pocos los casos de profesores que complementan estas dos horas de docencia con trabajo de investigación en la misma Escuela de Historia.

ahora profesionales capacitados con maestrías y doctorados obtenidos en el extranjero, tampoco se han emprendido las acciones para eliminar los condicionantes burocráticos que limitan el ejercicio docente. Un segundo flanco que fragiliza la enseñanza es el diseño institucional que además de separar las funciones de docencia de las de investigación, se orienta por controles burocráticos y administrativos que desmotivan la sistematización y producción de conocimiento.

En ese contexto, la maestría en antropología social funciona a partir del departamento de posgrado, sin vínculos institucionales al interior de la misma unidad académica con el área de Antropología, que coordina el grado de la licenciatura, y con los investigadores del Instituto de la Escuela de Historia. Este marco administrativo fragmentado es el que nos sirve para explicar la precariedad y las alternativas con que una formación de posgrado en antropología, en este ámbito institucional, puede organizar sus cuadros docentes para introducir en su programa de estudios, de forma sistemática, los conocimientos propios de la antropología del sur, regional o nacional. Con ese panorama, y desde la perspectiva del ejercicio del profesor-investigador a la producción de trabajo etnográfico y los estados de arte de la producción sobre el país son escasos, poco conocidos y poco empleados en la bibliografía de los cursos, lo que no permite pensar en alguna tradición antropológica como línea de adscripción que pueda ser recuperada por las propuestas de tesis.

Un tercer lugar incierto en esta formación de posgrado es el de las alternativas para acompañar el trabajo de problematización, de campo, de análisis de los corpus de datos, del debate y de la escritura de sus trabajadores-estudiantes. Desde este punto de vista, los seminarios metodológicos y de tesis se convierten en los espacios clave que permiten el debate, la integración y la puesta en práctica de los contenidos vertidos por los profesores-

horario para que sean paulatinamente apropiados en los trabajos de investigación de los estudiantes. De su lado, los estudiantes también asisten bajo la misma dinámica de restricción horaria: el esfuerzo de una maestría, de la producción de una investigación para la tesis, se suma al ritmo laboral marcado en muchos casos por el trabajo precarizado y flexible.

Bajo estas condiciones de precariedad, orientadas por una la lógica de mercado dentro de la universidad estatal, ¿cómo alcanzar el objetivo formativo de los posgrados para consolidar y transmitir la producción antropológica de y sobre Guatemala a la vez que se alimenta de la producción regional y latinoamericana? Contestaremos a la pregunta, primero haciendo un esbozo de los antecedentes de la segunda cohorte de la Maestría en Antropología, estando la actual cohorte bajo mi coordinación. Continuaremos luego explicando las limitaciones de administración que impiden la contratación y movilidad de cuadros docentes que den coherencia interna al plan de estudios. Describiremos las características específicas de los inscritos en esta segunda cohorte y entonces hablaremos de los espacios que permiten mantener los objetivos de la formación y la posibilidad de que, con sus tesis, contribuyamos a la producción de una perspectiva antropológica en nuestro país. Finalmente, insistiremos que sólo una reingeniería institucional del sistema de estudios de posgrado y de las unidades académicas podría proveer a los cuadros docentes con líneas de investigación propia, alimentadas de las discusiones regionales, con metodologías y corrientes teóricas que atajen las dinámicas de fragmentación y confrontación con que algunos discursos políticos y modelos de desarrollo se introducen en las dinámicas de las sociedades locales, de sus actores y de sus intelectuales.

1. Breve historia del inicio de la maestría en antropología social de la USAC

El proyecto para el montaje de la primera cohorte de la Maestría en Antropología Social de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala (1999-2002) se redactó en 1998. Fue promovida bajo el auspicio del Departamento y Museo de Antropología Social de la Universidad de Oslo, que contaba entonces con profesores e investigadores de tiempo completo, con doscientos estudiantes de maestría y con más de seiscientos estudiantes de pre-grado.³⁸ En ese momento se lo consideraba uno de los departamentos de mayor envergadura de Europa. Su personal docente cubría todas las regiones etnográficas y las investigaciones representaban las tendencias dominantes de la disciplina en ese momento. Cuatro de sus dieciséis profesores de tiempo completo han sido reputados profesores con trabajos de investigación en México, Nicaragua, Colombia, República Dominicana, Perú y Argentina. Entre ellos, el eminente antropólogo argentino ya fallecido Eduardo Archetti (1942-2005) quien fuera coordinador de este proyecto, conjuntamente con otros destacados antropólogos como Kristi Anne Stöllen, Stern Ekern, Finn Steputat, Marith Melhuus, y José Alejos, guatemalteco, profesor e investigador adscrito a la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México).

Los objetivos de este programa consistían en la formación de un plantel de docentes e investigadores para una enseñanza, que en el grado de la licenciatura, superara el estilo con claro énfasis teórico con el que se sigue impartiendo la disciplina antropológica en la universidad pública en Guatemala. Se buscaba rebasar los límites

38 Plan de estudio de la Maestría en Antropología (1998), archivo del Departamento de Posgrado, Escuela de Historia.

que existen para la recolección sistemática de datos de la realidad social para lograr un mejor balance entre docencia y trabajo de investigación, partiendo desde la formulación de proyectos de investigación viables. En este programa podemos decir que la perspectiva de las antropologías del sur fue considerada, pues orientaron la formación hacia el ejercicio comparativo con la producción etnográfica de otras regiones de América Latina, los contextos históricos y las problemáticas que estos hicieron emerger. Esto permitiría complementar y complejizar la mirada etnográfica guatemalteca.

El plan de estudios que se diseñó constaba de 58 créditos distribuidos en tres áreas: el área de Formación Teórica Antropológica (42.5 créditos), el área de Talleres de Investigación (5.5 créditos) y el área de Investigación de Campo. Por su parte, la primera de estas áreas hacía una revisión de la producción etnográfica de Guatemala, Mesoamérica, los Andes y el Caribe.

Además de evidenciar las problemáticas particulares que emergieron como temas trabajados por la antropología en estos contextos geográficos, se enseñaron los objetos clásicos de la disciplina: lo religioso, las representaciones simbólicas, la cultura, el parentesco y el género, el mito y la narración, el poder y las identidades, la etnicidad y el nacionalismo. Se incluyeron también las temáticas propias de la modernidad: el desarrollo, los movimientos sociales, el problema de lo jurídico, la migración.

Se otorgaron diez becas noruegas durante dos años a guatemaltecos, licenciados en antropología de la universidad pública. De ellos, cuatro debían producir sus trabajos de tesis alrededor del proyecto de investigación sobre migraciones en Petén auspiciado por ese centro académico. En la práctica esto

no sucedió y cada quien escogió el territorio y la temática de su preferencia. Según nos narra uno de los graduados³⁹, en la primera fase se formularon los proyectos de investigación, defendidos luego del primer semestre del curso. Esa etapa no fue superada por cuatro de los becados, por lo que el grupo se redujo a seis estudiantes. Los que aprobaron iniciaron una fase de campo, que les hizo reformular sus problemáticas. El segundo semestre fue dedicado al trabajo de campo generando el primer acercamiento etnográfico. El año siguiente, además de los seminarios, presentaron sus avances de investigación que fueron comentados por docentes y estudiantes de la maestría. La discusión les obligó a ampliar, profundizar y reformular sus propuestas teóricas y metodológicas, lo que les permitió un enriquecimiento del trabajo etnográfico.

La realidad es que en el plano administrativo, es decir institucionalmente, ni la USAC ni sus unidades académicas estaban preparadas para montar estudios de posgrado. De hecho, a finales de la década de los noventa, las distintas unidades facultativas iniciaron autónomamente sus departamentos de posgrado. Entre esas iniciativas estuvo este programa, diseñado en 1998, que obligó a la escuela de historia a proyectar la creación del departamento de posgrado. El primer reglamento, elaborado para darle un marco legal y académico a la maestría, estuvo vigente hasta el 2003, pero su validez caducó luego de que en el año 2000 se creara la Secretaría de Estudios de Posgrado (SEP) de la USAC que inició la centralización de los procesos administrativos y de verificación académica de todos los posgrados en la universidad pública. Luego de elaborar el reglamento general, solicitó que las

39 Se trata de Mario Sosa, quien actualmente es investigador de la Universidad Rafael Landívar en Guatemala (URL) y profesor-horario del curso de metodología de la licenciatura en antropología de la USAC. Además, la cohorte estuvo integrada por Virgilio Reyes, coordinador docente de la FLACSO-Guatemala y profesor-horario del curso de metodología de la licenciatura en antropología social de la USAC, Felipe Girón, quien prosiguió sus estudios con una maestría en el Instituto Mora, y es candidato a doctor en antropología por la Universidad de Vanderbilt, Estados Unidos.

facultades y escuelas re-elaboraran sus normativas adscribiéndose a aquel marco legal. No obstante, el que los posgrados en la universidad pública no tengan un presupuesto institucional asignado, tanto para estabilizar a sus investigadores-docentes como para financiar las becas que permitan una dedicación exclusiva a la formación superior de sus estudiantes, siguen siendo signos del poco interés de las autoridades universitarias por montar esos niveles de formación superior y de producción de conocimiento especializado.

De esta manera, aquella primera cohorte, tan solo contó con el proyecto de un departamento de posgrado. La maestra Walda Barrios se encargó de dar seguimiento a las propuestas para formalizar ese departamento. Sin embargo, dado que no se obtuvo el segundo financiamiento previsto por la cooperación noruega para una segunda cohorte, ese programa se cerró luego de la graduación del primer grupo en el 2001. De sus graduados, tan sólo dos permanecen vinculados, como profesores-horario, a la licenciatura en antropología social.

2. La segunda edición del programa de Maestría en Antropología Social

Recién en el año 2006 se concretó el departamento de posgrado, cuando desde el presupuesto de la escuela de historia se asignó una plaza de tiempo completo, de manera interina, para garantizar su funcionamiento. Desde esta instancia, coordinada por la Dra. Tania Sagastume, se re-elaboraron las normativas específicas del departamento de posgrado de esta escuela apegados al reglamento general de la SEP. Es en esta época cuando, a falta de información sobre los antecedentes de la primera cohorte y con la condicionante de confeccionar programas autosustentables

se elaboró el nuevo programa curricular de la maestría en antropología social⁴⁰, que fuera aprobado por la Secretaría de Estudios de Posgrado en el 2007. Es importante insistir en la condicionante de autofinanciamiento porque el presupuesto para el pago de los profesores-horario y la coordinación-horario depende de la matriculación y permanencia de al menos 14 estudiantes en el programa.⁴¹ Asimismo, la convocatoria a una tercera cohorte dejará un tiempo prudencial para que nuevamente acudan a ella el mínimo de estudiantes requeridos para que vuelva a abrirse su coordinación y funcionamiento docente. Mientras tanto, volverá a convocarse una cohorte para la maestría en Historia.

Esta condición también determina el tipo de estudiante que las maestrías posee, el tiempo que tienen los estudiantes para aplicarse a ella, producir una tesis que implique trabajo de campo, de acercamiento a las fuentes primarias y luego, que les permita la escritura de un texto etnográfico. Lo autofinanciable implica entonces que tenemos trabajadores-estudiantes y que el tiempo disponible para impartir, leer, discutir e interiorizar los contenidos teóricos y metodológicos se limita, para ellos, a los fines de semana. Su trabajo de campo se ajustará también a los momentos fuera del horario laboral.

Tomando en cuenta estas condiciones, el nuevo contenido curricular se planteó ajeno a aquella primera experiencia que fue con estudiantes becados, todos con licenciatura en antropología social, y profesores invitados de la Universidad de Oslo. En el actual programa se acumulan 60 créditos distribuidos en formación teórica (28 créditos), formación metodológica (8

40 Revisados en sus distintas versiones por el Dr. Edgar Gutiérrez Mendoza (IIHAA-USAC), la Dra. Claudia Dary (IDEL-USAC) y la Dra. Silvia Barreno (CIESAS).

41 El costo total de la maestría es de alrededor de 2000 dólares.

créditos) y seguimiento de la investigación para la tesis de maestría (24 créditos). El programa académico, además de los dos seminarios sobre teoría antropológica, implementa tres seminarios de especialización: 1) de poder y representación; 2) sobre movimientos indígenas en América Latina; y 3) de economía y sociedad. Para esta cohorte, se hizo especial énfasis en el primero de estos seminarios, para orientar las investigaciones, en la medida de lo posible, hacia la reflexión de esa problemática. El efecto fue eficaz, puesto que varios de los planes de tesis se apropiaron del tema y lo problematizan en los contextos que han elegido como sus futuros terrenos de indagación.⁴²

2.1 Los seminarios teóricos y los cuadros docentes en la implementación de contenidos de la antropología propia, nacional y regional

A pesar de los avances logrados, el gran problema todavía presente es la instalación de la dimensión conceptual en el planteamiento

42 A continuación listamos los proyectos de los estudiantes (por apellido, en orden alfabético) en esta promoción: Álvarez, Abigail. Legitimidad, comunidad y Consejos de Desarrollo; Calderón, Christian. Etnografía y Cibercultura: las interacciones simbólicas en los blogs periodísticos; Carrera, Maribel. Capitalinos de clase media: imaginarios y relaciones sociales; Cavalcante, Alysson. Mercados en centros históricos impacto del turismo en la estructura laboral y cultural del mercado de Antigua Guatemala (marzo-julio de 2011); Chaulón, Mauricio. Los roles y la jerarquización en la Asociación de Jesús de Candelaria; Chicas, Jaime. Aproximación etnográfica sobre la juventud de la calle. “El caso del Movimiento de Jóvenes de la Calle –MOJOCA- (1993-2011).” Chivalán, Gerardo. *La identidad personal en los jóvenes del Proyecto Educativo-Laboral Puente Belice*; Estrada, Apolinario. Las representaciones sociales sobre tierra y territorio, comunidades Sacalá y Pachay de la Aldea Las Lomas, San Martín Jilotepeque; López, Claudia. La construcción del secreto, el anonimato y la sospecha observados en la Policía Nacional durante 1975 – 1985 como elementos de poder en la defensa de la seguridad, el orden y el bien común Marroquín, M. Dolores. La construcción del cuerpo como mercancía sexual, representaciones sociales de las mujeres como consumidoras sexuales; Moreno, Elizabeth. Estado y Pueblos Indígenas. Un estudio etnográfico del multiculturalismo y la interculturalidad en el campo educativo en Guatemala. 1896-2008; Morales, Byron. Resistencia cultural a la valorización capitalista del territorio, el caso de San Juan Sacatepéquez; Normanns, Gustavo. Talleres de formación ciudadana para jóvenes como espacios de reconfiguración de las representaciones sociales sobre el poder; Ortiz, Lesbia. Cómo viven la deportación las mujeres migrantes indocumentadas; Sánchez, Rosa. “Desde mi ventana no se ve”: percepción del riesgo en contextos precarios urbanos; Sales, Juana. Estado y Pueblos Indígenas. Poder y representación: una mirada desde el imaginario y perspectiva de mujeres indígenas funcionarias públicas, en la ciudad de Guatemala, 2000 a 2010; Sequén, Roberto. La desaparición forzada y ejecución extrajudicial de diez estudiantes universitarios en 1989.

de la pregunta de investigación. Un programa de posgrado no sólo consiste en la introducción a los conceptos en los discursos, sino en viabilizar su empleo como herramientas que permitan las prácticas de investigación: que asuman la complejidad, identifiquen sus múltiples dimensiones y las articulen de una manera coherente en el trabajo de interpretación que implica la escritura. Vale decir también que la docencia en la licenciatura ha adolecido de formaciones teóricas consistentes y de una práctica deficiente de las metodologías cualitativas y cuantitativas. Es más, hay un verdadero desdén por la observación, su sistematización y la descripción de los contextos que implica la escritura etnográfica. Un año pareciera insuficiente para llenar carencias y para la apropiación de herramientas conceptuales, sobre todo si tomamos en cuenta que en este tipo de maestrías no se produce un momento de inmersión total del estudiante en su campo, sino que el estudio marcha en forma paralela a las rutinas laborales de los estudiantes.

Desde la perspectiva de los cuadros docentes⁴³, la primera dificultad para que en estos seminarios se introduzca la producción antropológica del sur está en contactar a los colegas que tengan como parte de su bagaje un acercamiento a esta práctica y a su producción editorial. En mi caso, formada en contexto francés, me alejé de la discusión regional. Incluso, mi desconocimiento de la bibliografía latinoamericana me llevó a la traducción de

43 Durante el primer semestre contamos con la ayuda de Gustavo Herrarte (Univ. de Oslo), Rogelio Salazar (USAC) y Matilde González (FLACSO-Guatemala), actuando quien firma este trabajo, Isabel Rodas, como coordinadora (USAC-coordinación y seminarios de tesis). En el segundo semestre, y luego de comprender las limitaciones de la administración para la contratación de profesores, se optó por hacer períodos más cortos de docencia que incluyeran puntos de vista diferenciados y conferencistas invitados. Los profesores fueron: Ruth Piedra Santa (URL), Jesús García Ruiz (EHESS-Paris), Paola Peniche (CIESAS-Peninsular), Bárbara Trentavizi (Universidad de Roma), José Cal (USAC-URL), Enrique Gordillo (USAC), Mario Roberto Morales (Univ. Denver), Carlos Freddy Ochoa (USAC), Isabel Rodas (USAC). Terminamos el tercer semestre con los cursos impartidos por la autora de este trabajo así como los profesores Edgar Esquit (USAC), Federico Estrada (FLACSO-Guatemala), Araceli Burguete (CIESAS- Chiapas) y Jesús Lizama (CIESAS-Península).

textos del francés. Por su parte, los colegas que hicieron estudios de posgrado en Latinoamérica son los que finalmente han introducido estos contenidos en los programas de sus cursos. Pero nuevamente, como son profesores-horario, las discusiones que inicialmente dejan planteadas, no necesariamente se articulan entre sí para dar coherencia a los contenidos que imparten al conjunto de la formación. Como consecuencia, repercuten parcialmente en la apropiación que hagan de ella los estudiantes. La discusión no llega a ser acumulativa, puesto que no se entra de lleno a los puntos problemáticos propuestos por los autores latinoamericanos. Se comprende la crítica y la necesidad de construir un punto de vista que relativice lo eurocéntrico, pero no alcanzan a distinguirse las herramientas analíticas propuestas desde estas antropologías para que las mismas puedan propiciar un trabajo de observación, análisis e interpretación que permita la generación de nuevas posturas teóricas, de observación y, posteriormente, políticas. En temas específicos, tales como la inter y la multiculturalidad, los territorios o los movimientos indígenas, o los debates sobre las identidades de los pueblos originarios o de género no se retomaron con fuerza las ideas despejadas por las antropologías latinoamericanas. De hecho, el problema es que no logran distinguirse las grandes líneas de discusión, ni se trabajan a profundidad los autores que han alcanzado una posición diferenciada en su planteamiento y han incidido en la perspectiva analítica de estos temas.

Hemos ya mencionado la dificultad de generar síntesis de producciones desde los cuadros docentes, pues intervienen puntualmente en la cátedra-horario para la que han sido contratados durante un semestre. En este sentido, la docencia universitaria en Guatemala, no sólo para los programas de maestría en la USAC, sino en general, carecen de los espacios que estimulen y aprovechen la elaboración de la síntesis y la

reflexión sobre lo que se ha producido localmente. La maestría de antropología sobre la que nos enfocamos no ha sido la excepción. Las descripciones etnográficas producidas por guatemaltecos tampoco han sido incorporadas al programa como materiales de lectura. El escaso tiempo con el que se cuenta para estas maestrías autosustentables, con trabajadores-estudiantes, y dictadas principalmente por profesores-horario, definitivamente eliminan tales lecturas en cuanto que lo que interesa es instalar la discusión teórica y metodológica de la disciplina y las cuestiones de actualidad, más que revisar las temáticas que preocupan y que son trabajadas por los antropólogos guatemaltecos. Es difícil tal incorporación estable a los programas sobre todo si esta última producción no ha formado parte de espacios que analizan sus propios presupuestos teóricos, sus estrategias metodológicas y sus interpretaciones.

Para llenar estos vacíos, en cuanto a la circulación de la producción del sur, una de las alternativas que ha funcionado es la invitación de profesores de otras universidades, sobre todo de las mexicanas. Dado que los programas de maestría en la USAC no cuentan con facilidades administrativas para contratar, ni fondos para pagar honorarios a profesores extranjeros o a profesores que no estén incorporados a la Universidad Nacional⁴⁴, y mucho menos en

44 La Universidad de San Carlos de Guatemala tiene procesos administrativos que cierran sobre sí misma la reproducción del conocimiento. En otras palabras, podríamos decir que es una institución endogámica: en primer lugar, los profesionales que se contratan, fuera de la carrera universitaria (dado que ser docente de posgrado no genera una relación laboral estable) deben poseer una licenciatura en esta casa de estudios o someterse a los trámites y a sus costos, para incorporarse. En segundo lugar, los diplomas de posgrado deben estar debidamente legalizados (reconocimiento de firmas y sellos del Ministerio de Relaciones Exteriores en el país donde fue expedido el diploma, refrendado por el consulado guatemalteco en ese lugar). Finalmente estas firmas deben ser verificadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala. Además deben poseer su colegiatura activa, en el caso de los Antropólogos, en el Colegio de Humanidades. Luego de poseer estos requisitos, se procede a la contratación (renglón presupuestario 029 para la contratación temporal de personal calificado por parte del Estado); en caso que no sean profesores titulares de la USAC, se requiere de otros trámites, tales como el pago de una fianza y la presentación de antecedentes penales y policíacos, convirtiéndose en un trámite lento y engorroso que cualquier coordinador y tesorero de las unidades académicas tratará de evitar porque suele superar el semestre que puede durar el seminario.

modalidades de períodos menores al semestre, se alcanzaron algunos acuerdos con colegas que cuentan con fondos propios provenientes de sus programas e instituciones, lo que les permite también a ellos un intercambio provechoso para su propio desarrollo profesional. Sin embargo, esto es imposible de realizar con profesores de otras áreas geográficas o sin conexiones preestablecidas con Guatemala o la USAC. Lamentablemente, la circulación siempre parece ser de norte a sur. En la medida que no existen condiciones de producción de conocimiento antropológico propio en Guatemala, el intercambio siempre será desigual, dejándonos en la posición de consumidores y no productores en esta área del conocimiento.

El problema de la producción de conocimientos no es sólo el de centro versus periferia o el de la mirada occidental versus autóctona. Desde mi punto de vista, el problema es más básico. Consiste en poseer o no las condiciones para producir, tanto la masa crítica con el bagaje y la acumulación de conocimiento disciplinario como si se cuenta con los recursos financieros para retomar las ideas, discutir las con las propias y trabajarlas en su aplicación para la comprensión de los contextos locales. De tal manera, la oposición consistiría entre “consumidores” versus “productores” de conocimiento, no importando la región geográfica de donde provengan los contenidos. En este contexto, sin la contrapartida de la producción nacional, la antropología mexicana, boliviana o ecuatoriana, por más “sureña” que sea, podría convertirse en un discurso dominante, determinado por la acumulación de sus docentes-investigadores, apoyados por la relación institucional con sus programas de pertenencia y la producción editorial de la región en la que se desenvuelven.

2.2 Los seminarios metodológicos y de tesis y los estudiantes de maestría

Es interesante discutir, desde la especificidad del estudiante, el espacio generado por los seminarios de metodología y de tesis, puesto que en estos esencialmente se busca que los estudiantes se apropien de los contenidos sustantivos de los seminarios temáticos. En el caso de los cursos sobre metodología, los textos latinoamericanos han sido especialmente pertinentes en cuanto a la discusión del trabajo de campo que se realiza como autóctono. ¿Cuál es el sentido de la ruptura, del extrañamiento, como lo llama Linz Ribeiro (2006), cuando estos terrenos son los propios? ¿Cómo lograr el extrañamiento cuando se está en casa? Evidentemente no es sólo el problema de los antropólogos mayas, sino de los antropólogos nativos/as, urbanos/as o de clase media, que analizan sus propios contextos sociales e institucionales. ¿Qué implica la posición (política) alcanzada, reflexionada y sostenida en un trabajo analítico? ¿Cómo relativizarla sin perder el sentido, valdría decir, con los valores propios de las utopías con los que fue construida?

Esto se suma a que, desde la perspectiva de los estudiantes que provienen de otras disciplinas, el tema de la lectura, la apropiación e interiorización de las problemáticas de la antropología no es uno menor. En efecto, como observa Krotz (1991), el problema fundamental de las formaciones de posgrado en antropología social, es que sus estudiantes provienen de otros campos disciplinarios. En un año y medio de cursos no podrá cambiarse la óptica disciplinaria de origen, ni tampoco se pretende eso, pero sí enriquecerla con los métodos y los temas de la antropología.

La actual maestría en antropología social, a diferencia de la primera cohorte, no se concentra en la comprensión del

desarrollo de la disciplina en Guatemala y en la región, ni en la evolución de sus temas y la producción etnográfica, puesto que no es una especialización para antropólogos. Al estar abierta a estudiantes provenientes de otras disciplinas, el sesgo pedagógico ha consistido en colocar los temas contemporáneos, tales como el estado, las instituciones, la emergencia de antiguos y nuevos actores sociales y la re-configuración de nuevas identidades sociales, abordadas desde una perspectiva antropológica, es decir, la que se recupera a través de una mirada etnográfica, comprensiva, que registra el detalle de las prácticas sociales para comprender los contextos de producción y construcción de la significación y los sentidos sociales.

En el caso de los estudiantes de la maestría en Guatemala, de la cohorte 2010-11⁴⁵, son personas con trayectoria política y laboral profundamente comprometidas a cambiar las condiciones de pobreza, precariedad y exclusión de los distintos grupos que habitan Guatemala. A diferencia de la primera promoción que contó con un financiamiento para becar a sus estudiantes, los actuales estudiantes de la maestría poseen un tiempo restringido. Todos trabajadores, en rangos de edad que distan de los 28 a los 60 años, permiten que como grupo exista una amplia y diferenciada experiencia política. Sus ámbitos de trabajo y de experiencia de vida son parte de los contenidos sobre los cuales reflexionar.

Es tras esta experiencia educativa que los estudiantes en el programa buscan modificar su mirada y abordaje disciplinario para construir otra que plantee nuevas preguntas, afine sus observaciones y contribuya a la sistematización de datos, muchas veces influenciada por las técnicas de intervención para el desarrollo en la que el mundo laboral nos ha sumergido, con metodologías

45 Se inscribieron 22 personas. Luego del primer año del programa han llegado a la presentación del plan de investigación para la tesis 17 alumnos.

y categorías que suponen, generalizan y simplifican los contextos y las modalidades de análisis sobre las formas de vida de las localidades. Este contexto laboral, en donde lo producido bajo las dinámicas de consultorías, cuya metodología y resultados se discuten escasamente, es seguramente otra dificultad a enfrentar en la formación metodológica de posgrado. ¿Cómo introducir en ese ejercicio profesional - que demanda metodologías para la gestión y la incidencia - herramientas analíticas para observar, descomponer, analizar e interpretar la complejidad de los procesos sociales, generalmente simplificados a través de un pensamiento dicotómico y politizado? Habitualmente, se ha cumplido con los requerimientos para el trabajo de consultoría a través de métodos estadísticos, encuestas, entrevistas estructuradas y grupos focales que permiten la rápida recolección de información. Pero la pertinencia y los alcances explicativos de los datos cuantitativos, como opción dominante en la investigación social, les resultan insatisfactorios. No obstante, dentro de la dinámica del trabajo de consultoría, uno de los factores que hacen entrar en tensión la producción de perspectivas analíticas coherentes con la realidad sobre la que intervienen es el tiempo: ¿cómo disponerlo para la aplicación de los métodos cualitativos donde el trabajo de campo es central y donde la creación de formas de escritura implica la búsqueda del balance entre interpretación y los datos de campo sistemáticamente recopilados y analizados? En efecto, el objetivo de la maestría es inducir a la producción de descripciones, largamente desdeñadas en la formación de licenciatura en Guatemala, detalladas y estructuradas a partir de un aparato conceptual definido y puesto en funcionamiento en ellas. El problema evidente es que no hay receta para ello. Es un trabajo creativo que responde a las acumulaciones de conocimiento de cada uno. Ante la costumbre de técnicas cuantitativas y procedimientos establecidos, esta propuesta muchas veces contraviene esa expectativa de la receta que facilite los procesamientos de información.

En ese sentido, el trabajo en los seminarios metodológicos y de tesis⁴⁶ ha sido el de hacer operativos los componentes teóricos y conceptuales en la estructura problematizadora de la investigación. Se ha discutido en distintas fases de producción la propuesta de cada estudiante. En principio, el sólo hecho de convencer al grupo de este trabajo colectivo ya fue en sí mismo un trabajo. Estamos en una sociedad con baja capacidad de tolerancia a la crítica, en gran parte porque hemos practicado un debate que descalifica y enjuicia prematuramente. Por lo tanto, la discusión aún no llega a instalarse sobre los aportes recientes de la antropología del sur, pero también, como hemos mencionado anteriormente, porque no se han logrado precisar los núcleos vitales de estos aportes.

Tampoco se pudo integrar con éxito la historia de las problemáticas de la disciplina. Aunque aún no se han producido los textos finales de las tesis, debido a esta orientación docente, es probable que en las bibliografías se hallen poco citadas las producciones de las antropologías del sur. Es aquí donde finalmente puede ser vital el aporte del asesor. Para esta maestría, se han iniciado los acercamientos con colegas que se han aproximado a la temática

46 En el aspecto de asesoría, tutoría o acompañamiento, en el contexto francés, se reflexiona a partir de dos ideales-tipos para la transmisión de la formación de posgrado: la concepción clásica fundada en la relación maestro-discípulo y la concepción más reciente en términos de acompañamiento. En la primera, el director o la directora, escogen a sus asesorados para extender su propio dominio de investigación y conseguir con ello extender su conocimiento para posicionarse a nivel nacional e internacional. Esta relación se basa en la concepción difusionista de los saberes y de los saberes-hacer. La segunda concepción se basa en el término de acompañamiento que se inscribe en la lógica de la activación, cuyo objetivo es que los investigadores se hagan cargo de sus propios procesos. La producción de conocimiento se convierte entonces en un proceso colaborativo. Dentro de esta última concepción, se han implementado también los seminarios colectivos de formación en investigación. En ellos, un docente se reúne con un grupo de investigadores en formación para exponer y escucharse mutuamente. A veces este seminario puede ser dirigido por varios investigadores (Hunsmann, 2011). En el caso de esta maestría, los seminarios de tesis han intentado ser este espacio de debate cuyo recurso crítico reside en el mismo grupo de estudiantes y el acompañamiento de la coordinación.

presentada por cada uno de los estudiantes. Hemos organizado debates alrededor de los textos de los planes de investigación y en muchos casos, estos colegas especializados a través de su actual trabajo de investigación, han aconsejado consultar textos que se han producido localmente sobre el tema. Esperemos que logre visibilizarse este aporte en las bibliografías de las tesis. Además, en este grupo de estudiantes también hay quienes tienen un recorrido profesional en la disciplina, por lo que su bagaje profesional seguramente se incorporará a esta discusión y diálogo con la producción del sur.

Como sucede en todos los posgrados en Guatemala, la relación con los asesores también es incierta. Aunque se prevé un pequeño pago, que se materializa directamente entre el asesor y el asesorado, este honorario es simbólico y carece de amarre institucional. Desde este punto de vista, es imprescindible, dados los escasos recursos y soportes institucionales, mantener el seminario de tesis para discutir los avances del trabajo. Normalmente se piensa en una asesoría conducida por un director de tesis, un especialista en el tema. Pero al no poseer las condiciones ni tampoco contar con un listado de colegas que cubran todos los temas, el mantenimiento del acompañamiento al proceso de investigación sigue siendo una tarea fundamental. Los debates colectivos de los avances, producidos entre los mismos estudiantes y el coordinador del seminario de tesis, de preferencia a partir de textos estructurados, permiten que se construya la relación de pares y se abra una discusión crítica que va más allá de los contenidos específicos de los temas. Esta experiencia colectiva de construcción de las tesis enseña sin duda sobre las aplicaciones metodológicas que cada quien implementará en sus temas específicos.

3. Circulación y ámbitos de discusión de la disciplina antropológica en Guatemala

¿Cómo formar para que se acumule el conocimiento elaborado y se mantenga la continuidad de las discusiones y los debates? ¿Cómo lograr avanzar en el desarrollo de los programas y de un campo intelectual a pesar de las carencias, la inestabilidad y la fragmentación vivida en los ambientes académicos institucionales que tienen a su cargo el desarrollo de la mirada antropológica de la sociedad? Para el caso de esta cohorte de la maestría, la invitación, a partir de redes de amistad y proximidad, para la lectura de los planes de tesis ha sido un ejercicio valioso. Primero porque permite ver la disposición de los colegas que poseen posgrados y ejercen en centros de investigación alternos, lo que les permite acudir a colaborar en un espacio no remunerado. Segundo, porque con su presencia y la discusión que posibilitan en torno a las propuestas de investigación se han establecido los estados del arte de las temáticas correspondientes en Guatemala. Estos espacios más íntimos de comentarios, basados sobre planes de trabajo, permiten el aprendizaje: se sugiere cómo proponer herramientas conceptuales para lograr un acercamiento y definición teórica adecuada, se diferencian las temáticas implicadas, se obliga a la delimitación y mejor planteamiento del objeto de estudio. Aunque es un espacio natural para los contextos académicos, en Guatemala se ejercen en pocas ocasiones. Hay reticencia a participar: primero porque en nuestra cultura intelectual no se suele discutir a partir de textos, y mucho menos se toleran los comentarios críticos. Segundo, porque las barreras institucionales, o la inestabilidad al interior de ellas, no permiten la fluidez en los acercamientos entre investigadores sobre temas comunes o temas que se

trabajan coyunturalmente y que finalmente no terminan siendo los propios de cada investigador/a.

Otro espacio que permite la discusión de la producción de conocimiento, aunque no más frecuentes, son las mesas para la presentación de nuevas publicaciones. Suelen convertirse en el lugar de actualización del conocimiento producido. No obstante, este espacio queda reducido al de la presentación y comentarios entre los participantes de la misma mesa, sin que llegue a rebasar el plano de lo escénico. Es decir, el público queda como tal, como oyente. Estas prácticas obedecen a nuestra cultura oral, o al poco hábito por la lectura y la escritura, puesto que después de ellas no existen reseñas que permitan poner en perspectiva el aporte de la obra. No se visualizan las producciones antecedentes, las contradicciones, los debates que puedan abrirse en ese campo.

Una tercera modalidad que anima la discusión, es la propuesta desde la coordinación de la Licenciatura en Antropología de la USAC. Esta invitación convoca a los estudiantes de esa licenciatura y a algunos de sus docentes. Se organiza anualmente un encuentro que convoca a actores políticos sobre temas contemporáneos de debate social. La programación y metodología de los eventos anuales merecen una revisión para comprender cómo estos debates contribuyen a la construcción y producción de la mirada antropológica sobre nuestra sociedad.

Otro tipo de eventos son los congresos. Uno de los más relevantes en el país, que se ha establecido con regularidad para la presentación de los avances en la producción sobre temas antropológicos y sociológicos ha sido el Congreso de Estudios Mayas, organizado por la Universidad Rafael Landívar cada dos

años.⁴⁷ Esta modalidad permite también ser espectador de la producción y, como en todo formato de congreso, las discusiones suelen quedarse instaladas y nos dejan una visión panorámica de lo que se está trabajando. Se organizan mesas con debates locales y generalmente son invitados algunos profesores de reconocido prestigio para abordar los temas de actualidad en las conferencias inaugurales. Finalmente, y en general, las participaciones en congresos afuera del país suelen ser escasas primero porque las redes transnacionales funcionan esporádicamente. Esto no permite la confluencia de antropólogos que puedan finalmente converger en los congresos internacionales y permanecer en ellos en una discusión, a lo largo de los años. No obstante, no existe mucho estímulo ni interés por parte de los cursantes de las maestrías para presentar ponencias en estos eventos. No existen enlaces institucionales que lo promuevan, pero esto forma parte, al igual que la docencia, de las contadas horas de dedicación con las que se realizan las actividades docentes.

Finalmente, una modalidad interesante ha sido la montada por Roberto Melville, investigador de CIESAS en correspondencia con los antropólogos que trabajan en la URL. Por medio de teleconferencias, y a partir de un texto seleccionado, se plantean una serie de preguntas que orientan la discusión. Aunque el espacio está pensado para generar un posgrado en antropología para esta universidad, los encuentros permiten la circulación de textos. Últimamente se propuso hacer un inventario de la

47 Un breve recorrido de sus denominaciones permite ver las preocupaciones de la época con respecto al tema de las identidades mayas: 2009, 8º Congreso de estudios mayas: Multiculturalismo e interculturalismo, prácticas, efectos y desafíos; 2007, 7º Congreso de Estudios Mayas: los Mayas, historia, discursos y sujetos; 2005, 6º Congreso de estudios mayas: identidades y representación de imaginarios mayas; 2003, 5º Congreso de estudios mayas: respuesta a la diversidad: interculturalidad o discriminación; 2001, 4º Congreso de estudios mayas: sin información; 1999, 3º Congreso de estudios mayas: S.I.; 1997, 2º Congreso de estudios mayas: S.I.; 1995, 1º Congreso de estudios mayas: perspectivas de la educación bilingüe intercultural en Guatemala.

producción antropológica sobre Guatemala e iniciar el análisis y la producción de una serie de reseñas que permitan la elaboración de un diálogo entre esas fuentes y la contemporaneidad de nuestras perspectivas analíticas sobre la realidad guatemalteca y los aportes de la antropología a su comprensión.

En conclusión, los programas de maestría en la USAC sólo pueden fortalecerse desde una política institucional que implique a la Secretaría de Estudios de Posgrado (SEP). En primer lugar, esta política institucional debería gestionar el financiamiento del presupuesto universitario, tanto para retener al plantel docente obteniendo continuidad curricular como también para provocar, en coordinación con la DIGI-USAC (Dirección General de Investigación) la relación entre profesionales de distintas formaciones. La inmersión de estos cuadros en la investigación transdisciplinaria y su ejercicio docente en los posgrados de la USAC podrían proporcionar las reflexiones necesarias sobre los procesos de formación y metodologías que se emplean en la producción de un conocimiento que sea capaz de construirse a partir de la complejidad, lo que implica la transdisciplinariedad. Es decir, en la USAC se cuenta con las instancias y los recursos para implementar estos procesos, pero al igual que en la escuela de historia, las distintas direcciones trabajan de manera aislada y cerrada sobre sus procesos mismos. El trabajo de coordinación interna pareciera ser el más grande de los retos de la universidad pública.

En segundo lugar, esta política de la SEP debería ser capaz de articular a los cuadros profesionales que posee la misma universidad pública, sobre todo considerando a los profesores de posgrado como integrantes de la carrera docente universitaria. Se trata de otro gran esfuerzo de coordinación entre facultades y escuelas, en la puesta en valor de sus cuadros docentes y de

investigadores. Actualmente, el escenario de trabajo docente y de investigación es incierto: no se conoce la tendencia actual del empleo (porcentajes de profesores a tiempo completo versus profesores-horario e interinos), pero es posible percibir que el segundo es la relación laboral que se ha instalado, lo que no permite la profesionalización de cuadros ni la inversión en la producción de conocimiento transdisciplinario que sea útil para la resolución de los problemas de esta sociedad, de sus comunidades políticas y de sus vínculos con agentes locales, regionales y globales del mercado. Al contrario, se estimula la fuga o el desempeño mediocre de los docentes que, a pesar de sus iniciativas personales y el escaso apoyo institucional, han continuado con sus formaciones de posgrado en el extranjero o en los programas que ofrecen las universidades en el país.

Sin un sistema que permita el desempeño de las competencias y las capacidades, los esfuerzos individuales no tienen ninguna proyección frente a los desafíos que enfrenta la reconstrucción de la sociedad guatemalteca. Finalmente, otra dinámica que contribuye al encierro son las rígidas normas de contratación que no permiten la circulación de profesores que no tengan los diplomas y los pases de ley solicitados por la administración universitaria. En ese sentido, se están generando espacios endogámicos que son los que precisamente han asfixiado a la producción de conocimiento en la universidad nacional.

A pesar de este encuadre institucional desalentador, estos programas precarios sobreviven y pueden alcanzar algunos de sus objetivos a condición de mantener una coordinación que

dé sentido a la multiplicidad de intervenciones que puedan ser captadas como recursos docentes y que mantengan el acompañamiento a la producción de las tesis de posgrado. Es obvio que la docencia horaria de la que dependen las formaciones proporcionará contenidos dispersos y poco ajustados a las problemáticas disciplinarias, por lo que se requiere de un ente cohesionador que retome y rediscuta los temas abordados. Finalmente, los seminarios de tesis se convierten en el instrumento de acompañamiento fundamental ante la carencia de dispositivos institucionales que faciliten el trabajo de los asesores en los temas trabajados por los estudiantes.

Bibliografía

Departamento de Posgrado, Escuela de Historia

1998 *Plan de estudio de la maestría en antropología social.*
Guatemala: USAC.

Departamento de Posgrado, Escuela de Historia

2008 *Plan de estudio de la maestría en antropología social.*
Guatemala: USAC

Dussel, Enrique

(s/f) “Europa, modernidad y eurocentrismo”. En línea: <http://www.ram-wan.net/restrepo/decolonial/21-dussel-europa,%20modernidad%20y%20eurocentrismo.pdf>

Las maestrías centroamericanas

Hunsmanns, Moritz,

- 2011 “Au-dela du “colloque singulier”: vers des pratiques collectives d’encadrement doctoral?”. En línea : <http://act.hypotheses.org/924>.

Krotz, Esteban

- 1991 “Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico”. En: *Alteridades*, vol. 1, núm. 1, pp. 50-57.

Lins Ribeiro, Gustavo

- 1999 “Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica”. En: Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar, *Constructores de otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*, pp. 237-242. Buenos Aires: Eudeba.

Lins Ribeiro, Gustavo y Arturo Escobar

- 2006 “Las antropologías del mundo, las transformaciones de la disciplina a través de los sistemas de poder”. En: *Universitas Humanística*, núm. 061, pp.15-49.

Souza Santos, Boaventura

- 2008 “Reinventando la emancipación social”. En: Boaventura de Sousa Santos, *Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales*, pp. 13-35. Bolivia, La Paz: CLACSO / Muela del Diablo Editores / Comuna.

LA EXPERIENCIA DE LA MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES AUTÓNOMAS DE LA COSTA CARIBE NICARAGÜENSE - URACCAN

Margarita Antonio y Víctor del Cid Lucero

Resumen

La Universidad de las regiones autónomas de la costa caribe nicaragüense –Uraccan–, se ha propuesto transitar, desde sus orígenes y fundamentos, hacia la visión de: *Ser líder en el paradigma de universidad comunitaria intercultural en el ámbito nacional e internacional, que acompaña procesos de desarrollo con identidad de los pueblos indígenas, mestizos, comunidades étnicas y afrodescendientes para la promoción de la ciudadanía intercultural.*

La universidad intercultural es, en esencia, una universidad que aboga por la descolonización del ser, del poder y del saber, que constituyen la triada de la dominación impuesta desde hace más de cinco siglos sobre los pueblos originarios de Latinoamérica, dominación que ha sido afianzada desde las universidades y en general desde la educación hegemónica que los estados utilizaron o utilizan para los intentos de aculturación en pro de una falsa homogeneidad cultural.

Descolonizar la universidad y el conocimiento significa favorecer una epistemología, entendida en su sentido amplio, como la teoría del conocimiento que se apoya en las experiencias de la humanidad capaz de favorecer el diálogo y la convivencia entre las diferentes formas culturales de producción de conocimientos. Una epistemología sustentada en filosofías, cosmovisiones y racionalidades diversas, no sometidas al pensamiento hegemónico de la modernidad occidental. Expresión de esta descolonización es el enfoque de transdisciplinariedad en la investigación, docencia y extensión social comunitaria, ejes de la institucionalidad de Uraccan, en la que a diferencia de la interdisciplinariedad limitada al intercambio de datos entre disciplinas, se ve el conocimiento desde la complementariedad entre disciplinas y la articulación entre el conocimiento llamado científico con los conocimientos que han sido excluidos por la hegemonía del pensamiento occidental, como es el caso de los conocimientos de los pueblos indígenas y afrodescendientes que la ciencia oficial ha rechazado por considerar que no cumplen con los dogmas de la visión occidental.

Para contribuir a “este otro modo de hacer ciencia”, la Uraccan diseñó e implementó exitosamente la maestría en antropología social con mención en desarrollo humano, en la que participaron 30 estudiantes miskitos, mayangnas, creoles, ulwas, garífunas, ramas y mestizos. Estos estudiantes fueron seleccionados de una lista de postulantes, de acuerdo con criterios de diversidad étnica y de género. El curso se realizó en el recinto Bilwi, en la región autónoma Atlántico Norte, entre los años 2004 y 2006. Contó con la asesoría del profesor Georg Grünberg y el equipo local integrado por las maestras Argentina García y María Dolores Álvarez Arzate. El curso, organizado en 10 módulos presenciales y una serie de coloquios, tuvo como docentes a antropólogos y antropólogas que se destacan por sus contribuciones a una

nueva antropología en Latinoamérica, como: Alicia Castellanos, Gilberto López y Rivas, Johannes Kranz, Esteban Krotz, Morna McLeod, Miguel González, Dolores Figueroa, Marcos Guevara, Jaime Page, Claudia Dary, Silvel Elías, Edmundo Gordon, Juliett Hooker, Christian Vogl, Ramón Rivas, Guillermo McLean, Isabel Pérez Chiriboga y Tania Calva.

Como continuidad de los estudios antropológicos se incorporó la asignatura de antropología social en el área de ciencias sociales de la universidad y se incrementó el número de investigaciones antropológicas. La maestría en antropología social es un antes y un después en las ciencias sociales en la costa caribe de Nicaragua. Tuvo como principal acierto la colaboración entre universidades y sus docentes e investigadores, así como la creación de un importante acervo bibliográfico especializado en antropología social.

Una antropología social comprometida con los pueblos indígenas y comunidades étnicas en Centroamérica

El aporte específico de la antropología social es la definición de lo étnico como dimensión simbólica que da sentido al pasado común y se proyecta al futuro. Forma una memoria histórica como guía de la acción política y es a la vez una construcción social en un proceso de cambio permanente. Pero lo étnico es también una liga entre varias identidades parciales y en muchos sentidos contradictorios: en sus variantes de dialectos de una misma lengua, en sus diferencias de género y de edad, en sus distintos grupos sociales, oficios y en las clases sociales dentro del mismo pueblo.

Las maestrías centroamericanas

¿Por qué estudiar las diferencias, si todos los pueblos indígenas de la región centroamericana comparten su carácter de campesinos pobres con la mayoría de los mestizos? Es precisamente el aspecto organizacional de su cultura como sociedad específica, en un territorio determinado y con una historia propia, la que marca la diferencia en la respuesta a los hechos. Es la forma específica en que se han articulado históricamente:

el manejo de los recursos naturales,

las relaciones con la sociedad envolvente,

la estratificación social interna y en relación con otros pueblos indígenas,

la cosmovisión y representación de la espiritualidad, y

las nuevas formas de relación que se generan ante el surgimiento y las transformaciones de un estado-nación: de la lógica de la resistencia a la autonomía como una articulación de la soberanía compartida.

La identidad del grupo se forja en una práctica social común y en contradicción con otros grupos sociales: se elabora así una concepción sobre el otro y respecto de sí mismo. Se construye un proyecto histórico común que adquiere cada vez más la característica de un concepto de autonomía e introduce en el debate nacional e internacional la propuesta indígena como parte fundamental de la cuestión nacional:

La cuestión nacional se constituye de tres elementos fundamentales: primero, el problema de sectores sociales que hegemonizan la

conducción de la Nación; segundo, la naturaleza de la inserción de la Nación en los sistemas globalizadores en el plano internacional, esto es, los factores externos a la dinámica de la nación; y, por último, la composición étnica de las sociedades nacionales. Los movimientos reivindicativos indígenas en América Latina han puesto de relieve la necesidad de solucionar el problema indígena a partir de procesos democratizadores. (...) La autonomía, como una de las formas del ejercicio del derecho a la libre determinación, implica fundamentalmente el reconocimiento de autogobiernos comunales, municipales o regionales en el marco del Estado Nacional. (...) Las autonomías constituyen formas de reconocimiento de derechos a entidades socioculturales en su carácter de pueblos, en lo que se conoce como la tercera generación de derechos humanos: individuales, sociales y colectivos, respectivamente. No es suficiente reconocer y crear las condiciones para el ejercicio de los derechos del ciudadano; es necesario, también, dar cabida en la organización del Estado y la sociedad a los derechos de los pueblos. (G. López y Rivas, “Problemática de los pueblos indígenas en América Latina”, 2002).

El reconocimiento de autogobierno implica el reconocimiento de una territorialidad. ¿Qué significa este vínculo entre autonomía y territorio en el proceso de la liberación de América Latina? A esta pregunta el Grupo de Barbados, en su reunión dedicada a la “Pluralidad étnica, autonomías y democratización en América Latina”, intentó dar una respuesta:

Un proceso de democratización de América Latina que incluya efectivamente a los pueblos indios no podrá viabilizarse si no se toma en cuenta la necesidad de reordenamientos geopolíticos que contemplen la especificidad de las formas de territorialidad de los indígenas. En este sentido, el concepto de pueblo corresponde a poblaciones humanas socialmente organizadas, étnicamente definidas, culturalmente distintas y dotadas de una dimensión

Las maestrías centroamericanas

espacial que es su territorio. Este se concibe como un ámbito definido por el conjunto total y estructurado de relaciones ecológicas, sociales y simbólicas entre una sociedad y el espacio geográfico continuo o discontinuo sobre el cual actúa. Incluso, en los numerosos casos en que pueblos indígenas hayan quedado divididos por fronteras estatales, es de derecho que puedan aspirar a ciudadanía dobles o múltiples, de acuerdo con las situaciones contextuales.

En cualquier caso la autonomía territorial implicará no solamente la toma de decisiones acerca del uso de recursos naturales y económicos sino también la autogestión política y cultural, autodeterminación que sólo podrá hacerse efectiva a partir de la aceptación global de la soberanía compartida. (“Tercera Declaración de Barbados”, Río de Janeiro, 10 de diciembre de 1993).

En esta definición de autonomía está implícito el concepto de la soberanía compartida entre el Estado nacional de tradición colonial y los pueblos indígenas y comunidades étnicas organizados en municipios o regiones autónomas. Quiere decir, la aceptación no solamente formal de la constitución de un Estado multiétnico, sino la transformación del mismo en un espacio de convivencia intercultural con una democracia participativa y una economía solidaria.

Pero en la realidad latinoamericana la inmensa mayoría de los indígenas sigue perteneciendo a una clase social dominada, lo cual les obliga a analizar la relación de fuerzas y construir sus formas de vinculación, articulación, resistencia o subordinación respecto a la sociedad y cultura dominantes.

Caracterización de la maestría

El programa de la maestría en antropología social se distinguió por su carácter académico y sus fundamentos en los valores transversales de equidad, interculturalidad y sostenibilidad como eje de reflexión crítica en cada una de las actividades de la maestría. Conceptos que están relacionados con contextos multiétnicos y el acceso a espacios de poder y formación en disputa constante con actitudes racistas, sexistas y clasistas que la sociedad centroamericana reproduce día a día sin darse cuenta.

Objetivos

General:

Formar profesionales con capacidad de generar conocimientos en el área de la antropología social que contribuyan a la construcción de una sociedad intercultural en la costa caribe de Nicaragua y de Centroamérica, fortaleciendo las autonomías como condición necesaria para un desarrollo sostenible de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de la región.

Específicos:

Promover el análisis crítico y la comprensión de los procesos socioculturales, socioeconómicos, sociopolíticos y socioambientales de la región.

Las maestrías centroamericanas

Brindar aportes para la solución de problemas y conflictos a partir de la perspectiva antropológica.

Promover la formación de equipos inter y multidisciplinarios de profesionales para articular un desarrollo económico, socioambiental y cultural hacia un horizonte intercultural de la región.

Analizar los fundamentos de la diversidad étnica y sociocultural de los pueblos indígenas y comunidades étnicas en Centroamérica.

Mejorar la capacidad científica y profesional de los recursos humanos existentes en Uraccan y en otras instituciones públicas y privadas en la región.

Proporcionar elementos históricos, teóricos y metodológicos que permitan analizar las relaciones entre el Estado, los pueblos indígenas y las comunidades étnicas en Centroamérica.

Elaborar propuestas de estrategias para impulsar el proceso autonómico y el empoderamiento de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de la costa caribe de Nicaragua.

Fomentar el debate académico y el intercambio de experiencias entre investigadores locales, nacionales y extranjeros.

Consolidar una ética profesional de respeto a los pueblos indígenas y comunidades étnicas de la región.

Perfil académico

El punto de partida fue la convicción de que la investigación es la actividad definitoria de la naturaleza de la disciplina antropológica. Según Maurice Godelier, son tres las tareas del antropólogo: La descripción precisa, la comparación, y la elaboración de una teoría, que no es otra cosa que una generalización cuidadosa y fundamentada.

El desempeño del investigador(a) y su calidad como generador de conocimientos es considerado como característica esencial del perfil profesional del antropólogo, tanto en la búsqueda y sistematización como en la aplicación de los mismos. Por esta razón se exigió un trabajo de campo desde el primer semestre. Técnicas y métodos de investigación acompañaron al estudiante desde el primer hasta el último momento de la maestría.

Desde una perspectiva integral, el programa comprendió los componentes generales de investigación y profesionalización. El perfil académico de los y las egresados(as) de la maestría en antropología social contiene los ejes transversales de interculturalidad, equidad étnica y de género y la sostenibilidad basada en autonomías.

Perfil profesional

El campo laboral para los y las egresados(as) abarca actividades en las siguientes actividades:

Diseño, gestión, coordinación y evaluación de proyectos de desarrollo en las regiones autónomas nicaragüenses y en la costa caribe de Centroamérica.

Las maestrías centroamericanas

Sistematización y validación de los conocimientos locales específicos de una manera respetuosa y con un alto grado de ética profesional.

Diseño y ejecución de investigaciones sobre temas del contexto local y regional, con énfasis en la solución de problemas relacionados con la diversidad étnica y cultural local y de los conflictos políticos y socioambientales;

Asesoramiento científico y metodológico a instituciones y organizaciones que trabajan en la región.

Acompañamiento a procesos de autogestión comunitarios.

Incidencia en las políticas públicas de instancias del Estado en los ámbitos municipal, regional, nacional e internacional.

Docencia, investigación y capacitación en el ámbito de las universidades y colegios en la costa caribe y el país.

Plan curricular

El plan de estudios se organizó a partir de una concepción de la antropología social como una disciplina de las ciencias sociales que guarda estrecha relación con otras disciplinas como la etnología, la sociología, la economía, la politología, la arqueología, la lingüística y la biología humana. El programa de la maestría en antropología social se desarrolló en cuatro semestres lectivos.

Esquema del plan curricular:

Área	I semestre	II semestre	III semestre	IV semestre
Teórica	Teorías antropológicas	La construcción del conocimiento antropológico		
Temática	Pueblos y culturas de América Central I	Pueblos y culturas de América Central II Antropología del desarrollo Estado, nación y autonomía	Antropología interdisciplinaria Antropología social contemporánea	Simposios internos
Metodológica	Laboratorio de métodos y técnicas I		Laboratorio de métodos y técnicas II	
Investigación	Propedéutico	Taller de investigación I	Taller de investigación II	Taller de investigación III Investigación dirigida

Descripción de los cursos***Primer semestre*****Propedéutico**

Durante casi una década de existencia, Uraccan ha tratado de estimular y reavivar los principios básicos de academia e investigación; hacer uso consciente de todos los sentidos, conocimientos y capacidades para enfocar un tema de interés y relevancia, haciendo un buen uso de todos los medios disponibles.

Las maestrías centroamericanas

Para reforzar las habilidades para el trabajo científico se dan en este curso insumos para técnicas de lectura, organización de datos, presentación de textos, elaboración de protocolos, redacción de informes, organización y uso de bibliografías y citas, presentación de ponencias en forma oral y con el apoyo de imágenes, mapas, folias de retroproyector y en formato de powerpoint, uso de bibliotecas reales y virtuales, y del idioma inglés como lengua de referencia mundial para la antropología.

Teorías antropológicas

Una introducción al surgimiento de la antropología como ciencia social relacionada con la diversidad cultural de las sociedades humanas, haciendo énfasis en la consolidación de una antropología en América Latina. Se presenta como introducción a la historia de la antropología una narrativa del pensamiento teórico y crítico de representantes importantes de las diferentes corrientes de la antropología social y cultural; por ejemplo, Karl Marx, Émile Durkheim, Franz Boas, Bronislaw Malinowski, Edward Evans-Pritchard, Claude Lévi-Strauss, Maurice Godelier, Marshall Sahlins, Angel Palerm, Darcy Ribeiro, Roberto da Matta y Erick Wolf. Otros temas abordados son: teorías de la cultura y de la diversidad cultural, la identidad étnica y el concepto del “otro”, cosmovisión y religión, sistemas económicos y políticos, parentesco y género, cultura y medio ambiente.

Pueblos y culturas de Centroamérica I

Presenta una visión general y actualizada de los diferentes pueblos y culturas de Centroamérica, comenzando con una introducción a la civilización mesoamericana y a la región

circumcaribeña. Examina la diversidad nacional, regional, étnica y otras características de carácter histórico, ecológico, económico, religioso y lingüístico en la región. Incluye una presentación y discusión de testimonios personales de estudiantes de diferente origen étnico sobre lo “propio” y lo “ajeno” y da énfasis a la relación entre tenencia de tierra, territorialidad, uso de los recursos naturales y las articulaciones políticas de la región costeña en Centroamérica.

Laboratorio de métodos y técnicas I

Se estudian y practican métodos y técnicas de la antropología social para la recolección y el análisis de datos con el fin de identificar las que resulten ser las más apropiadas para las respectivas investigaciones. En el desarrollo del curso, que continúa en el segundo semestre, el/la estudiante logra conocer un panorama amplio sobre las posibles técnicas de investigación que le facilite una estrategia metodológica para su investigación, la cual será detallada en el taller de investigación. Se trata de métodos cuantitativos y cualitativos de investigación, técnicas de recolección de datos, técnicas participativas de investigación, procesamiento de datos numéricos y cartográficos (principios del SIG, ArcView y SPSS), estadística básica para ciencias sociales, problemas de validez, confiabilidad y plausibilidad, ética de investigación, interpretación y presentación de los resultados.

Segundo semestre

La construcción del conocimiento antropológico

Este curso se fundamenta la epistemología del oficio de antropólogo y establece una relación entre las teorías del conocimiento científico y la aplicación de las mismas en la investigación antropológica. Se ocupa de la variedad de estrategias metodológicas en relación a los resultados esperados, la relación entre las intenciones implícitas que conllevan al conocimiento y el resultado explícito de una investigación, el código cultural del pensamiento, la investigación-acción y la distancia analítica y reflexiva entre investigador e investigado, el desafío de la relación intersubjetiva y recíproca entre el sujeto y objeto del estudio.

Pueblos y culturas de Centroamérica II

La segunda parte se dedica a la historia y etnografía de los pueblos que conviven en la costa caribe de Nicaragua: miskitos, creoles, mayangna, garífuna, rama y mestizos. Se Incluyeron testimonios personales de representantes de cada una de las etnias.

Antropología del desarrollo humano

Los objetivos de este curso son conocer y analizar la cultura política del desarrollo como intersección entre identidad, cultura e intervenciones externas, y la teoría y práctica de las políticas de desarrollo que determinan en buena parte las relaciones entre Estado, sociedad civil y pueblos indígenas y comunidades étnicas en la costa caribe y en toda Centroamérica.

Hubo una revisión crítica de los conceptos de desarrollo, equidad de género, crecimiento económico, desarrollo humano, sostenibilidad y etnodesarrollo, incluyendo también los temas del desarrollo indígena en América Latina, el surgimiento y la crisis del desarrollismo, los actores importantes de la cooperación internacional para el desarrollo, la antropología aplicada a los temas de biodiversidad y género, salud y desarrollo rural, la gestión local y la resolución de conflictos, el ciclo del proyecto de desarrollo: diseño, implementación, ejecución y evaluación, las herramientas más usadas para los proyectos de desarrollo: diagnóstico rural participativo, marco lógico, planificación de escenarios, evaluación externa, autoevaluación, FODA, estudios de impacto socioambiental, estudios de viabilidad, etcétera. Este curso incluyó visitas guiadas a proyectos de desarrollo en la Región autónoma atlántico norte de Nicaragua.

Estado, nación y autonomía

Con el desarrollo de los estados nacionales y la consecuente institucionalización de las políticas y prácticas culturales, las adscripciones identitarias étnicas, culturales y hasta raciales, establecieron un sistema de relaciones interétnicas que oculta la diversidad cultural e impone una falsa unidad nacional contra la cual surgieron diversos movimientos de reivindicación étnica, social y cultural. Para este proceso, la construcción de autonomías en Nicaragua es paradigmática. El curso proporcionó un conocimiento teórico de fundamentos y función del Estado liberal capitalista, de la cuestión nacional, de la cuestión étnica y de la teoría de la nación en conflicto con el derecho de autodeterminación de los pueblos, ejemplificado por el proceso autonómico de la costa caribe de Nicaragua y de otros ejemplos de autonomía en Centroamérica, como las comarcas indígenas

Las maestrías centroamericanas

en Panamá, los municipios mayas en Guatemala y los territorios indígenas en Costa Rica. Trata también de aspectos del derecho internacional relacionados con la autonomía, como el convenio 169 de la OIT, las cartas de las Naciones Unidas y de la OEA, etcétera.

Taller de investigación I

Con este curso se inició el diseño del trabajo de investigación de tesis, cuyo seguimiento se desarrolló a lo largo de la duración de la maestría. Su objetivo principal es la elaboración de un anteproyecto de tesis, surgiendo de un proceso de selección de la mejor alternativa, con la precisión y delimitación necesaria del objeto de estudio. Con la ayuda de una guía se inicia la formulación del proyecto. Se discute los fundamentos teóricos y epistemológicos del planteamiento del problema y la viabilidad de la investigación. A finales del curso, los/las estudiantes entregan la primera versión del proyecto de tesis.

Tercer semestre

La antropología como campo interdisciplinario

Uno de los principios del oficio del antropólogo es la complementariedad inter y transdisciplinaria que permite aplicar diferentes experiencias y conocimientos a la solución de problemas que se presentan a los/las afectados/as como parte de una sola realidad. Es una visión holística e integral del mundo en que vivimos que caracteriza la percepción que tiene la mayor parte de la población centroamericana y a la cual se trata de corresponder.

En Uraccan se realizan diversas actividades y eventos académicos simultáneos que pueden vincularse a los cursos de la maestría en antropología social. Especial importancia se da a las disciplinas y los temas siguientes:

sociología, politología y economía política

teoría de género, género y biodiversidad, género y poder

diversidad biológica humana, razas y racismo

ecología humana y el uso local de los recursos naturales

lingüística aplicada

arqueología en Centroamérica

antropología jurídica y la aplicación del derecho consuetudinario

comunidades indígenas y derechos humanos

pedagogía endógena y educación intercultural

medicina tradicional.

Para desarrollar este curso se contó con docentes invitados de Uraccan y de otras universidades de la región.

Antropología social contemporánea

Nuestros tiempos plantean a la antropología relevante para Centroamérica nuevos temas y nuevos retos que este curso quiere presentar para el mejor desempeño profesional de los y las estudiantes y como una guía para el proceso de la descolonización de la antropología moderna.

Las profundas transformaciones del Estado en el proceso de la globalización, la transnacionalización de los mercados, la urbanización “a medias” y el brote de nuevos movimientos de (re) afirmación de identidades específicas que se expresan en nuevas alianzas para la gobernabilidad en permanente negociación entre Estado y la sociedad civil, son fenómenos que exigen un abordaje multidisciplinario. Como ejes de interés centrales se define la interculturalidad, las autonomías y el desarrollo sostenible, incluyendo una reflexión sobre el debate acerca de reclamos de justicia social, derechos humanos universales y el reconocimiento de identidades específicas.

Laboratorio de métodos y técnicas II

Se discuten en el segundo laboratorio las técnicas ya identificadas en la estrategia metodológica del proyecto de investigación y se realizan aplicaciones experimentales para conocer sus alcances y limitaciones. Se discute también la pertinencia de las técnicas complementarias y la calidad de las fuentes de información. Se hacen algunos ejercicios de técnicas específicas como entrevistas a profundidad, uso de intérpretes, etnomapeo, uso de programas estadísticos, etcétera.

Taller de investigación II

Este curso permitió la formulación definitiva del proyecto de investigación de tesis a ser desarrollada durante el cuarto semestre. En continuación al Taller de investigación I, el trabajo se refiere al planteamiento de la(s) hipótesis, la metodología y la selección de las técnicas de cada investigación de tesis. La presentación por escrito de un primer avance es discutida en clase y, al final, entregado.

Cuarto semestre

Taller de investigación III

A inicios del curso los/las estudiantes escogen un aspecto importante de su investigación como materia a desarrollar en un segundo informe de avance que se presenta y discute en clase durante el semestre. Se realizarán “simposios internos” para la presentación y discusión de aspectos relevantes de las investigaciones ante la comunidad académica.

Investigación dirigida

Es un curso para la elaboración de la tesis y se orienta al procesamiento de los datos y el análisis de los resultados de acuerdo con el diseño original, así como a la redacción de la tesis.

Aprobación de tesis

Según las normas establecidas en el reglamento de Uraccan y tras aprobar el examen de candidatura.

Metodología

El programa de maestría en antropología social se efectuó en un período de dos años, con una modalidad de encuentros de tres semanas en Bilwi, durante los cuales los/las estudiantes recibieron la parte formativa en cursos, talleres y laboratorios. Parte de los talleres y laboratorios se desarrollaron en el campo para complementar el trabajo de campo investigativo de un total de no menos de 300 horas durante los primeros tres semestres, culminando en el cuarto semestre que se dedica totalmente a la investigación orientada y acompañada individualmente y al intercambio / discusión de los avances. Como actividades extracurriculares se planificaron, de acuerdo con los requerimientos y posibilidades, cursos de inglés y de computación. Asimismo, la participación en eventos académicos regionales y la presentación de ponencias en eventos académicos de importancia internacional. Uraccan, miembro de la Red centroamericana de antropología, participó también en el Quinto congreso centroamericano de antropología que tuvo lugar en San Salvador, en marzo de 2006.

Bibliografía

2004. Uraccan. Programa curricular de la maestría en antropología social con mención en desarrollo humano. Nicaragua: Universidad de las regiones autónomas de la costa caribe nicaragüense.

LA MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL. LECTURAS DERIVADAS DE LA EXPERIENCIA DESDE QUETZALTENANGO, GUATEMALA⁴⁸

Hugo Rafael López Mazariegos⁴⁹

A modo de introducción

El objetivo del presente artículo es aportar los elementos de juicio e información pertinentes que permitan conocer mejor cuáles son los aportes del programa en antropología social en el altiplano occidental de Guatemala. En particular, se ocupa de buscar respuesta, sin la menor pretensión que sea exhaustiva a estas interrogantes: ¿Cómo se inició el programa en antropología social en el Centro Universitario de Occidente?, ¿Cuáles son las aportaciones de la maestría en la construcción del conocimiento antropológico? Inicio con esas interrogantes, por ser transversales para poder debatir sobre el origen y desarrollo de ésta, que desde hace un tiempo hasta acá, es frecuentemente mencionada en el ámbito académico de esta región.

La presentación, consta de tres momentos. Un primer momento que da a conocer el surgimiento de los estudios de maestría en antropología en el Centro Universitario de Occidente. Un

48 Un resumen de esta ponencia fue leído por un académico guatemalteco en el VIII Congreso Centroamericano de Antropología realizado en Tegucigalpa, Honduras en Febrero 2011.

49 Profesor-investigador de la maestría de antropología social. Centro Universitario de Occidente y el Instituto Centroamericano de Prospectiva e Investigación –ICAPI-, Guatemala, C.A.

Las maestrías centroamericanas

segundo momento donde se describe la situación actual de los estudios de antropología social en Quetzaltenango. Y un tercer momento, en que se dan a conocer las aportaciones de la maestría.

Los estudios de maestría en antropología social en el Centro Universitario de Occidente

Antecedentes y organización

La Universidad de Occidente fue fundada el 20 de Noviembre de 1876 en Quetzaltenango durante el gobierno del General Justo Rufino Barrios, empezando con la escuela de derecho, luego venciendo los obstáculos que interpuso el gobierno del General Jorge Ubico y en la época revolucionaria, surge la iniciativa juvenil de un grupo de estudiantes, vecinos y profesionales para crear la escuela de ciencias económicas y reapertura de la escuela de derecho; posteriormente con más esfuerzo, culminar con la creación del Centro Universitario de Occidente. El 5 de Diciembre de 1970 fue creado por el Honorable Consejo Superior Universitario, el Centro Universitario de Occidente, iniciando sus actividades docentes en el mes de enero de 1971, con cuatro divisiones: división de ciencias y tecnología, ciencias jurídicas y sociales, ciencias económicas, humanidades y ciencias sociales.

La historia del Centro Universitario de Occidente ha sido abordada por varios estudiosos, entre los que destaca el trabajo realizado en el año 2010 por el economista Mario Aníbal González, quien ha puesto énfasis en aspectos tales como la fundación del Centro Universitario de Occidente desde la revolución liberal de 1871,

la revolución de 1944 y por último, destaca la creación definitiva del CUNOC en el año de 1971.⁵⁰

El 29 de julio de 1998 el Honorable Consejo Directivo del Centro Universitario de Occidente, autorizó la maestría de antropología social, la cual se inscribe en el área de humanidades y ciencias sociales.

El objetivo de la maestría fue impulsar una formación de postgrado en antropología social, dada la demanda creciente de profesionalización en investigación básica y en investigación aplicada en la región del altiplano occidental del país. La maestría pretendía recuperar y profundizar los aportes de los estudios que daban cuenta de los debates actuales en el campo de la antropología social. El coordinador de la maestría desde su fundación fue el maestro Edgar Antonio Mérida Maldonado, actualmente es el maestro Moisés Gómez Cortés.

El programa se fundamenta en las perspectivas de análisis que provienen de las prácticas sociales y que, por lo tanto, enriquezcan el debate académico sobre la antropología social en el altiplano occidental de Guatemala. En total se han realizado 10 trabajos de investigación antropológica en la región. Entre ellos se destacan los siguientes: “Juventud indígena e identidad” (El caso del Instituto Básico por Cooperativa, Almolonga, Guatemala, “Territorialidad, identidad y juventud” (Una lectura desde Quetzaltenango), “Representación de lo político en la sociedad k’icheé” (Totonicapán, Guatemala), “Parentesco y poder en Santiago Atitlán” y “ Lógica de la hidroeléctrica de

50 González, Mario Anibal, ensayo sobre la “Historia del Centro Universitario de Occidente (1,876-1,971), Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Centro Universitario de Occidente, 2010.

Las maestrías centroamericanas

Pueblo Viejo-Quizal: territorio y medios de Subsistencia en la comunidad Achí de San Juan Las Vegas, Cubulco, B. V.” (1975-2008).

El centro universitario de occidente ofrece el programa de maestría en antropología social que tiene un carácter internacional por la composición de sus docentes y alumnos, así como por el contenido académico de sus cursos. Los estudiantes que asisten a la universidad provienen del altiplano occidental y del resto del país, Centroamérica y del exterior.

Planta de profesores:

Dr. Jorge Murga

Dr. Jorge Solares

Dr. Carlos Fredy Ochoa

Dr. Sergio Mendizábal

MA. Rigoberto Quemé Chay

MA. Marco Alirio Ochoa

MA. Hugo Rafael López Mazariegos

Dedicación al programa 5 horas semanales (sábados de 8:00 a.m. a 2:00 p.m.)

Profesores invitados:

Dr. Enrique Loras Castillo

Dr. Jesús García-Ruiz

Los egresados de la maestría hasta el momento son 10 estudiantes. Ellos son originarios de Almolonga, Totonicapán, Quetzaltenango, Guatemala, Panajachel (Sololá), San Marcos y Nicaragua. La formación de los egresados son graduados universitarios en ciencias sociales (trabajo social, derecho, pedagogía, arqueología, economía, administración de empresas, medicina y teología). Sus temas de tesis: “Juventud indígena e identidad” (El caso del Instituto Básico por Cooperativa, Almolonga, Guatemala”, Territorialidad, identidad y juventud” (Una lectura desde Quetzaltenango), “Representación de lo político en la sociedad k’ichee” (Totonicapán, Guatemala), “Derecho consuetudinario en Zunil, Quetzaltenango”, “Lógica de la hidroeléctrica de Pueblo Viejo-Quizal: Territorio y medios de subsistencia en la comunidad Achí de San Juan Las Vegas, Cubulco, B. V.” (1975-2008), “Cambios y transformaciones del tejido indígena en Quetzaltenango”, Conflicto territorial entre Ixchiguan y Tajumulco, San Marcos”, “Medicina tradicional y poder”: Un estudio comparado entre las comunidades de San Juan Ostuncalco y Santa Catarina Ixtahuacán, “Identidad y memoria en Huitán” y “Parentesco y poder en Santiago Atitlán”

Estructura del programa de estudios

El programa de maestría en antropología social consta de dos grandes áreas: a) métodos y técnicas en la investigación antropológica y b) proyecto y redacción de tesis. La primera está integrada por un módulo de metodología en la que se estudian los métodos y técnicas de la investigación antropológica. En esta también se capacita al estudiante en las técnicas de producción, sistematización y análisis de información. El área de investigación se integra con el curso del proyecto y redacción de

Las maestrías centroamericanas

tesis, destinado a fortalecer las tareas de las distintas etapas del trabajo de investigación para la realización de la tesis de grado académico con un total de 28 créditos (280 horas lectivas), según el siguiente desglose:

- a) Cada uno de los seis ejes temáticos se desarrollan en 40 horas lectivas (30 teóricas y prácticas), acumulando un total de 24 créditos en esta primera fase docente, siempre y cuando se superen las pruebas de evaluación de cada módulo. El régimen de sesiones es semanal, a razón de 5 horas lectivas los días sábados.
- b) El séptimo eje temático se ejecuta, bajo la supervisión y con el asesoramiento del director (a) de tesis, a través de la discusión de las herramientas conceptuales, metodológicas y de campo. La presentación y defensa del proyecto de tesis es ante un jurado de tres profesores, el coordinador de la maestría y el director de postgrados.
- c) El título de la maestría es otorgado por la dirección del CUNOC.

2.3. Matriz curricular

- Génesis y desarrollo de la teoría antropológica
- Historia social y política de Guatemala
- Métodos y técnicas en la investigación antropológica

- Principios estructurantes de la identidad social: etnicidad, clase social y género
- Las relaciones interétnicas en Guatemala
- El desarrollo: conceptos básicos y modelos de intervención
- Proyecto de investigación y redacción de tesis

III. Descripción de la maestría

3.1. Génesis y desarrollo de la teoría antropológica

En este módulo se discuten los aportes de las escuelas clásicas y contemporáneas de la antropología social y de Guatemala. En nuestro caso, la antropología guatemalteca en las últimas tres décadas ha atestiguado la emergencia y consolidación de nuevos cuadros teóricos e inusitadas problemáticas. Esta reflexión pasa por una introducción del estado de la teoría en la antropología social contemporánea que incluye los textos clásicos, especialmente los de la “escuela de la antropología social” británica en los desarrollos etnográficos de su genealogía durkheimiana. El análisis etnográfico de casos seleccionados permite contrastar las teorías clásicas y contemporáneas que se debaten, especialmente en el caso de Almolonga donde se observan los acelerados procesos de conversión religiosa como uno de los ejemplos polémicos de la historia contemporánea nacional, con la discusión de los trabajos de Jesús García Ruiz⁵¹ sobre los “Pentecostales y neo-pentecostales en Guatemala:

51 Ver. J. García-Ruiz, *Cambio e identidad social: lo religioso en los procesos de recomposición en Guatemala*. Ediciones Muni-k’at, Quetzaltenango, Guatemala, 1999.

Las maestrías centroamericanas

ideología social, espacio político y redes sociales”, y Luis Samandú⁵² con su trabajo “Estrategias evangélicas hacia la población indígena de Guatemala”, solo para citar a dos autores.

3.2 Tesis y examen de grado

Para la obtención del grado los alumnos de la maestría tienen que haber defendido y aprobado una disertación escrita –tesis-inédita, basada en una investigación original, con sustento teórico y empírico en la cual se examina desde la perspectiva del análisis antropológico, una problemática específica de la realidad sociocultural del altiplano occidental de Guatemala.

Directores de tesis

La maestría de antropología cuenta con directores de tesis.

Biblioteca

El Centro Universitario de Occidente cuenta con una biblioteca al servicio de todos los estudiantes.

La tesis consiste en un documento con las siguientes características:

- Debe aportar conocimientos nuevos a la disciplina y contribuir al desarrollo de la teoría antropológica a escala regional.

52 Samandú, L. Estrategias evangélicas hacia la población indígena de Guatemala. Editorial Universitaria Centroamericana –EDUCA-, San José de Costa Rica. 1990.

- Debe estar basada en una pregunta o preguntas de investigación que potencien la generación de nuevos conocimientos, tanto etnográficos como conceptuales.
- Debe estar basada en una sólida investigación de campo que aporte conocimientos nuevos y originales sobre un tema o aspecto particular de la realidad sociocultural contemporánea de la región del altiplano de Guatemala.
- Debe reflejar un conocimiento amplio y profundo de la literatura antropológica sobre el tema, así como, la capacidad de análisis y discusión crítica y creativa a la luz de los datos de terreno.
- Debe contener una buena etnografía que refleje la profundidad de la investigación de campo, así como el manejo adecuado de los datos de campo en relación con la discusión teórica conceptual de la investigación y con la pregunta o preguntas que la guiaron.
- Las temáticas que desarrollan en las tesis, los estudiantes del posgrado son: territorio, género, relaciones interétnicas, migraciones, juventud, identidad, educación, representaciones en frontera, arte popular, desastres naturales, parentesco, poder, religión, entre otras temáticas de actualidad.
- Los enfoques se sustentan en los aportes de la antropología clásica y contemporánea.
- Una bibliografía amplia y actualizada sobre el tema de investigación.

Las maestrías centroamericanas

La aprobación de la tesis por parte del jurado será por unanimidad, aprobar por mayoría o reprobado el examen de tesis. En caso de aprobación, el Centro Universitario de Occidente expedirá al candidato, el grado de Maestro en antropología social. Si el candidato resulta “reprobado”, no podrá presentarse nuevamente al examen.

Para otorgar el grado de Maestro en antropología social, en el Centro Universitario de Occidente se requiere de la realización de un examen privado anunciado. La tesis debe ser una contribución individual y original al estudio del tema seleccionado. El candidato pone de manifiesto su iniciativa, capacidad creativa y competencia para la presentación de los materiales y la exposición de ideas, al mismo tiempo que muestra que conoce la bibliografía y que ha realizado un sólido trabajo de investigación empírico.

Aportaciones de la maestría

Tiempo

El tiempo que necesita un estudiante para hacer su tesis es de dos años. La maestría tiene un costo de Q. 500.00 trimestrales y los estudiantes no cuentan con becas.

Graduados

Desde el inicio de la maestría se han graduado 10 estudiantes y los trabajos de tesis y directores se enumeran a continuación:

Tesis y directores

- a) “Juventud indígena e identidad” (El caso del Instituto Básico por Cooperativa, Almolonga, Guatemala”), director MA. Hugo Rafael López Mazariegos
- b) “Territorialidad, identidad y juventud” (Una lectura desde Quetzaltenango), director MA. Hugo Rafael López Mazariegos
- c) “Representación de lo político en la sociedad k’ichee” (Tonicapán, Guatemala), director Dr. Jorge Murga
- d) “Derecho consuetudinario en Zunil, Quetzaltenango”, director MA. Hugo Rafael López Mazariegos
- e) “Lógica de la hidroeléctrica de Pueblo Viejo-Quizal: Territorio y medios de subsistencia en la comunidad Achí de San Juan Las Vegas, Cubulco, B. V.” (1,975-2008), director Dr. Danilo Palma
- f) “Cambios y transformaciones del tejido indígena en Quetzaltenango” director MA. Marco Alirio Ochoa
- g) “Conflicto territorial entre Ixchiguan y Tajumulco, San Marcos”, director MA. Edgar Antonio Mérida
- h) “Medicina tradicional y poder”: Un estudio comparado entre las comunidades de San Juan Ostuncalco y Santa Catarina Ixtahuacán, director MA. Edgar Antonio Mérida

Las maestrías centroamericanas

i) “Identidad y memoria en Huitán” director MA. Marco Alirio Ochoa

j) “Parentesco y poder en Santiago Atitlán”, director Dr. Enrique Loras Castillo

Etnicidad

En el programa de maestría se cuenta con estudiantes indígenas provenientes del altiplano occidental de Guatemala.

La maestría se vincula con organizaciones campesinas de la boca costa de Quetzaltenango y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que operan en la región.

Proyectos de investigación

Los profesores del programa se vinculan con proyectos de investigación de la Dirección General de Investigaciones de la Universidad de San Carlos de Guatemala y otros centros de investigación nacionales.

La maestría en antropología social estimula un pensamiento crítico y comprometido con los problemas de la sociedad, con las realidades de nuestros pueblos del altiplano occidental. Por lo tanto, se promueven contribuciones que vinculen diferentes escalas y niveles analíticos, así como lecturas de la compleja dinámica de las sociedades contemporáneas y, en particular, de la realidad sociocultural del altiplano occidental de Guatemala.

Trabajo de campo

La importancia que tiene el trabajo de campo en la formación de los candidatos al grado de MA sobre antropología social, se sustenta en el desarrollo de proyectos de investigación de problemas locales y regionales, cuyos resultados son devueltos y discutidos entre la sociedad. De igual manera se busca producir estudios de calidad académica y de rigor científico que se constituyan en referente para la discusión y debate de los problemas socioculturales contemporáneos de la sociedad guatemalteca y el altiplano occidental en particular. Las regiones donde se ha hecho trabajo de campo son: Almolonga, Rabinal, Quetzaltenango, Totonicapán, Ixchiguán, Tajumulco, San Juan Ostuncalco, Santa Catarina Ixtahuacán y San Pablo La Laguna. Los profesores guías son los siguientes: Dr. Jorge Solares, Dr. Jorge Murga, Dr. Danilo Palma, MA. Marco Alirio Ocho Galicia y Hugo Rafael López Mazariegos. Estas investigaciones se han hecho en las sociedades k'ichees, tzutuhiles, mames y achis; sobre las lenguas indígenas no existe un curso específico en la maestría actualmente.

Foros académicos

La maestría de antropología social del Centro Universitario de Occidente organiza anualmente foros, simposios, conversatorios y presentación de libros con especialistas nacionales y extranjeros para debatir sobre el desarrollo de la antropología en el altiplano occidental de Guatemala. Los conversatorios han sido entre otros: “Incidencia de lo religioso en los procesos de cambio en las sociedades rurales en Guatemala”, “Movimientos indígenas en América Latina”, “Educación popular”, “Circulación del poder

Las maestrías centroamericanas

en las sociedades k'iches”, “medicina tradicional, migraciones internacionales, territorio y población”. Algunos libros presentados han sido: *Mujeres víctimas de la guerra interna en Guatemala y Descolonización del territorio y biopolítica*.

Conclusión

Este escrito no busca ser concluyente, intenta tan solo presentar una breve descripción de la situación actual del programa de maestría de antropología social del Centro Universitario de Occidente. La importancia de la maestría radica en que es el eslabón entre el altiplano occidental, y la región de frontera con México y Estados Unidos. Tiene la cualidad de formar antropólogos en la región que intentan dar cuenta de los cambios operados en la realidad sociocultural de la región, y dar cuenta de cómo estos han afectado el tejido de la sociedad regional en los últimos tiempos. También es preciso notar que se intenta impulsar en la región esa antropología del cambio, esa antropología de las transformaciones, esa antropología de lo emergente que se está construyendo, que es el reto en el futuro. En esta misma perspectiva las tesis de grado académico aportan algunos elementos de la compleja realidad regional. Sin embargo, se requiere de más investigación y reflexión desde los sujetos que en ella habitan. No se trata entonces de trabajos definitivos de la región, sino apuntar a un prolegómeno que indique vías posibles de investigación, de tal manera que se instalen nuevas preguntas, pero también que se utilicen nuevas herramientas conceptuales que permitan en el campo de la investigación empírica, reconstruir analíticamente la constelación de problemas y la naturaleza de éstos, que hoy caracterizan la región del altiplano occidental de Guatemala.

Bibliografía

Consejo Superior Universitario Centroamericano.

1995 Elementos de los estudios de postgrado en Centroamérica y Europa. Desarrollo, Evaluación y actualización curricular. Consejo Superior Universitario Centroamericano. Secretaría Permanente.

González, Mario Aníbal

2010 *Historia Universitaria de Occidente (1876-1971)*. Guatemala: Instituto de investigaciones económicas y sociales, Centro Universitario de Occidente.

Osegueda Palala, Raúl

1996 *El cuarto nivel: maestría, investigación y doctorado*. Guatemala: Ministerio de Educación/CENALTEX

Sábato, Jorge (coordinador)

1975 *El pensamiento latinoamericano en la problemática científica y técnica. Desarrollo y dependencia*. Buenos Aires: Paidós.



Reflexiones sobre el programa de Maestría en Antropología Social en la Universidad de Panamá.⁵³

Gustavo José Leal Cuervo⁵⁴

Este documento pretende presentar el estado actual y las perspectivas de la antropología en la Universidad de Panamá, como única institución académica a nivel superior que dicta esta especialidad en Panamá; es decir, nos interesa elaborar un análisis crítico que sirva de base para entender la necesaria actualización y la reapertura de la licenciatura en antropología conjuntamente con la consolidación del programa de maestría en antropología social en la universidad. “ Si no es ahora, ¿Cuándo?”, es la pregunta de un convencido de que es éste el momento, oportuno, preciso, indiscutible en el que se conjuga toda una coyuntura favorable para ello dentro del sector público y privado, además de institucional, para retomar algunas acciones en apoyo de los trabajos antropológicos en el país.

1. Nuestros primeros pasos

Desde los inicios de la época republicana panameña hasta aproximadamente 1958, los estudios antropológicos fueron realizados por misiones e individuos extranjeros, al igual que

53 Puede verse el acta de aprobación de esta maestría en la siguiente página web: http://www.up.ac.pa/ftp/secgral/acuerdos/academicos/2009/CAExt_N%C2%B053-09.pdf

54 Antropólogo. Universidad de Panamá.

ocurrió en otros países de Centroamérica. A su regreso de Argentina, después de formarse allí como antropóloga, Reina Torres inició investigaciones etnográficas en Panamá y comenzó a publicar el resultado de sus trabajos de recopilación de la literatura antropológica panameña existente en el exterior además de su trabajo de campo entre los grupos indígenas de Panamá.⁵⁵ En estos trabajos participaron estudiantes de otras carreras que se interesaron en los estudios antropológicos, motivación ésta que permitió que algunos de ellos fueran al exterior a estudiar la disciplina. Era la culminación de los años sesenta y principio de los años setenta, cuando empiezan a regresar al país un grupo considerable de antropólogos y arqueólogos panameños formados en el exterior. Paradójicamente, esta coyuntura no fue aprovechada por la ya mencionada Dra. Reina Torres de Araúz que por diversos motivos no permitió la incorporación y la inserción de algunos profesionales de este grupo nuevo que llegaba del exterior en el quehacer antropológico de Panamá, lo que originó una gran dispersión entre los antropólogos y arqueólogos que estaban y los que llegaban. Esto repercutió en que no se conformó un gremio capaz de establecer y construir espacios dentro de la administración pública y privada, como por ejemplo en la ya formada Asociación Panameña de Antropología. Como consecuencia, algunos de los antropólogos recién llegados a Panamá tuvieron que regresar a los países donde habían realizado sus estudios. Ejemplo de ello es el caso de la reconocida arqueóloga panameña Gladys Casimir de Brizuela, actualmente profesora titular de la Facultad de Antropología en la Universidad Veracruzana, México, quien desde el exterior ha sido la única en publicar sus estudios sobre la etnohistoria

55 La antropóloga Reina Torres crea la *Revista Hombre y Cultura*, donde se publican los trabajos que se realizaban desde el Centro de Investigaciones Antropológicas, sobre sociedades indígenas de Panamá. Lamentablemente esta revista dejó de publicarse y a la fecha no se ha realizado el trabajo de rescate de la misma.

de Panamá desde el punto de vista arqueológico. Lo mismo ha sucedido con el antropólogo físico Mario Stoute, quién regresó a México también.

Entonces, no es hasta finales de la época de la dictadura militar en el régimen de Manuel Antonio Noriega que empezamos a encontrar una preocupación fundamental en la sistematización y profundización de “lo nacional” en la antropología. No es que no existiera la necesidad de abordar esta temática antes. Efectivamente se realizaron diversos trabajos, además de los realizados por Reina Torres de Araúz, Olga F. Linares y Richard Cooke, que ponían en evidencia la necesidad de la investigación sobre el patrimonio arqueológico y los grupos étnicos de Panamá, para comprender el pasado remoto y la conformación social del país. Pero estos estudios no encontraron el ambiente propicio para que se iniciara su desarrollo disciplinario en la academia panameña.

2. ¡Había que nacer!

Uno de los motivos que más impulsó la creación de la carrera de antropología, dentro del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades en la Universidad de Panamá en el año 1994, fue el de crearse una conciencia a nivel institucional de la importancia que podrían tener los estudios antropológicos en el país, los cuales eran muy escasos debido al reducido cuerpo de antropólogos y a la falta de una política estatal que amparara investigaciones en este campo.

Ya en los noventa se había consolidado dentro de la Facultad de Humanidades, el Centro de Investigaciones Antropológicas,

órgano encargado de documentar y recuperar todo el material antropológico producido en Panamá, además de coordinar estudios e investigación de los universitarios en todo el país. También se habían realizado antes algunas actividades por los antropólogos agrupados en la “Asociación Panameña de Antropología”, que además de la actividad gremial, editó la Revista Panameña de Antropología, tres números y dos libros como ediciones especiales de la misma, asociación esta que fue presidida entonces por Stanley Heckadon, Olga Linares, y Aníbal Pastor en diferentes momentos, sin participación de Reina Torres de Araúz.

La primera matrícula de lo que se llamó entonces, Licenciatura en Humanidades con especialización en antropología; se realiza en el año 1994 con un plan de estudios de 5 años, de los cuales 4 eran propiamente de cursos antropológicos y un primer año de estudios generales.

Sin embargo pese a toda la argumentación y justificación de la importancia de la antropología dentro de la institución universitaria, una nueva exigencia del Consejo Académico de la Universidad de Panamá, en el año de 1997, consideró no abrir aquellas carreras donde no se matricularan al primer año un mínimo de 35 estudiantes y para segundo año 25, este acuerdo ocasionó que la carrera fuera suspendida temporalmente y que permanezca cerrada actualmente debido a que no se lograron ni 10 estudiantes para la matrícula del año 1998.

3. Nuestra herencia: la escuela de antropología

La enseñanza de la antropología a nivel superior en la Universidad de Panamá a principios de los años noventa estaba

limitada a impartir cursos de antropología como servicios dentro de diferentes planes de estudios del mismo Departamento de Historia y en carreras de la Facultad de Humanidades como Turismo Histórico, Turismo Geográfico, Historia, Geografía e Historia, Filosofía e Historia, Psicología Sociología y en otras facultades como Arquitectura, Ciencias Naturales, Medicina, Educación, Comunicación Social, Bellas Artes y Enfermería.

Actualmente, en cambio, tenemos presencia por medio de las asignaturas de servicios a nivel nacional y en las Comarcas Indígenas donde la universidad tiene programas anexos, a través de la Dirección de los Centros Regionales; además, en universidades privadas como en la Facultad de Ciencias Médicas y de Turismo de la Universidad Latina y la Universidad Santa María La Antigua (USMA), entre otras. Sin embargo, los trabajos desde la óptica de la antropología, en los medios académicos, son todavía incipientes. Los diversos estudios tanto indígenas como afro-hispanos, afro-antillanos, ladinos, campesinos y sobre los diversos grupos originarios, no permiten ver más allá de lo aparente, es decir no hay todavía estudios sistemáticos sobre las identidades que respondan o estimulen la demanda social. Esto no ha sido abordado en lo que le corresponde a la antropología y en su lugar se han abocado a esa tarea diferentes profesionales bajo una perspectiva y método radicalmente distinto y bajo una influencia positivista y científicista de aprehensión del conocimiento desde las ópticas de la historia, la sociología, la economía o la filosofía.

Bajo este panorama nos encontrábamos hasta hace poco algunos de nosotros, abocados a la discusión sobre la actualización y re-estructuración del pensum de estudios para poder reabrir la carrera. Otros, como el caso del maestro Aníbal Pastor, proponían abrir primero una Maestría; de esa forma empezamos las

Las maestrías centroamericanas

discusiones y al final el argumento era lógico: lograr consolidar primero un cuerpo de docentes formado en la especialidad con estudios de maestría y después o a la par trabajar, trabajar en la actualización del pensum de la licenciatura. En este sentido, recibimos el apoyo contundente de la Red Centroamericana de Antropología al programa de maestría, durante su reunión intermedia celebrada en Chetumal, México en el año de 2009 y el impulso que se le dio desde la Vicerrectoría de Investigación y Posgrado (VIP), a través de su vicerrectora y colaboradores, lo mismo que la actual Decana de la Facultad.

Ese apoyo permitió entonces tener una plataforma para poder invitar a profesores de Centroamérica y México, los cuales han constituido el 70% del plantel docente de los cursos impartidos, como lo son:

NOMBRE	GRADO	INSTITUCIÓN
Marcos Guevara Berguer	Doctor	Universidad de Costa Rica
Gloria Lara Pinto	Doctora	Universidad Pedagógica Francisco Morazán de Honduras
Rolando Quesada / Giselle Chang Vargas	Doctor Magister	Universidad de Costa Rica
Antonio Higuera Bonfil	Candidato a Doctor	Universidad de Quintana Roo de México
Álvaro Brizuela Absalom	Doctor	Universidad Veracruzana de México
Francisco Fernández	Doctor	Universidad Central de Venezuela

Además, no se debe menospreciar el aporte local de los docentes de la Universidad de Panamá como: Ana Elena Porras, Kevin Sánchez, Bernal Castillo y Aníbal Pastor. Esta forma de

cooperación de profesores externos le ha brindado a la maestría un gran aporte académico, convirtiéndose en una maestría con perspectiva regional, aunque centrada en Panamá.

El Programa de Maestría en Antropología Social inicio en julio de 2010 con una matrícula de 22 estudiantes de distintas aéreas de formación básica. Ellos son:

NOMBRE	ESPECIALIDAD
Alexis Vidal	Geografía e Historia
Ana De Obaldía	Derecho
Arcides Trotman	Filosofía e Historia
Blas Quintero	Antropología
Bolívar Ceballos	Historia
Carlos Gómez	Antropología
Coralía de Llorente	Geografía e Historia y Folklore
Gloria Biffano	Arqueología
Griselda Castillo	Antropología
Gustavo Leal	Antropología
Héctor Corrales	Geografía e Historia
Martha Icaza	Psicología
Rossana Casanova	Geografía e Historia
Roxana Pino	Antropología
Christian Strassnig	Trabajo Social
Iguandili López	Danza
Sonia Meléndez	Filosofía e Historia

Esta diversidad nos permite tener una perspectiva amplia del conocimiento con una visión interdisciplinaria.

El coordinador de la Maestría es el maestro Aníbal Pastor Núñez; la modalidad del programa es semi-presencial y tiene una duración de un año y cuatro meses (4 cuatrimestres), 40 créditos, orientada a la investigación con tesis obligatoria para poder culminar el programa. Además, el programa está bajo la figura administrativa del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades adscrita y avalada por la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado. Así, el pensum de estudios del programa de maestría es como se muestra en el siguiente cuadro:

Este programa de maestría se especializa en la investigación social aplicada; diseño, planeación, implementación, monitoreo y evaluación de planes, programas, proyectos y acciones sociales; gerencia del conocimiento, desarrollo de capacidades; fortalecimiento institucional, empoderamiento de grupos vulnerables y redes sociales, así como en la elaboración de estudios socioeconómicos y culturales para medir el impacto ambiental, para los proyectos hoteleros, mineros, hidroeléctricas, y otros.

De esta manera, la importancia del programa de maestría en antropología social, por un lado, reside en querer lograr la superación del rezago histórico que existe en el desarrollo de la antropología como parte de las ciencias sociales en el país, contribuyendo a la formación de una base de especialistas con una visión interdisciplinaria por sus formaciones de pregrado y con una alta calidad académica que sirva de base para fortalecer la base de docentes de pregrado (la licenciatura) y consolide el programa de postgrado. Además, tiene por misión formar graduados capaces de desarrollar integraciones comprensivas de los fenómenos sociales y culturales mediante el manejo de sistemas teóricos y metodológicos complejos, actualizados y acompañados con las características de nuestras realidades locales y regionales.

Este programa de maestría se enmarca bajo una concepción socio-antropológica, amplia y pluralista, cuyo significado conjuga los distintos proyectos de cambio social y las diversas explicaciones teóricas que se le aplican. Se trata de un contenido, fruto de una diversidad de miradas y de prácticas, que está en permanente construcción.

Debemos entender la emergencia de nuevos movimientos con reivindicaciones étnicas y socioculturales, afirmando y reconfigurando sus identidades específicas en el contexto de la aplicación de políticas globalizantes que cuestionan la función del estado nacional y borrando la tradicional división entre campo y ciudad, entre identidades indígenas y mestizas. La reconsideración de la diversidad étnica y cultural en Panamá y Centroamérica se hace necesaria para acompañar los procesos de consolidación socio ambiental y para alcanzar el ejercicio de un poder democrático con amplia participación popular.

Por otro lado, la Maestría se inscribe en el reconocimiento nacional y el empoderamiento de los pueblos indígenas como sujetos históricos que vuelven a ser actores en la reconfiguración socio ambiental, política y cultural de nuestro país y región.

Estamos formando las bases de una antropología con una sólida preparación general, un conocimiento aceptable sobre las distintas líneas de investigación y una pre especialización que le aporte un perfil definido en su orientación profesional, dirigido fundamentalmente a la investigación, partiendo del concepto principal de la antropología social sobre la dinámica de la cultura, entendiéndola como un proceso de construcción, desconstrucción y reconstrucción de lo social.

Con lo esbozado a lo largo de todo el documento, no se trata de jugar a hacer de abogado del diablo, ni mucho menos reivindicarlo, lo que sí pretendemos es que este documento empiece a generar una fuerte discusión sobre hacia dónde vamos y qué queremos. En fin, buscamos darle cierto sentido a nuestra disciplina con el objetivo de producir la necesidad de unificarnos como gremio, de consolidarnos como grupo. Por supuesto, sin que esto lleve a negar nuestra diversidad... Queremos evitar simplemente seguir sumidos en la dejadez y en los viejos rencores que nos mantienen **“perdidos en el espacio” académico.**

Bibliografía

- 1993 Laboratorio de Etnología, Universidad de Costa Rica.
Cuadernos de Antropología, No. 9, enero-junio.
- 1995 Universidad de Panamá, Facultad de Humanidades
Departamento de Historia, *Boletín Informativo* No. 4.
- 1995 Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica
(CIRMA) y

Plumsock Mesoamerican Studies. *Mesoamérica*, No.
29, Junio, Antigua, Guatemala.

EL POSGRADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM) Y EL DESARROLLO DE UNA ANTROPOLOGÍA NACIONAL*

José Alejos García, UNAM, México

Introducción

Quiero agradecer al profesor Esteban Krotz por su invitación para participar en este original simposio, cuya importancia consiste, a mi parecer, en la apertura de un espacio de encuentro entre programas de posgrado que permita un intercambio de ideas, de experiencias y de propuestas en torno a la producción de un pensamiento antropológico “propio”, en el marco de una geografía a la cual hemos aludido en congresos pasados como la “Gran América Central”, con la idea de abarcar mediante ese término a los países centroamericanos, caribeños y a México.

Deseo iniciar con una reflexión sobre el título mismo de esta ponencia, con el cual me siento un tanto incómodo, y ello porque pienso que este posgrado, como su nombre lo indica, tiene una perspectiva mesoamericanista, es decir que toma como referente fundamental al área cultural conocida como Mesoamérica, y en este sentido, más que nacional, los estudios abarcan un

* Una versión previa del presente artículo fue presentada como ponencia el 24 de febrero de 2011, en el Octavo Congreso Centroamericano de Antropología, efectuado en Tegucigalpa, Honduras.

área cultural transnacional, que cruza las actuales fronteras nacionales, con lo cual se busca acercar a pueblos hermanos. Esto último es tanto más importante por cuanto las propuestas de investigaciones que se desarrollan en este posgrado se refieren a diversas culturas indígenas o aspectos históricos no sólo de México, sino también centromericanas, así como por la participación de estudiantes, maestros y tutores de distintas nacionalidades.

Sin embargo, también debo reconocer que la gran mayoría de las investigaciones de tesis se realizan sobre culturas mesoamericanas en México, y que los resultados de estos estudios alimentan la conformación de una antropología nacional, dando con ello continuidad a una larga tradición de la antropología mexicana. Otro motivo para incluir el término “nacional” es por ser éste un posgrado perteneciente a la universidad nacional, la cual se sostiene con fondos públicos y mantiene la responsabilidad fundamental de servir al beneficio nacional, y cuyos miembros –estudiantes, profesores y tutores– son mayoritariamente mexicanos.

En todo caso, me parece que la interrogante central en esta ponencia es la de preguntarse si este posgrado es un espacio de generación de pensamiento antropológico “propio”, significando con este adjetivo la producción intelectual y de conocimientos sobre las culturas indígenas, con independencia respecto de la antropología hegemónica euro-atlántica. La pregunta cobra importancia si consideramos que los estudios mesoamericanos, hasta tiempos recientes, era un campo científico liderado por investigadores e instituciones de Europa occidental y de Norteamérica.

Como una conjetura inicial, puedo plantear que la fascinación que desde el siglo XVI han despertado en los europeos las civilizaciones antiguas de Mesoamérica se ha transmitido a los intelectuales nacionales, quienes por largo tiempo han cultivado estos estudios a la sombra de la academia científica occidental. Sin embargo, la consolidación de una academia nacional, sustentada en institutos de investigación y en programas de educación superior, ha permitido el desarrollo de un pensamiento antropológico propio, que responde a otras perspectivas de trabajo, ya no solo científicas, sino también de compromiso con las culturas indígenas. Es un compromiso que busca, mediante la contribución de la investigación científica, contribuir a superar los rezagos, marginación y discriminación que padecen los pueblos mesoamericanos pero asimismo, contribuir a restituirles parte de lo perdido, de lo destruido con la conquista y la colonización.

El programa de maestría y doctorado en estudios mesoamericanos

Este programa es un espacio de investigación y docencia de nivel superior, cuya originalidad radica en su interés definido por el estudio en profundidad de la historia y la cultura de los pueblos indígenas que han habitado en el área denominada Mesoamérica.

La finalidad del programa es la formación de estudiantes en dos etapas, la maestría y el doctorado, como especialistas de alto nivel en las culturas indígenas mesoamericanas desde las perspectivas de las humanidades y de las ciencias sociales. Es un programa que se distingue por su carácter multi e interdisciplinario, donde disciplinas, métodos y enfoques distintos, confluyen en el análisis crítico de las realidades indígenas pertenecientes al área cultural

mesoamericana. Este es su objetivo fundamental, pero también su identidad y fortaleza.

El estudio de la historia, la cultura y la vida indígena en general, se aborda desde diversas líneas de investigación, buscando cubrir las distintas facetas, considerando incluso las relaciones interculturales a través de la historia, desde la época prehispánica hasta la actualidad. Las líneas de investigación se encuentran presentes en el conjunto de las actividades académicas que ofrece el posgrado, así como en las investigaciones de tesis de los estudiantes. Sin embargo, de esa diversidad de perspectivas, en el plan de estudios destacan las siguientes líneas de investigación: 1) Sistemas gráficos mesoamericanos de comunicación, 2) religiones mesoamericanas, 3) lenguas indígenas mesoamericanas, 4) sistemas políticos y económicos, 5) historia de los pueblos indígenas.

El programa prepara a los estudiantes para comprender la complejidad de las culturas mesoamericanas, para realizar labores especializadas de investigación, de docencia en educación superior, así como para difundir el conocimiento y aplicarlo en diversos ámbitos de la sociedad. El egresado del programa puede desempeñarse en universidades e instituciones de educación superior y de investigación, como consultor o intermediario cultural en instancias gubernamentales relacionadas con los pueblos indígenas en organizaciones no gubernamentales y en medios masivos de comunicación, entre otros. De hecho, en los últimos años presenciamos una importante ampliación del espectro laboral en el que se desenvuelven los egresados del posgrado, orientándose más allá de la academia hacia ámbitos como el artístico, el de los medios de comunicación y el político.

Los estudiantes cuentan con un cuerpo de profesores y de tutores de reconocida trayectoria académica, y tienen la posibilidad de participar en foros especializados nacionales e internacionales sobre el tema de sus investigaciones. Por otra parte, la investigación de campo es fundamental para las investigaciones de tesis, y los estudiantes cuentan con recursos para efectuar etnografías, para la consulta de archivos especializados y para su participación en proyectos arqueológicos del país e incluso del extranjero. Asimismo, se estimula a los estudiantes para publicar los resultados de sus estudios, tanto en la revista *Estudios mesoamericanos*, publicada por el posgrado, como en revistas especializadas de la UNAM, del país y del extranjero.

Pertinencia del programa

En el área cultural de Mesoamérica se hablan actualmente más de cien lenguas indígenas. Los descendientes de los pobladores originarios forman parte de México, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador y Nicaragua, naciones con múltiples problemas generados desde la época colonial, que derivan principalmente de la marginación y el desconocimiento de sus valores culturales. La solución justa a esta situación, es el reconocimiento y respeto de su propio ser histórico y cultural, objetivo hacia el cual se orientan los estudios de este posgrado. La situación histórica, política, lingüística, económica y social de los pueblos originarios ha sido, y continúa siendo hasta el presente, una de explotación, marginación y discriminación, debido en gran medida a la falta de conocimiento y reconocimiento de las culturas indígenas. Cabe señalar que en 1992 el carácter pluricultural de la nación mexicana fue consignado en la Carta Magna, creándose un marco legal para el reconocimiento, la protección y la promoción de los

derechos culturales y lingüísticos de los pueblos indígenas⁵⁶. Esto conlleva un compromiso de parte de la Universidad Nacional por asumir tareas inaplazables respecto al estudio científico y humanístico, así como de difusión, de la riqueza cultural de los pueblos originarios. Esta legislación ha incentivado la necesidad de formar especialistas en pueblos indígenas, mediadores culturales capaces de dar respuesta a diversos requerimientos nuevos para la administración pública, que incluyen aspectos jurídicos, educativos, de salud y del ámbito cultural.

Por su lado, la sociedad nacional enfrenta un reto para asumir esa multiculturalidad con equidad, para lo cual está necesitada de conocimientos y de medios de acercamiento a esa diversidad cultural. En particular, los pueblos indígenas requieren de conocimientos y asesorías especializadas sobre sus propias culturas, así como formación académica de sus propios intelectuales.

Así, el programa de posgrado en Estudios Mesoamericanos tiene un importante papel que jugar frente a estas demandas. Por un lado, se encuentra la formación académica de alto nivel y el estudio en profundidad de las culturas mesoamericanas a lo largo de su trayectoria histórica; por el otro, las investigaciones de tesis contribuyen directamente a la creación y fomento de acervos documentales especializados.

El posgrado en la UNAM

La Universidad Nacional Autónoma de México es sin lugar a dudas un espacio privilegiado de la producción de conocimientos sobre

56 Artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

las culturas mesoamericanas, tanto de la antigüedad como del presente. Basta revisar la producción bibliográfica y los programas de posgrado, así como las líneas de investigación de institutos de investigación en antropología, historia, estética y filología para dar cuenta de ello.⁵⁷ Temas de investigación que destacan en esta amplia producción académica son la cosmovisión y religión de las antiguas civilizaciones y de las culturas contemporáneas, la literatura indígena, la historia colonial, el arte prehispánico, las grandes metrópolis y los sistemas políticos de la antigüedad, por mencionar algunos de los principales.

No es casual que el posgrado en Estudios Mesoamericanos inicie al interior de la facultad de Filosofía y Letras, caracterizada por su vocación humanista y ecuménica. En 1981 se sentaron las bases para la creación de este posgrado, con la apertura de una “Especialización en literaturas maya y náhuatl”, en esa facultad, la cual continuó hasta 1993, cuando por iniciativa de Mercedes de la Garza, se transformó en el programa de maestría y doctorado en estudios mesoamericanos. Tres años más tarde se incorporó el Instituto de Investigaciones Filológicas como la segunda entidad participante del ‘programa’, con lo cual se abrió la posibilidad de una participación directa de sus investigadores, especialmente del Centro de Estudios Mayas y del Centro de Lenguas Indígenas, así como del aprovechamiento de su infraestructura.

En la actualidad, la planta académica del posgrado se integra por 26 profesores y 88 tutores. De ellos, 9 por ciento tiene el grado de maestría y 91 por ciento de doctor. En general, el personal académico del posgrado cuenta con un amplio reconocimiento nacional e internacional en el campo de sus especialidades. El

57 Al respecto puede consultarse la página web de la universidad y sus entidades académicas: www.unam.mx

promedio de edad de la planta académica es de 52 años, lo cual indica que los profesores y tutores tienen amplia experiencia en la docencia, la práctica profesional y la investigación. En relación con la antigüedad de los profesores y tutores en el programa, el promedio es de 17 años, lo cual indica una planta académica bien consolidada y de amplia experiencia⁵⁸.

5. La producción de tesis

El posgrado cuenta con un total de 137 tesis producidas hasta diciembre de 2010, 90 de maestría y 47 de doctorado. Los temas de estas tesis son sumamente variados, pero destacan aquellos vinculados a la historia antigua como lo son el desarrollo y características de las civilizaciones olmeca, teotihuacana, maya y zapoteca, principalmente, así como sus sistemas gráficos de comunicación, destacando aquí la epigrafía maya, que en los últimos años muestra un desarrollo extraordinario. Detrás de esa voluminosa producción se encuentran sin duda intelectuales con una trayectoria académica sobresaliente, como lo ejemplifican Alfredo López-Austin, Miguel León-Portilla, Mercedes de la Garza, todos ellos profesores y tutores del posgrado, quienes con su participación docente y tutorial han formado generaciones de mesoamericanistas y establecido sólidas líneas de investigación dentro y fuera del posgrado.

Cabe señalar que desde sus inicios el posgrado ha sido de especial interés para estudiantes extranjeros, quienes desde diversas formaciones académicas ingresan y contribuyen con sus estudios y perspectivas al objetivo común de generar conocimientos y difusión. Un aspecto importante a resaltar es

⁵⁸ Estos datos corresponden a una actualización de la información, llevada a cabo en diciembre de 2010, como parte de la adecuación de los planes de estudio del posgrado.

la creciente incorporación de estudiantes indígenas nacionales y centroamericanos al posgrado, lo cual enriquece de manera extraordinaria el intercambio de conocimientos entre estudiantes, profesores y tutores.

6. Conclusiones

Este breve recorrido permite entrever que el desarrollo de investigaciones de alto nivel sobre las culturas mesoamericanas que se lleva a cabo en este posgrado, está generando un importante volumen de conocimientos antropológicos sobre las culturas originarias de México y de los países que conforman el área mesoamericana. Aunado a ello se encuentra la formación de profesionales especialistas en estos temas, en su gran mayoría nacionales, que generan en su conjunto un pensamiento propio al interior de una comunidad científica nacional. Gracias a las posibilidades que ofrece el sistema de educación superior del país y a la relevancia y volumen de los conocimientos producidos, esta comunidad científica nacional se encuentra en una buena posición para interactuar también en comunidades científicas internacionales y lograr establecer un diálogo real entre pares, que visto en términos políticos, está permitiendo superar aceleradamente la dependencia de la investigación nacional respecto de la antropología mesoamericanista euroatlántica. En este sentido, mediante el desarrollo de un pensamiento antropológico propio, este posgrado participa de un avance científico en su campo de conocimientos que comporta un carácter universal.

Bibliografía

El posgrado en la UNAM. Una perspectiva actual. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Centro de Documentación, Información y Análisis, 2009.

Referencias

Programa de maestría y doctorado en Estudios Mesoamericanos.

Coordinador (2009-2011): Dr. José Alejos García

Dirección postal: Avenida Universidad #3000, Ciudad Universitaria, México DF, código postal 04360.

Teléfono/fax: (55) 5622-1839

Correo electrónico: estudiosmesoamericanos@yahoo.com.mx

Página web: <http://www.posgrado.unam.mx/mesoamericanos>

Blogspot: Estudiosmesoamericanos.blogspot.com

ANEXO 1. Resumen del plan de estudios de maestría

1er. Semestre	Actividad Académica 1 Seminario de investigación 8 Créditos	Actividad Académica 2 Seminarios monográficos 4Créditos cada uno	Actividad Académica 2 Seminarios de metodología 8 Créditos cada uno	Total de créditos 32
2do. Semestre	Actividad Académica 1 Seminario de investigación 8 Créditos	Actividad Académica 2 Seminarios monográficos 4 Créditos cada uno	Actividad Académica 2 Seminarios de metodología 8 Créditos cada uno	Total de créditos 32
3er. Semestre	Actividad Académica 1 Seminario de investigación 8 Créditos		Actividad Académica 1 Seminarios de metodología 8 Créditos	Total de créditos 16
4to. Semestre	Actividades académicas para la obtención de grado (sin créditos)			Total de créditos
	Trámites de graduación			0

ANEXO 2. Lista de los seminarios del programa de maestría, 2011

Denominación de la actividad académica	Total de horas por semestre	Total de créditos
Temas selectos de investigación mesoamericana	64	8
Seminario de cultura náhuatl I	64	8
Seminario de arte prehispánico I	64	8
Seminario de organización socio-política en Mesoamérica I	64	8
Seminario de estructura económica de Mesoamérica I	64	8
Seminario de cultura maya I	64	8
Seminario de tradición oral Mesoamericana I	64	8
Seminario de epigrafía I	64	8
Seminario sobre el pensamiento mesoamericano I: La construcción de una visión del mundo	64	8
Seminario de lingüística y filología I	64	8
Seminario de cultura náhuatl II	64	8
Seminario de arte prehispánico II	64	8
Seminario de organización socio-política en Mesoamérica II	64	8
Seminario de estructura económica de Mesoamérica II	64	8
Seminario de cultura maya II	64	8

Denominación de la actividad académica	Total de horas por semestre	Total de créditos
Seminario de tradición oral mesoamericana II	64	8
Seminario de epigrafía II	64	8
Seminario sobre el pensamiento mesoamericano II: La Construcción de una visión del mundo	64	8
Seminario de lingüística y filología II	64	8
Temas selectos de metodología	64	8
Lengua maya I	64	8
Lengua náhuatl I	64	8
Métodos y técnicas en la investigación arqueológica I	64	8
Epigrafía I	64	8
Enfoques interdisciplinarios de epigrafía maya I	64	8
Lengua maya II	64	8
Lengua náhuatl II	64	8
Enfoques interdisciplinarios de epigrafía maya II	64	8
Métodos y técnicas en la investigación arqueológica II	64	8
Epigrafía II	64	8
Lengua maya III	64	8
Lengua náhuatl III	64	8

Las maestrías centroamericanas

Denominación de la actividad académica	Total de horas por semestre	Total de créditos
Temas selectos monográficos	32	4
Seminario de geografía histórica de Mesoamérica	32	4
Literatura náhuatl I	32	4
Literatura maya I	32	4
Religión maya y náhuatl I	32	4
Arqueología de Mesoamérica I	32	4
Etnografía de Mesoamérica I	32	4
Códices mesoamericanos I	32	4
Culturas de Oaxaca I	32	4
Culturas de la costa del golfo I	32	4
Tradiciones culturales indígenas después de la conquista I	32	4
Historia colonial I	32	4
Literatura náhuatl II	32	4
Literatura maya II	32	4
Religión maya y náhuatl II	32	4
Códices mesoamericanos II	32	4
Arqueología de Mesoamérica II	32	4

Denominación de la actividad académica	Total de horas por semestre	Total de créditos
Etnografía de Mesoamérica II	32	4
Culturas de Oaxaca II	32	4
Tradiciones culturales indígenas después de la conquista II	32	4
Historia colonial II	32	4
Culturas de la costa del golfo II	32	4



EL QUE HACER ANTROPOLÓGICO EN LA UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO:⁵⁹ DOCENCIA Y PROFESIONALIZACIÓN DESDE LA FRONTERA SUR

Dra. Eliana Cárdenas Méndez⁶⁰

Dra. Ligia Sierra Sosa⁶¹

El presente artículo tiene como objetivo fundamental presentar el marco sociocultural y académico que dio origen a la creación del programa de Maestría en antropología aplicada⁶² de la Universidad de Quintana Roo; así mismo presenta los acontecimientos y avatares del programa en el campo de la docencia y la investigación desde el inicio del programa en el 2007. En todo este ejercicio hemos querido a la postre, destacar los mecanismos y los procesos de construcción de una antropología propia desde la frontera sur de México.

Antecedentes históricos del posgrado en antropología aplicada.

Los trabajos de Robert Redfield (1944) y Alfonso Villa Rojas (1978) sobre los cambios generados en las comunidades y las ciudades por efecto de la modernidad son una referencia obligada

59 Boulevard Bahía s/n esq. del Bosque Chetumal, Quintana Roo, México C. P. 77019.

60 Coordinadora de la Maestría en Antropología Aplicada. eliana@uqroo.mx

61 Miembro del Comité Académico de la Maestría en Antropología Aplicada. ligiasie@uqroo.mx

62 Parece que la maestría no tiene una página web propia, en la página de la Universidad de Quintana Roo <http://www.uqroo.mx> aparece una liga hacia el plan de estudios que fue aprobado <http://uqroo.mx/carreras/maestrías/pdfs/mtriaenantropologia.pdf>, en el link de la convocatoria pasada se solicita que la información vaya dirigida a los correos de las autoras.

para comprender la historia de la antropología en Quintana Roo, en la medida en que han trascendido el enfoque sobre el tránsito de lo rural a lo urbano. Esta perspectiva, como punto de partida, ha permitido identificar varios procesos a lo largo de estos años, en primera instancia los cambios originados en las diversas comunidades rurales por el contacto con la modernización, la introducción de diversas instituciones e infraestructura, el desarrollo regional, la implementación de políticas públicas; por otro lado, ha permitido reconocer los mecanismos de reelaboración en la vida cotidiana a nivel de las comunidades, familias y personas, por el desarrollo del turismo como sello económico distintivo de la región.

En efecto, la actividad económica que impulsó modificaciones y reelaboraciones en todos los ámbitos de la vida social fue el turismo convertido en un polo generador y multiplicador de divisas. En 1974 a la par de la creación del Estado de Quintana Roo, se da inicio al proyecto Caribe Norte, con la creación de polos turísticos importantes a nivel mundial como Cancún⁶³ y Playa del Carmen⁶⁴, además del emergente y recién creado municipio de Tulum.⁶⁵ Este contexto que en sí revela una gran diversidad de fenómenos sociales, ha sido uno de los principales contextos y el telón de fondo social, en la zona norte, que ha

63 Considerado como uno de los principales destinos turísticos en el mundo, fue fundado en abril de 1970, ya en 2010 tenía una población permanente de 628 mil habitantes; sin embargo, diariamente con las primeras horas de la mañana, arriba una cantidad de personas procedentes de zonas rurales para movilizar la maquinaria turística y regresa a sus comunidades a altas horas de la noche. En el año 2007 la derrama económica por concepto de turismo en de 3 mil millones de dólares; el dinamismo económico en esta ciudad posiciona al Estado de Quintana Roo como una de las principales entidades s más PIB de México.

64 Hasta mediados de los años 80 Playa del Carmen era un pequeño pueblo de paso con menos de 500 habitantes, pero en las últimas dos décadas se ha transformado vertiginosamente al ritmo del crecimiento del turismo. En el año 1995 su población era de mil habitantes; en el 2003 ya contaba con una población de 49 mil habitantes; ese mismo año, según el INEGI, menos 7% de la población que habita en el lugar es de origen extranjero.

65 El 19 de mayo del local aprobó, por unanimidad, la creación del Municipio de Tulum, el noveno de Quintana Roo en la Riviera Maya con una extensión de 2 mil 26 punto 94 Kms. uadrados, casi el 47% de la superficie de solidaridad del cual se desprende; la nueva jurisdicción congrega 99 localidad donde habitan 30.788 personas, además sus zona arqueológica es la más visitada del país después de Teotihuacán y sus playas atraen anualmente a 1 millón 300 mil turistas.

orientado el quehacer y los derroteros de la antropología propia en la Universidad de Quintana Roo.

Desde la perspectiva de las regiones, la zona central preponderantemente maya, considerada de gran relevancia tradicional, ha sido otro de los escenarios y campo de reflexión, que se ha cristalizado en artículos y libros de suma importancia y ha dado cuenta del desarrollo del pensamiento antropológico en la región. Temas como la religión, la estructura social, la política y la identidad maya toman como punto de partida La Guerra de Castas, no sólo por la reconfiguración del espacio geográfico social, sino por ser considerada un baluarte de la identidad de las comunidades mayas en la actualidad. El derecho consuetudinario, es un tema relevante en la medida en que enseña las diferencias en materia de legislación, pero sobre todo da cuenta de cierta autonomía y representación de la sociedad maya frente al derecho positivo, pero también en materia política.

El sur de Quintana Roo se ha caracterizado como un espacio despoblado, por lo tanto escenario de diversos programas federativos de poblamiento, conocidos como colonizaciones dirigidas. La frontera con Belice representó para las autoridades locales y nacionales la necesidad y búsqueda de la diferenciación, y esto se pudo realizar a través del asentamiento de personas provenientes de otros estados de la república, lo cual propiciaría su identificación como mexicanos a través de establecer sus vidas y economías frente al vecino país del Belice. La caña de azúcar ha sido a lo largo del río Hondo la barrera que contiene, organiza y condiciona la permanencia de colonos que arribaron de espacios que desde el punto de vista demográfico eran considerados sobrepoblados es así como los mayas nativos y colonos del centro y norte del país son los que configuran el rostro de la frontera sur de Quintana Roo con Belice, Chetumal.

La capital del Estado fue creada a partir del arribo de migrantes, y sin embargo es una localidad cuyo sello distintivo es el de la administración estatal, centro del poder político/gubernamental y burocrático. En sus inicios el comercio importador le hizo figurar en la península como el espacio en donde se obtenían mercancías del extranjero, la vida local giró en torno de esta actividad, sin embargo, el tratado de libre comercio dejó en claro que no podía coexistir en México espacios de circulación de mercancías libres y extranjeras con las nacionales y las convenidas con Estados Unidos y Canadá. Al ser depuesta la *free zone* de sus intermediaciones, la ciudad se reafirmó como una entidad burocrática, de servicios públicos y administrativos.

Es en este escenario regional y estatal donde hace su aparición la antropología institucionalizada a través de la Universidad de Quintana Roo. Aunque la UQROO se funda en 1991 la carrera de antropología social, da inicio dos años después con la aprobación del plan de estudios creado en 1993, un proceso formativo que tenía una duración de cinco años. A partir de este primer momento, el plan de estudios de la carrera ha sido modificado en cuatro ocasiones, los cambios sustanciales se realizaron en la revisión del año 2005, en ella se establecieron ejes que favorecieron la flexibilidad curricular a través de seminarios temáticos, y el replanteamiento del trabajo de campo.

Esta modificación curricular generada a partir de las recomendaciones de organismos evaluadores y de la propia experiencia del ejercicio docente y la experiencia de los profesores del departamento de antropología de la UQROO, determinó que en la primera práctica el alumno estaría dirigido presencialmente por los profesores investigadores un ejercicio de enseñanza-aprendizaje *in situ*. Otro aspecto que se definió como acierto dentro del plan de estudios fue refrendar el aprendizaje

de la lengua maya y la inclusión del inglés como asignaturas de concentración profesional; sin embargo en el 2007 quedó establecido el inglés como una asignatura obligatoria para todos los estudiantes de la universidad.

Estamos convencidas que el móvil fundamental que orientó la modificación del plan de estudio alcanzó uno de sus más caros objetivos: formar profesionales con dominio de metodologías y técnicas para el trabajo de campo, sin detrimento de la formación teórica, con una perspectiva abarcadora que incluye materias donde se revisan las teorías clásicas como las contemporáneas. Así mismo generó espacios en el currículo, donde los profesores con experiencia y trabajo de investigación pueden impartir seminarios temáticos, relacionados con sus líneas de investigación y dar a conocer los resultados generados de los diversos proyectos de investigación, de tal suerte que se establecieron canales de retroalimentación, en la medida en que los estudiantes incluyen dentro de sus referencias bibliográficas los trabajos realizados por sus propios profesores sobre las diversas temáticas que se han abordado a lo largo de 20 años dentro del quehacer antropológico en la UQROO. Un ejercicio que permite la diversidad de miradas, enfoques analíticos, foros de debate y discusión, para estudiantes y profesores.

La intensidad de los debates académicos, los retos y desafíos de una realidad social en un Estado que, aún en este momento, trata de salvar los escollos que le presenta la obligación de fortalecer las instituciones y forjar sentido de pertenencia en un espacio social marcado por una actividad económica como el turismo que significa siempre el tránsito, la movilidad, la transformación, una ebullición social permanente. Estas circunstancias generaron en la universidad, de manera concreta, en Departamento de ciencias sociales, el interés por crear una maestría que contribuyera a dar

continuidad a la formación de estudiantes propios y egresados de otras instituciones universitarias de la región y del país. A la sazón se revisaron y analizaron cuatro posibilidades que dieran cause al proyecto: a) Instaurar una maestría de manera conjunta con la Universidad de Hamburgo, Alemania; b) Crear un programa nuevo, generado a partir de la necesidades y experiencias de la propia UQROO; c) Acoplar un programa ENAH-CIESAS del Estado Chihuahua; d) Integrarnos, en calidad de colaboradores de los programas del CIESAS.

Las cuatro opciones fueron discutidas con autoridades de las diversas instituciones, examinando en todos sus pormenores la factibilidad de cada uno de los proyectos. La posibilidad de dar inicio a un programa propio, anclado en las problemáticas y necesidades de la región, se perfiló muy pronto como la más viable debido a la disponibilidad de una planta de profesores de tiempo completo, con una amplia experiencia en docencia y en investigación así como expertos en las peculiaridades y problemáticas de la región. Con este reconocimiento en el año 2006 se nombró una comisión para realizar una propuesta para ser presentada al Departamento. La comisión estuvo integrada por las investigadoras Ligia Sierra Sosa, Xóchitl Ballesteros Pérez y Julio Teddy García Miranda, quien en esos momentos fungía como Jefe del Departamento de Ciencias Sociales.

En reuniones constantes se fueron estableciendo y generando ideas en torno a la adscripción disciplinaria de la maestría; se planteó en un inicio como antropología social, pero para los investigadores de la planta docente, en general, encontraban que esta orientación no propiciaba especialización, sino que era meramente una continuidad de la licenciatura. El reconocimiento de las condiciones sociales, económicas y políticas de la región, la posibilidad de crear espacios alternativos de intervención y

reflexión, no sólo con una dimensión administrativa o de políticas públicas, sino con el componente de análisis sociocultural de la antropología, inclinaron la balanza hacia la creación de una maestría en antropología aplicada.

No obstante esta decisión no contaba con el consenso general, debido al origen de la antropología en México vinculada a las necesidades y proyectos del Estado Nacional, de tal suerte que la consolidación del proyecto en esa dirección demandó un examen crítico y minucioso que consideraba los inconvenientes, pero también los aciertos de la antropología aplicada y su vinculación al proyecto de la construcción del Estado Nación; así mismo el papel de la antropología militante, el rol de los intelectuales orgánicos en las comunidades indígenas, además, el ejercicio antropológico en el marco de las consultorías. La experiencia en docencia y trabajo de campo de la licenciatura permitió a la comisión definirse por este eje direccionado hacia la aplicación del conocimiento a través de la profesionalización del mismo.

La academia de antropología apoyó la propuesta en antropología aplicada y se avanzó en la formulación del plan de estudios que contempla los siguientes argumentos con relación a la antropología propia.

La maestría busca generar un espacio de reflexión e innovación del conocimiento científico de la antropología y su aplicación en los diversos ámbitos de la sociedad acorde con la misión y visión de la propia UQRRO lado que forma a jóvenes profesionales con competencias teórico-metodológicas de alto nivel que le permitan intervenir eficientemente en coordinación y colaboración con la población meta. Interesa que la investigación teórica que realiza el profesional y los datos que se obtengan como conocimiento,

posibilite la planificación y ejecución de programas dirigidos a finalidades prácticas y de carácter específico a favor de las comunidades en vulnerabilidad, y esto no está constreñido ni a las poblaciones rurales e indígenas, sino que se refiere en su sentido amplio a las comunidades urbanas, grupos étnicos, rurales, campesinos, jóvenes, mujeres, niños, afectados por modelos de desarrollo y la emergencia de un modo de socialización e individualización inédito que se inscribe en la cotidianidad de los grupos y las biografías personales. Reconociendo la complejidad del enfoque, es crucial la dimensión de la ética por lo tanto, sobresale como eje transversal en todos los contenidos abordados en las diversas asignaturas.

El último cuarto del siglo XX es cuando se redefine la antropología que pasa de ser buscadora de la homogeneidad y la estandarización cultural y transita hacia una antropología que da cabida a la diferencia, en donde la investigación- acción se sustenta en la participación de los grupos sociales, comunidades y pueblos y donde los actores, expresan sus perspectivas y percepciones de la realidad cotidiana en la que viven otorgando sentido y orientando la acción, por lo que los convierte en actores de su propia realidad y no meramente receptores de políticas diseñadas al margen de ellos.

En Latinoamérica existen varios casos que muestran la relevancia y pertinencia de la antropología aplicada, está el caso de Perú con proyectos manejados por el Instituto Indigenista Peruano y el de Ecuador que durante los años ochentas crea el programa de antropología aplicada que incidió en la reivindicación de los saberes y conocimientos de los pueblos indios, su tecnología y su relación con la naturaleza. Por su parte en Bolivia se abre la escuela de agroecología en la se combinan conocimientos de la

antropología con la agronomía, ecólogos, geógrafos entre otros. En México la única referencia que se estudió fue la del CIESAS Oaxaca, en cuyo programa del 2005 incluía como una línea de investigación a la antropología aplicada (PEMAA, UQROO, 2006).

Los antecedentes anteriores establecen la necesidad de repensar lo aplicado y en este ejercicio se diseñó el plan de estudios el cual contiene en sus asignaturas el conocimiento y pensamiento de los profesores investigadores de la UQROO, de la región y del país.

Las líneas de investigación y generación de conocimiento, ejes de la formación de los antropólogos aplicados quedaron establecidas de la siguiente la manera:

a) El turismo de la naturaleza (ecoturismo) y el turismo de la cultura (arqueoturismo) y turismo.

b) Construcción de ciudadanías y desarrollo comunitario

c) Situación de vulnerabilidad, riesgo y desastre (en este rubro se considera a los diversos grupos con características e identidades diferentes que por su condición están en situaciones de vulnerabilidad y riesgo)

Las competencias que se establecen en las líneas de investigación ha permitido a los estudiantes de la primera generación construir proyectos de investigación, así como reflexionar y proponer alternativas de intervención dentro de diversas instituciones que abordan problemas tales como: juventud, educación intercultural, salud en grupos de autoayuda con enfermos de

diabetes, y también en el campo del desarrollo comunitario a través del caso de productores de papaya en una comunidad quintanarroense.⁶⁶

Es importante resaltar el tema intercultural en el que trabajaron dos estudiantes que en la actualidad y por el uso y manejo del maya son profesores por horas e imparten esta asignatura.⁶⁷ Asimismo, son participantes activos en el programa institucional de la Unidad de Apoyo a Estudiantes Indígenas. La tesis sobre juventud ha incidido favorablemente en la comunidad y el municipio, obteniendo financiamiento a través de los proyectos PACMYQ (Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias de la SEP).

Plan de estudios y la antropología propia

El plan de estudios contempla cuatro periodos escolares y dos de verano en donde se realiza el trabajo de campo. El inicio del programa es en enero, lo que posibilita al alumno formular y desarrollar su protocolo, de manera que en el verano pueda tener un primer acercamiento con la población meta y/o los demandantes. En este primer periodo se establecen asignaturas, dos en el ámbito metodológico, una materia teórica la cual se enfoca a la revisión de la historia de la antropología mexicana, el andamiaje conceptual y sus perspectivas de acción. En esta materia se contemplan autores nacionales como la colección de

66 De estos proyectos de investigación, dos inscritos en el tema de la intercultural y otro en la temática de juventud se convirtieron en documento de tesis con el cual obtuvieron el grado de Maestros en Antropología Aplicada tres de los 7 estudiantes que terminaron el posgrado. En la tabla 1 que se anexa, se describen los enfoques y referencias bibliográficas que los estudiantes han utilizado en la construcción de sus tesis.

67 La relación de los estudiantes titulados con sus respectivos títulos de tesis son: María Elena Cruz Cáceres: "Perspectivas de la equidad en la educación superior: El caso de la Unidad de Apoyo Académico para estudiantes indígenas de la UQROO"; Wilberth Gabriel Ucan Yeh: "Un acercamiento a la interculturalidad a partir del estudio de la identidad maya en la UQROO"; Carlos Iván Can Estrella: "La construcción de la identidad juvenil en una comunidad maya del siglo XXI. El caso de la Villa Chunhuhub, Quintana Roo".

Carlos García Mora 1987, quien coordina una excelente revisión histórica de la antropología en México, desde sus orígenes con la Escuela Internacional, la formación de antropólogos y el desarrollo de proyectos de intervención como el del mal morado en Chiapas o la creación del Museo Nacional de Antropología e historia. El texto de Andrés Medina (1996) y otros que se han generando en torno a la antropología en México son retomados puntualmente para caracterizar el contexto histórico, pero sobre todo generar una mirada al posicionamiento que la antropología tuvo en la toma de decisiones políticas y en el proyecto de nación. Además se hace énfasis sobre lo que dista la antropología clásica o social de la aplicada.

Maestros en Antropología aplicada	TÍTULO DE TESIS	ENFOQUES	REFERENCIAS DEL SUR
		<p>Esta tesis describe un modelo intercultural como estrategia alternativa para los estudiantes indígenas que no cuentan con recursos propios y que además intentan acceder y competir con universidades hegemónicas, asimismo , la equidad educativa de estas universidades , no populariza ni homogeniza oportunidades de acceso educacional, sino que impulsa la desigualdad social al soslayar a estudiantes indígenas por su condición social, cultura y económica.</p>	<p>Universidad de Quintana Roo M.C. Ever Canul Góngora</p>

Las maestrías centroamericanas

Maestros en Antropología aplicada	TÍTULO DE TESIS	ENFOQUES	REFERENCIAS DEL SUR
María Elena Cruz Cáceres	La calidad educativa desde la perspectiva de la equidad en la educación superior: el caso de la unidad de apoyo académico para estudiantes indígenas de la Universidad de Quintana Roo		<p>Revista Trace N. 53 2008</p> <p>La educación superior ante los PI.</p> <p>Universidad de Quintana Roo</p> <p>M.C. Antonio Higuera</p> <p>La UQROO a 10 años: una reflexión Colectivo 2002</p> <p>Universidad de Quintana Roo</p> <p>M.C. Edgar G. Sansores</p> <p>Anuario DCSEA N. 2001 UQROO</p>
Wilberth Gabriel Ucan Yeh		Esta tesis describe un enfoque cultural a partir del término interculturalidad, desde luego, la interculturalidad ha sido planteada como una alternativa para la interacción e integración de dos culturas diferentes. La cultura maya, como colectivo ha asumido una aculturación de la cultura	Universidad de Quintana Roo

Maestros en Antropología aplicada	TÍTULO DE TESIS	ENFOQUES	REFERENCIAS DEL SUR
	<p>Un acercamiento a la interculturalidad a partir del estudio de la identidad maya en la Universidad de Quintana Roo</p> <p>Estudio de la identidad maya en la Universidad de Quintana Roo</p>	<p>dominante por el contacto continuo que existe entre las dos culturas, asimismo, continúa reconfigurando su identidad como cultura maya. No es únicamente en su estructura orgánica, como grupo, sino que ambas están en un proceso en el que comparten las tradiciones, valores y costumbres de forma recíproca.</p>	<p>M.C. Xochilt Pérez Ballesteros</p> <p>M.C. Julio Teddy García Miranda</p> <p>T. DE C. la antropología acción (2006)</p> <p>Universidad de Quintana Roo</p> <p>M.C. Ever Canul Góngora</p> <p>Revista Trace N. 53 2008</p> <p>Universidad de Quintana Roo</p> <p>Eriberto Coot Chay</p> <p>La fiesta de la selva maya (2002)</p> <p>Universidad de Quintana Roo</p>

Las maestrías centroamericanas

Maestros en Antropología aplicada	TÍTULO DE TESIS	ENFOQUES	REFERENCIAS DEL SUR
			<p>Dr. Julio César Roberto J. (2008) Los mayas contemporáneos Universidad Autónoma Yucatán Dr. Juan Castillo Cocom Educación Antropología Histórica Yucatán (2004) Universidad Autónoma Yucatán Jesús Lizama Quijano (2008)</p> <p>Colección peninsular Archipiélago</p>
		<p>Esta tesis expone un panorama cultura de una microcultura juvenil. Actualmente, las culturas juveniles, son agrupaciones juveniles que surgen como subculturas, cuyos contenidos</p>	<p>Universidad de Quintana Roo</p>

Maestros en Antropología aplicada	TÍTULO DE TESIS	ENFOQUES	REFERENCIAS DEL SUR
Carlos Iván Can Estrella	La construcción de la identidad juvenil en una comunidad maya del siglo XXI, el caso de la Villa de Chuhuhub, Quintana Roo	de su formación se deben a la construcción de estilos de vida distintivos y desiguales a los de los adultos. Esta etapa juvenil construye en el tiempo y espacio formas de identificación como asociaciones juveniles	Dr. Carlos Macías Richard Jóvenes mexicanos siglo XXI (2003)

La asignatura incluye también una revisión crítica sobre la investigación-acción –participativa en la investigación sociológica y antropológica en países como Colombia, Ecuador y Perú; destaca los grandes aciertos de esta metodología no sólo en América Latina y en países como España, donde existen postgrados en antropología aplicada. Esta materia está íntimamente vinculada, por otro lado, con la materia de ética y roles en la investigación aplicada que, como veremos más adelante, se ha incluido como eje transversal en todas y cada una de las asignaturas; este ejercicio mantiene activa la reflexión sobre los imponderables, desafíos y retos de la investigación aplicada considerando el marco de acción de los antropólogos y las poblaciones, así como los contextos que hacen posible la ejecución de planes y proyectos.

Métodos y técnicas de investigación I es una materia de capital importancia, que permite al estudiante comprender los diversos

enfoques sobre la construcción social del conocimiento, persigue como objetivo fundamental la construcción del protocolo de investigación.

Políticas públicas, es una asignatura en el mapa curricular que permite a los estudiantes diseñar y proyectar la intervención en el marco de las instituciones considerando las especificidades de la problemática y de los grupos sociales. La ubicación de esta materia en el primer semestre ha sido replanteada a la luz de las dificultades en el alcance de los objetivos; por lo tanto hemos considerado para la optimización de los alcances ubicarla en último periodo, dado que en él se construye el capítulo final y la propuesta de intervención.

Los seminarios temáticos como asignaturas están diseñados para que la participación de los profesores tanto locales como regionales y nacionales integren su experiencia y conocimientos a partir de las líneas que el propio plan de estudios contempla y en el que están incluidas las variables de estudio de las tesis de los alumnos; en la actualidad y a partir de la experiencia de la primera generación, los alumnos fueron orientados puntualmente hacia temas y condiciones de grupos vinculados a las temáticas; por esta razón se programaron seminarios tales como: Derecho consuetudinario indígena maya; Construcción del riesgo y huracanes; Migración, turismo y desarrollo rural; Innovación tecnológica y educación rural; racionalidad ambiental y el agotamiento del recurso hídrico.

Los seminarios que se programaron estuvieron íntimamente ligados a estos temas. El seminario “Migraciones y género”, contribuyó a la discusión sobre las condiciones de vulnerabilidad en las que las mujeres entretejen su traslado de un espacio

cotidiano a otro diferenciado, se hace hincapié a las diversas estrategias estructurales y personales que sobresalen en el movimiento, para ello se cuentan con lecturas que han sido elaboradas por profesores de la UQROO, textos como *Migración, trabajo y medioambiente (2007)*; *Mayas migrantes en Cancún Quintana Roo (2006)*; *Migración, educación y trabajo (2008)*, además de diversos artículos y libros como el de Othón Baños de la UADY (Universidad Autónoma de Yucatán) con el nombre de *Modernidad, imaginario e identidades rurales (2003)*.

Estrategias de intervención social, pobreza, marginación y exclusión social. Este seminario revisó las diversas posiciones teóricas que la antropología ha desarrollado desde los años 80 del siglo pasado, enfatizando los trabajos de investigadores mexicanos como son Mercedes González de la Rocha, Agustín Escobar Latapí, Julio Boltvinik, Cecilia Lara Cebada, Cecilia Sheridan, Margarita Estrada y Julio Robertos Jiménez, entre otros. En este apartado más que dimensionar la pobreza, el esfuerzo se centró en dotar al concepto de un significado estructural y de las diversas dimensiones de pobreza que significan la marginalidad, la erosión de los recursos sociales de supervivencia, las vulnerabilidades y finalmente la exclusión social. Asimismo se revisó el papel que la industrialización y la migración interna han tenido en este complejo proceso de empobrecimiento general mexicano.

Una segunda vertiente revisó los principales programas mexicanos de combate a la pobreza y algunas de sus implicaciones más inmediatas para la población tanto rural como urbana. Se destacó en los alumnos la necesidad de utilizar el método casuístico para examinar la adecuada implementación de estrategias para las comunidades objetivo, dejando de lado

el pesimismo ante la imposibilidad estructural de erradicar la pobreza de nuestras sociedades contemporáneas.

La construcción social del riesgo es un seminario que está íntimamente vinculado al programa de maestría no sólo porque está emparentado con las problemáticas ambientales, tales como los huracanes, los incendios forestales, fenómenos cuyo impacto y magnitud provoca desórdenes que rebasan la capacidad de respuesta de la comunidad. El riesgo también es entendido en este curso como situaciones de amenaza que se potencian o se crean socialmente y crean vulnerabilidad en grupos y personas. Adicionalmente la construcción social del riesgo es comprendido dentro del programa, desde los procesos de individualización y las biografías del peligro como resultantes de los procesos desarrollados, ocasionada por el desarrollo de una sociedad con la subsiguiente ampliación de los rangos de incertidumbre, provocada por la pérdida de lazos y redes comunitarios, la obturación de los espacios públicos, de participación ciudadana, y la creación de nuevas formas de coerción social dependientes de precarios mercados laborales. Esta perspectiva permite entender fenómenos como los del suicidio en la entidad, así como los diversos mecanismos de desvertebramiento comunitario.

Cursos metodológicos y trabajo de campo

Los cursos metodológicos que se imparten son dos en cada uno de los períodos. En el primer periodo se imparten dos asignaturas fundamentales, la primera es “Métodos y técnicas en la investigación aplicada”; “Métodos y técnicas de investigación I es una materia de capital importancia, y permite al estudiante comprender los diversos enfoques sobre la construcción social del conocimiento. En ella se abordan contenidos que hacen

referencia a cómo se da la construcción del conocimiento y el uso y abuso del sentido común, en esta asignatura se establecen las bases epistemológicas y hermenéuticas sobre las ciencias sociales y se contextualiza a la antropología; ubica la relevancia del conocimiento para la intervención acción con la población meta. Persigue además el objetivo de formular el protocolo de investigación en la perspectiva de la investigación aplicada. En efecto este semestre se construye el protocolo de investigación-acción, se establecen los apartados que le dan cuerpo y sentido a la investigación, desde el marco contextual, el planteamiento del problema identificado con el demandante, los objetivos, la hipótesis, el marco teórico-referencial, la metodología y el programa de trabajo-acción.

“Métodos de investigación cualitativa” es una materia que se imparte subrayando el papel del sujeto en el estudio de la sociedad, haciendo hincapié en la manera como las personas construyen la realidad social, desde la perspectiva de corrientes teóricas como el interaccionismo simbólico, la fenomenología, etnometodología y la teoría de las representaciones sociales; así mismo enseña las diversas técnicas de investigación cualitativa, de manera que esta asignatura se convierte en tributaria de la asignatura anterior y clave para el trabajo de campo, sobre todo para estudiantes procedentes de otras especialidades disciplinarias.

En verano se da inicio a la primera práctica de campo en el marco de una asignatura titulada en la malla curricular como “Trabajo de campo I” durante dos meses los alumnos generan un plan de trabajo buscando diagnosticar la situación que prevalece en el grupo en vulnerabilidad o población meta de manera conjunta. Acompañado con el director, el estudiante organiza y pone en práctica diversas técnicas aprendidas en los cursos anteriores,

sobre todo las vistas en métodos cualitativos. En este primer acercamiento el alumno se vincula con los grupos para identificar la percepción y ponderación de los problemas relacionados con el fenómeno.

En el segundo semestre se contempla la asignatura de “Métodos y técnicas de Investigación aplicada II”. Este curso está orientado a la redacción del primer capítulo de la tesis que corresponde al marco contextual, el entorno social y la definición de vulnerabilidad de la población meta identificada de acuerdo a las problemáticas sociales en los diferentes proyectos de investigación. Para estos efectos y como parte del ejercicio de la construcción del conocimiento el curso tuvo como objetivos principales analizar los principios de la investigación colaborar teórica y prácticamente, así mismo se planteó la revisión crítica de los fundamentos de la antropología comprometida y finalmente conocer los principios de la investigación antropológica descolonizada.

“Métodos cuantitativos” es otra materia del plan de estudios que se imparte en el segundo periodo. Se propone que los alumnos de la maestría evalúen la importancia que el análisis de datos cuantitativos tiene para los estudios de corte social, asimismo conozcan la tendencia metodológica actual de combinar el uso de datos cualitativos y cuantitativos.

El curso persigue adiestrar a los estudiantes en el diseño de sus instrumentos de recolección de datos cuantitativos, sus bases de datos y los estadísticos básicos resultantes del tratamiento de ambos por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), todo en un contexto de construcción de conocimientos desde la antropología aplicada, orientado a sus temas de estudio.

Es importante propiciar en el estudiante el interés por el uso de datos y materiales cuantitativos en el quehacer cotidiano de su práctica profesional como complemento de las habilidades de colección de datos cualitativos. Familiarizar a los estudiantes con un programa informático de manejo de datos cuantitativos, en este caso se trata del conocido SPSS (statistical package for the social sciences). Finalmente proveer al estudiante de una primera experiencia práctica en el diseño de una cédula de captación de datos, su aplicación, sistematización y obtención de resultados básicos de carácter estadístico multifactorial.⁶⁸

“Seminario y Coloquio de Tesis I”; en esta asignatura los alumnos construyen su marco teórico, lo que se propicia a través de lecturas dirigidas a fin de reflexionar sobre los contenidos de cada una de las tesis, los objetivos de conocimiento buscaron que los estudiantes reflexionen sobre su papel en el proceso del conocimiento y su interpretación, así como sobre la construcción de un marco interpretativo reconociendo lo significativo de la teoría social, representada por autores como Erving Goffman, quien apuntala la idea de la persona en la escena social, la perspectiva de Pierre Bourdieu recogiendo los cuestionamientos del sociólogo francés sobre si son posibles los comportamientos desinteresados, y si lo son, cómo y en qué condiciones. En este espacio se posibilitó el entrecruzamiento analítico de los diversos seminarios temáticos en especial el de construcción social del riesgo el cual afianzó la perspectiva sobre las condiciones y representaciones sociales sobre vulnerabilidad, amenaza y riesgo en la población meta. La perspectiva de estos dos seminarios encontró un fuerte afianzamiento con el seminario de pobreza marginación y exclusión social, permitió la identificación de los

68 El bosquejo y orientación de la materia lo mismo que el seminario temático Estrategias de intervención social, pobreza, marginación y exclusión social fueron diseñadas por Julio Roberto Jiménez, profesor investigador de la UQROO y miembro del Comité Académico de la Maestría en Antropología Aplicada.

Las maestrías centroamericanas

condicionantes estructurales de la vulnerabilidad y el riesgo en las comunidades e individuos.

“Trabajo de campo II”, esta segunda práctica de campo refuerza metodológicamente las estrategias antropológicas para la intervención a través de la estructuración de lazos lógicos de insumos previstos, las actividades planeadas y los resultados esperados. La planificación de este tipo de trabajo de campo permite la identificación de los factores endógenos y los determinantes externos para la elaboración del plan de acción.

El último de los cursos metodológicos es el “Seminario de tesis y Coloquio II”, en el se interpretan los datos y acciones obtenidas como resultado de la segunda práctica de campo en el verano pasado. Los resultados de este trabajo es la construcción del tercer y último capítulo de la tesis que refiere a la identificación de las problemáticas sociales de cada uno de los proyectos. Esto es posible a partir de la identificación de los recursos disponibles, la factibilidad política, legal, humana y financiera de que dispone la comunidad o el grupo social, todo esto será conducente a la formulación de estrategias para dar respuestas de solución y orientaciones encaminadas al diseño de políticas públicas, que incidan en la transformación y el bienestar del grupo social.

Actividades extracurriculares: coloquios virtuales, movilidad estudiantilseminarios permanentes, cursos y talleres

Las actividades extracurriculares se gestionaron dentro del posgrado de la Maestría en antropología aplicada, de la Universidad de Quintana Rooaprovechando relaciones personales con colegas de otras universidades. La afortunada

coincidencia de intereses y objetivos de los programas de posgrado como el del Centre de Cooperació per al Desenvolupament Rural de la Universitat de Lleida, España, coordinada por el Dr. Víctor Bretón Solo de Zaldívar, y la Maestría académica en antropología de la Universidad de Costa Rica, coordinada por la Dra. María del Carmen Araya Jiménez, además de la de la Universidad de Quintana Roo, coordinada por la Dra. Eliana Cárdenas, permitieron que realizáramos de manera conjunta el I Coloquio Virtual Internacional de Investigación en Antropología, realizado, en conexión virtual simultánea los días 19 y 20 de Mayo del 2011. En ese coloquio, 10 estudiantes de la Maestría en antropología aplicada⁶⁹ presentaron los protocolos de investigación que habían realizado durante el primer cuatrimestre del posgrado; los estudiantes y profesores de las dos universidades extranjeras, quiénes habían recibido previamente los proyectos de investigación comentaron desde una perspectiva crítica, enriqueciendo los diversos trabajos.

Los proyectos de investigación abordaron problemáticas inscritas en las líneas de generación y aplicación del conocimiento del posgrado y problemáticas sociales del Estado de Quintana Roo; en términos amplios estos trabajos refieren problemáticas ambientales, recursos naturales, migración internacional e indocumentada, turismo, y educación, los abordajes incluían variables transversales como el género, la construcción social del riesgo, vulnerabilidad.

A raíz de este fructífero encuentro el Director de la División, Harald Albrech Arellano, en común acuerdo con el Comité

69 Fabiola Castillo Alamilla, Salim Chamlati Guillén, James Cuartas Sánchez, Elena de la Cruz Ramón, Hilda Puc Blam, Jacqueline Estrada Peña, Benny Alberto Loeza Gasque, Blanca Anahí Peña Herrera, Ana Maribel Romero Lara, Juan Francisco Salazar y Caamal.

académico de la maestría implementaron un programa de movilidad con la Universidad de Costa Rica para una estancia académica. Para estos efectos se eligieron cuatro estudiantes en razón de su promedio académico y las temáticas a fin de contar con la disponibilidad de especialistas de la Universidad de Costa Rica, para el alcance de los objetivos de los respectivos proyectos.

La estancia se realizó del 15 de agosto, al 15 de septiembre del 2010, y como resultado de la estancia, los participantes pudieron visitar bibliotecas especializadas y tener un acercamiento a bibliografía relacionada con las temáticas abordadas, sobre problemáticas afines desde una perspectiva latinoamericana. Hubo participación de programas de la Facultad de Ciencias Sociales, para conocer acerca del programa sobre las “Nuevas formas de acumulación, distribución y desigualdad”; además de visitas a municipios y comunidades donde se han implementado proyectos relacionados con el turismo; afectadas por el proyecto Diquis⁷⁰ giras a comunidades, asistencia a conversatorios sobre migración, sobre biodiversidad, gestión de desechos y desarrollo sostenible, también coloquios sobre la metodología en la perspectiva de la “investigación acción participativa”, reivindicada como una metodología de las ciencias sociales eminentemente latinoamericana. Por otra parte, los estudiantes de la maestría en antropología presentaron sus protocolos de investigación de diferentes conversatorios con estudiantes de licenciatura y del posgrado; y en Antropología de la Universidad de Costa Rica; los procesos de retroalimentación de ese encuentro permitieron a los expositores en su mayoría antropólogos formados en las licenciaturas de antropología de la Universidad de Quintana Roo,

70 Diquis: Proyecto hidroeléctrico, ubicado en la zona sur de Costa Rica, representa una de las alternativas de solución por parte del grupo ICE, para satisfacer la demanda eléctrica del país.

posibilitaron un examen y escrutinio con los escuchas de Costa Rica, sobre las miradas y abordajes de estudiantes y profesores sobre sus temáticas incluidas en las respectivas bibliografías. Ciertamente, los enfoques refieren y ponderan los encuadres y las reveladoras perspectivas de antropólogos europeos y norteamericanos, lo cual de alguna manera descubre que somos consumidores de conocimientos, sin embargo, las experiencias del trabajo de campo, los marcos contextuales de los trabajos revelan por un lado, la proximidad con las problemáticas peninsulares mexicanas con las centroamericanas, de suerte que esta experiencia obligará en un futuro cercano a plantearnos ampliar de manera conjunta las perspectivas teóricas.

La malla curricular de la Maestría en antropología aplicada tiene cuatro seminarios temáticos interdisciplinarios para reforzar los enfoques teóricos y metodológicos relacionados específicamente con los temas de investigación de los estudiantes del postgrado; la realización de cursos extracurriculares tiene como finalidad la creación de espacios de discusión metodológica con investigadores especialistas en las temáticas que nos conciernen y que forman parte de las plantillas de universidades nacionales e internacionales, pero también estos cursos están encaminados al fortalecimiento de los vínculos con universidades donde se imparte este curso. Este ejercicio permite subsecuentemente a los estudiantes y profesores identificar la variedad de enfoques, preocupaciones lo mismo teórico-metodológico, que desafíos y retos de la disciplina en términos de gestión en los contextos neoliberales actuales.

En el año 2010 en el posgrado se realizaron tres cursos extracurriculares con la participación de la Dra. Alicia Re Cruz

de la Universidad del Norte de Texas, Estados Unidos, donde se imparte el programa de Maestría en antropología aplicada.⁷¹ La invitación de la Dra. Re Cruz al programa, tenía la encomienda expresa de abordar el tema de la ética en la investigación aplicada; este curso se realizó en el segundo cuatrimestre del posgrado en el 2010; el curso tuvo importantes resonancias para el ejercicio de trabajo de campo por los abordajes y estrategias metodológicas para el reconocimiento de la vulnerabilidad in situ.

El Dr. Eduardo Nivón, de la Universidad Autónoma Metropolitana, especialista en política cultural, movimientos sociales y cultura urbana- impartió el curso extracurricular: “Diversidad, participación y pluralismo cultural en antropología aplicada”. Considerando el tema de la intervención como un ejercicio constitutivo de la antropología aplicada, entre grupos hegemónicos y subalternos, se realizó un atinado ejercicio de reconstrucción histórica y conceptual sobre el alcance de las transformaciones del Estado, haciendo hincapié en la incorporación de los beneficiarios en el diseño y ejecución de los programas de políticas públicas. El andamiaje bibliográfico del curso incluyó toda la reflexión del mismo Nivón sobre la temática (2003-2010) y otros autores mexicanos como Bartolomé (1996-2003), Viqueira (2001) y Tejera (2055).

“Migración y parentesco desde la perspectiva transnacional” fue el curso extracurricular impartido por la Dra. Montserrat Soronellas de la Universidad de la Rovira I Virgili, Tarragona, España. El curso fue tributario del tema migratorio, una de las líneas de generación y aplicación del conocimiento en nuestro

71 La Universidad del Norte de Texas tiene dentro del posgrado problemáticas sociales que son temas obligados dentro de nuestro posgrado como son migración, estudios sobre fronteras, globalización, así como temáticas novedosas como antropología del ciberespacio, comportamiento del consumidor y marketing.

programa; encarado desde la perspectiva de género como eje transversal en la problemática de las transformaciones familiares de migrantes latinoamericanos en España. El enfoque transnacional, lente analítico de estas investigaciones daba cuenta del dinamismo dentro de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, o los migrantes latinoamericanos o africanos en España, no obstante permitió la revisión crítica de trabajos de investigación sobre migración en la licenciatura y maestría en antropología en la Universidad de Quintana Roo cuyas exploraciones de campo de se refieren a la presencia y dinámica de otros transnacionalismos desde “abajo”, como las de pequeños empresarios norteamericanos o italianos asentados en la Costa Sur del Estado de Quintana Roo, como agentes de dinámicas económicas; así mismo se reconoció la imposibilidad de aplicar el paradigma en la migración centroamericana asentada y anónima en la parte norte del Estado de Quintana Roo, debido a la precariedad en la inserción laboral y redes sociales embrionarias que no permiten vínculos transfronterizos.

La creación del “Seminario permanente de migraciones”, en el 2008 fue una actividad extracurricular creada para fomentar la discusión sobre el tema migratorio en la frontera sur de México con la participación de diferentes instituciones, académicas, migratorias, policía fronteriza, la OIM, convocadas debido al protagonismo alcanzado por el Estado de Quintana Roo, como nueva ruta de la migración centroamericana que viaja indocumentada en altas condiciones de vulnerabilidad. Sin embargo a causa de problemas de presupuesto, así como por la exigencia académica de los investigadores que organizan el evento, se ha realizado en dos ocasiones. Debido al posicionamiento teórico para el estudio de las migraciones que existe en la Universidad de Quintana Roo, que implica el concepto de frontera, con su condición dinámica, relacional, interconectada

y excluyente al mismo tiempo, sería muy importante avanzar en el fortalecimiento de este seminario con la participación de universidades centroamericanas, no sólo como ponentes, sino como organizadores y convocantes. Esta labor, indudablemente fortalecería la dimensión casuística del fenómeno sino que impactaría en la elaboración de perspectivas teóricas.

La revisión de la malla curricular de la Maestría en Antropología Aplicada, como un ejercicio que atendió una de las prescripciones de la evaluación del postgrado, por parte de CONACYT, en el marco del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), a raíz de lo cual, dicho sea de paso, la maestría quedó como un *posgrado den formación*⁷², significó la creación de un punto estratégico dentro del Plan Institucional de Posgrados de la Universidad.

La recomendación del PNPC giraba en torno a la necesidad de crear una especie de propedéutico, donde se abordaran los conceptos claves de la antropología, debido a la heterogeneidad disciplinaria de nuestros estudiantes, remitidos principalmente de carreras como relaciones internacionales y derecho, con el objetivo de crear una plataforma antropológica común. Para esos efectos, entre el 8 y el 10 de Noviembre del 2010 la Dra. Patricia Torres Mejía, del CIESAS, D.F -especialista en antropología social y cultural, experta en el diseño y evaluación de programas a nivel licenciatura y posgrados en antropología- impartió el taller “Revisión y actualización del plan de estudios de la maestría en antropología aplicada” a los integrantes del Comité Académico de la Maestría en Antropología Aplicada, con la participación de profesores-investigadores del núcleo básico de

72 El ingreso de la Maestría en Antropología Aplicada al PNPC como resultado de la evaluación de finales del año 2009, es decir, a dos años de su apertura fue un importante logro, cuyos resultados consisten fundamentalmente en becar a los estudiantes para que se dediquen de tiempo completo al programa.

profesores del posgrado y egresados de la primera generación. Claro quedó desde un principio que no es objetivo de la maestría modificar la identidad profesional de los estudiantes allegados al posgrado; en otras palabras no es nuestro propósito convertir en antropólogos llámense abogados, internacionalistas, psicólogos, o seguridad pública. En realidad, el esfuerzo de este postgrado radica en dotar de instrumentos, analíticos y metodológicos antropológicos para posibilitar la reflexión social desde la construcción social del conocimiento, la investigación cualitativa, y técnicas antropológicas para el diagnóstico de problemáticas con poblaciones en vulnerabilidad. Un juicioso examen de los contenidos de los programas de la malla curricular, las tesis y experiencias con los estudiantes de la primera generación sirvió de soporte y determinamos refrendar el plan de estudios de la maestría.⁷³

El resultado principal de este taller nos obligó a reforzar el tema de la ética no sólo como una materia del plan curricular sino como un eje obligatorio y transversal en todas las asignaturas, un ejercicio constante que considerara el papel de los antropólogos en los espacios donde realiza el trabajo de campo pero también por el lugar de la antropología dentro de los ordenamientos institucionales dentro de los cuales se practica esta disciplina.⁷⁴

Al indagar sobre los condicionamientos sociales de esta ciencia, ineludiblemente se descubren los dilemas de la práctica dividida entre las indagaciones y exigencias propias del ejercicio

73 Sin embargo advertimos la conveniencia de ubicar en el cuarto cuatrimestre la materia de políticas públicas que en el plan de estudios actual aparece en el primer cuatrimestre. En este semestre los estudiantes prácticamente han terminado los cursos formativos en términos teórico-metodológicos y estarán mejor dotados para la planificación y estrategias de políticas públicas relacionados con problemáticas sociales.

74 Este fue el contexto de la conferencia presentada por Eliana Cárdenas Méndez y Ligia Sierra Sosa, en la Mesa sobre "La presencia de la antropología propia en los posgrados de contenido antropológico en la región", en el VIII Congreso centroamericano de antropología, celebrado en la ciudad de Tegucigalpa Honduras en 2011.

antropológico y los determinantes sociales en las que se hace posible la antropología: “En ese mundo, debemos contender con nuevos poderes y demandas, a saber, amos cuyo uso de los antropólogos poco tiene que ver con las preocupaciones de la misma disciplina” (Vázquez de León, 2004:72)

Esto es el reconocimiento de que el ejercicio antropológico, no sólo tiene que ver con el lugar donde los profesionales en este campo de estudio llevan a cabo su trabajo de campo sino con la historia y las vicisitudes de la disciplina en cada lugar, los declarados vínculos con diferentes instituciones estatales, no gubernamentales o incluso como práctica militantes a favor de los sujetos de investigación; en otras palabras hablar de antropología es también hablar de la historia y la política implícitas en estas dinámicas y por lo tanto implica también dimensiones de tipo ético.

La mirada en proyección nos advierte de la necesidad de cursos curriculares que recogen la reflexión sobre el papel de la ética en las sociedades bautizadas como sociedad líquidas, del riesgo o los desafíos en la era digital recogida por pensadores y filósofos como Zygmunt Bauman (2006), Ulrich Beck (2006) o Norbert Bilbeny (2005), sino que recoge de manera sucinta el ejercicio antropológico en México y las demarcaciones disciplinarias con la política, la historia, la tecnología y la economía, presentado por autores mexicanos como Luís Villoro, Ambrosio Velasco o León Olivé, entre otros. Así mismo recoger las deliberaciones sobre la ética y la política en el quehacer antropológico presentadas por Luis Vázquez León.

Bibliografía

Burguete, Araceli, Xochitl Leyva y Shanon Speed, coord.

2008 *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América*

Latina. Hacia la investigación de co-labor. México / Guatemala / Ecuador: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Guatemala. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador.

Bourdieu, Pierre

1997 “Es posible un acto desinteresado”, En: Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, (faltan páginas). España: Anagrama.

Bauman, Zygmunt

2006 “Moral privada, riesgos públicos”. En: Zygmunt Bauman, *Ética posmoderna*, (faltan páginas). México: Siglo XXI.

Beck, Ulrich

2006 *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad.* España: Paidós.

Las maestrías centroamericanas

Bauman, Zigmunt

2005 *Ética Posmoderna*. Edit. Siglo XXI, México.

Bilbeny, Norbert

1997 *La revolución en la ética: hábitos y creencias en la sociedad digital*. España: Anagrama.

Cárdenas Méndez, Eliana

2007 “Del vínculo social a la individualización institucionalizada: huracane y suicidios en el estado de Quintana Roo”. En: *Revista Coincidencias* (faltan sin datos de la revista y números de página)

2008 “Mujeres, Turismo y globalización en Turismo: desastres naturales, sociedad y medio ambiente”. En: Alejandro Palafox Muñoz y Oscar Frausto Martínez, coord., (título libro y pp.), México: Plaza y Valdés.

2008 “La percepción social del riesgo, lo contingente y lo indeterminado: el caso de los huracanes y suicidios en Quintana Roo, *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008*”. *Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad de Barcelona, disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/-xcol/88.htm>, consultado 23/05/2011.

2009 “Frontera Geocrítica y frontera vita: Femicidios en México”. En: Ligia Sierra Sosa, coord., *Migración*,

Educación y Trabajo entre el Caribe norte y la frontera sur de Quintana Roo, (faltan pp.). México: Plaza y Valdés.

- 2009 “Migraciones: de cuerpos fronterizos y violencias sin límites”. En *Revista Ketzalcalli*, (faltan datos de revista, núm. Pp.)
- 2009 “Puntualizaciones, sobre el carácter innovador del transnacionalismo de la migración”. En: *Revista Río Hondo*, (faltan datos de revista y num. Pp.)
- 2010 “Entre las formas de ser y de pertenecer en la migración transnacional”. En: Onésimo Julián Moreira Seijos, coord.. *Migraciones Internacionales en el mundo contemporáneo: Estudio de Casos*, (faltan páginas). México, Universidad de Quintana Roo / SITEA.
- 2010 “De migraciones forzadas, deterioro del tejido comunitario y procesos de individualización entre los ex refugiados guatemaltecos de Mayabalam, Quintana Roo”. En: Onésimo Julián Moreira Seijos, coord.. *Migraciones Internacionales en el mundo contemporáneo: Estudio de Casos*, (faltan páginas). México, Universidad de Quintana Roo / SITEA

Las maestrías centroamericanas

Goffman, Erving

2006 “Actuaciones”. En: Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, (páginas). Argentina: Amarrortu.

Hernández, Aída

2009 “Hacia una antropología socialmente comprometida desde una perspectiva dialógica”. A publicarse en el libro Varios Autores, *Conocimiento, Poder y Prácticas Políticas*, México 2009, pp. 1-29.

Redfield, Robert

1944 *Yucatán: una cultura de transición*. **México: Fondo de Cultura Económica.**

Redfield, Robert y Alfonso Villa Rojas

1943 *Chan Kom, a Maya Village. Washington: University of Chicago Press.*

Reynoso, Carlos

2008 “Hacia la complejidad por la vía de las redes: Nuevas lecciones epistemológicas”. En: *Desacatos*, núm. 28.

Sierra Sosa, Ligia Aurora

- 2007 “Migración y Trabajo en el Caribe Mexicano: entre dos mundos, las familias mayas y el turismo masivo”. En: Bonnie Lucía Campos Cámara, Lourdes Castillo Villanueva y otros, coord., *Urbanización y Turismo*. México: POMARES.
- 2009 “Migración, educación y trabajo en Chetumal y Playa del Carmen, Quintana Roo”. En: (falta autor), *Migración, educación y trabajo: entre el Caribe norte y la frontera sur de Quintana Roo*, (páginas). México: Plaza y Valdés.
- 2006 “Los estudios urbanos y las visiones antropológicas sobre el trabajo de campo: un acercamiento personal”. En: (falta autor), *Trabajo de Campo la antropología en acción*, (núm. Pp.). México: Plaza y Valdés.

Villоторo, Luis

- 2000 *Los linderos de la ética*. México: Siglo XXI.

Vázquez de León, Luis

- 2004 “Ética y política en el quehacer antropológico, en los estudios de historia y sociedad”. En: *Relaciones*, falta número 098, vol. XXV, pp. 11-15.

Las maestrías centroamericanas

Villa Rojas, Alfonso

1978 *Los elegidos de dios: etnografía de los mayas de Quintana Roo*. México: CONACULTA / INN.

1971 “Patrones culturales mayas antiguos y modernos en las comunidades contemporáneas de Yucatán”. En: E. Vogt. y A. Ruz, falta título del libro, núm. Pp. México: UNAM / Edit. Desarrollo cultural de los mayas.

INEGI Página de red electrónica disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx>

ANEXO

Acta del VIII Congreso Centroamericano de Antropología

VIII Congreso centroamericano de antropología. Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, 24 de febrero 2011 [3:20-5:00 hrs]

Reunión de coordinadores de maestrías en antropología en Centroamérica

Presentes:

- José Alejos García, coordinador de la maestría en estudios mesoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México

- Elvira Maritza Andino Picado, directora del Departamento de antropología de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua

- María del Carmen Araya Jiménez, coordinadora del posgrado en Antropología, de la Universidad de Costa Rica

- Gabriela Escobar Urrutia, estudiante del posgrado en ciencias antropológicas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

Las maestrías centroamericanas

- María Elena Guardado, antropóloga de la Universidad Tecnológica de El Salvador

- Olga Joya, directora del sistema de estudios de posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras

- Esteban Krotz, profesor-investigador en la Universidad Autónoma de Yucatán, México

- Paola Alejandra Letona, estudiante del posgrado en Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

- Gloria López Alvarado, Vicedecana de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua

- Aníbal Pastor, coordinador de la maestría en antropología social de Universidad de Panamá

- José Roberto Paz, estudiante de antropología en la Universidad de San Carlos, Guatemala

- José Luis Ramos, profesor-investigador en la Escuela Nacional de Antropología, México

- Sonia Reyes, etnóloga de la Escuela Nacional de Antropología, México

- Isabel Rodas, coordinadora de la maestría en antropología de la Universidad de San Carlos, Guatemala

Moderación:

María del Carmen Araya Jiménez

La reunión se centró en la discusión de los siguientes puntos:

Relaciones y convenios entre universidades centroamericanas y mexicanas para consolidar los posgrados centroamericanos.

Al respecto, se hicieron las siguientes propuestas:

- Facilitar el intercambio entre profesores centroamericanos y mexicanos.

- Promover la formación de estudiantes centroamericanos en México, aprovechando los programas de becas que ahí se ofrecen. Ello con el objetivo de formar cuadros de alto nivel que puedan consolidar los posgrados y permitir el relevo generacional.

- A través de la Red Centroamericana (correo electrónico y teleconferencias), coordinar asesorías para titulación de tesis con catedráticos mexicanos y centroamericanos.

- A mediano plazo, crear un doctorado en antropología a nivel centroamericano. Este podría tomar como modelo la maestría en conservación y gestión del patrimonio cultural para el desarrollo, resultado de la cooperación de varias instituciones.⁷⁵ Ello con el objetivo de obtener resultados a nivel regional.

⁷⁵ Información sobre esta maestría se halla en: <<http://mpd.webs.upv.es/convocatoria.htm>>.

Las maestrías centroamericanas

- Organizar una comisión de coordinadores de posgrados centroamericanos con un representante de cada uno de los programas. En el corto plazo su objetivo sería dar seguimiento a las discusiones planteadas en esta reunión, y en el largo plazo, desarrollar el proceso sistemático de integración de los posgrados centroamericanos.

2.Gestión de recursos y financiamiento de los posgrados centroamericanos en antropología.

Las sugerencias sobre esta temática fueron:

- Hacer un recuento de cuáles son los recursos con los que cuentan los posgrados actualmente y qué otro tipo de recursos se pondrían gestionar.

- Fortalecer las alianzas académicas entre las universidades a fin de hacer estables los posgrados. Para operativizar esta propuesta, los programas de posgrado deberían asumir la responsabilidad de hacerse atractivos para los profesores y estudiantes visitantes, por ejemplo, incrementar sistemáticamente sus acervos para contar con la mayoría de las publicaciones de la disciplina editadas dentro y fuera del país sobre el país.

- Estar atentos a las opciones y plataformas que ofrecen otras universidades, instancias estatales y organismos de cooperación internacional (CSUCA, PCI, Unión Europea, etc.).

- Aprovechar los recursos con que cuentan las universidades mexicanas para facilitar el intercambio de profesores y

estudiantes entre las de México (especialmente las instituciones pertenecientes a la Red Centroamericana) y Centroamérica.

Comunicación y difusión de los programas, actividades y planta docente de los posgrados centroamericanos y mexicanos en antropología.

Las propuestas fueron:

Difundir las convocatorias y programas de maestría existentes en Centroamérica y de las instituciones mexicanas pertenecientes a o vinculadas con la Red Centroamericana.

Difundir a través de la Red Centroamericana la estructura institucional, los programas académicos y los listados de los profesores de las maestrías centroamericanas en antropología y de sus investigaciones.

Fomentar el diálogo entre los antropólogos centroamericanos.

Proponer a la Red Centroamericana de antropología la creación de una página web donde se difundan los programas de posgrados centroamericanos.

Difundir los títulos y temas de las tesis de posgrado realizadas para fomentar las relaciones tutoriales por parte de catedráticos externos.

Compromisos

Antes de concluir la reunión, los participantes llegaron a los siguientes acuerdos y compromisos, mismos que no representan carácter de obligación explícitamente contraída:

1. Crear un blog sobre las maestrías en antropología en Centroamérica con el objetivo de sostener el diálogo y flujo de información entre éstas. El mismo deberá contener la información que se detalla en el inciso dos de este documento.
2. Los coordinadores de las maestrías en antropología de cada país se comprometen a reunir y enviar la información correspondiente a sus programas y mantenerla actualizada (plan de estudios, listado y perfil del claustro, inventario de títulos de proyectos de tesis ya elaborados y en proceso).
3. La antropóloga M. Carmen Araya se ofreció para diseñar el blog con los recursos institucionales de su programa de maestría.
4. Publicar las ponencias que se discutieron en el foro sobre estudios de posgrados del VIII Congreso Centroamericano de Antropología (quedó encargado E. Krotz).

Elaboración de la relatoría:

Gabriela Escobar Urrutia y Paola Alejandra Letona

Revisión: Ma. del Carmen Araya y Esteban Krotz

Marzo de 2011



Se imprimió en Tinta y Papel, S.A.
En papel 80 gr., a una tinta.
Tipo Minion Pro 12 puntos.
Carátula Texcote 12.
Tiraje de 500 ejemplares.
Mayo de 2012.